

**EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE**

MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA

PROMOCIÓN 1998-2000

CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES RECEPTORES DE REMESAS EN LA  
REGIÓN TRADICIONAL DE EMIGRACIÓN, 1997.

TESIS QUE PRESENTA

MA. DE JESÚS AVILA SÁNCHEZ

PARA OBTENER EL GRADO DE: MAESTRO EN DEMOGRAFÍA

COMITÉ EVALUADOR

DIRECTOR DE TESIS: MTRO. RODOLFO CORONA

LECTOR INTERNO: DR. RAFAEL ALARCÓN

LECTOR EXTERNO: DR. FERNANDO LOZANO

San Antonio del Mar, Baja California, Agosto de 2000.

## **Agradecimientos**

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por la beca brindada durante los estudios realizados en la maestría en demografía, sin la cual no hubiera sido posible este logro.

De manera muy especial al Mtro. Rodolfo Corona por darme la oportunidad de trabajar a su lado y compartir su conocimiento, además que con sus valiosos comentarios, propuestas y sugerencias coadyuvaron en beneficio de esta investigación.

Al Dr. Rafael Alarcón, quien hizo importantes comentarios y sugerencias así como valiosas recomendaciones para la elaboración de este documento.

Al Dr. Fernando Lozano, quien aportó importantes comentarios y observaciones para el mejoramiento de la tesis.

A Alfredo por los felices momentos que compartimos a lo largo de dos años.

A mis compañeros y amigos Agustín y Lulú por todo lo compartido. A Raúl González, Rita Arteaga y Elizabeth Cervantes por su apoyo y amistad.

## Tabla de contenidos

### Introducción

I.	El impacto de las remesas internacionales	
1.1	Las remesa a nivel mundial	
1.1.1	¿Qué son las remesas? .....	8
1.1.2	Magnitud .....	9
1.1.3	Efectos .....	12
1.2	Las remesas en el contexto nacional: magnitud, efectos, patrón de gasto y desarrollo regional.	
1.2.1	Magnitud de las remesas en México, 1920-1998.....	15
1.2.2	Importancia de las remesas en México, 1990-1998.....	16
1.2.2.1	Formas de envío de las remesas.....	18
1.2.3	Uso de las remesas .....	21
1.2.4	Remesas y desarrollo económico.....	23
II.	Metodología.	
2.1	Fuentes de información utilizadas para la captación de las remesas.....	26
2.1.2	Características de la fuente de información: Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) de 1997.....	27
2.2	Modelo de regresión logística.....	30
2.2.1	Modelo de regresión lineal múltiple.....	31
2.3	Consideraciones metodológicas para el estudio de los hogares receptores de remesas.....	33

III. Una estimación de remesas con datos de la ENADID, 1997.	
3.1 Estimación general del monto de las remesas.....	36
3.1.2 Distribución regional del monto de las remesas.....	40
3.2 Un primer acercamiento a los hogares perceptores de remesas ubicados en la región tradicional de emigración.....	42
IV. Contexto teórico y evidencias empíricas.	
4.1 Evidencias empíricas.....	50
4.1.1 Los estudios basados en datos del remitente.....	54
4.1.2 Los estudios basados en datos de los hogares receptores.....	55
4.2 Definición de las características socioeconómicas de los hogares receptores de remesas captadas por la ENADID.....	60
V. Algunas características demográficas y socioeconómicas del hogar	
5.1 Características de los hogares en la región tradicional de emigración.....	66
5.1.1 Características de los hogares por tamaño de localidad.....	79
5.2 Diferenciales en los montos de remesas según distintos atributos de los hogares receptores.....	84
VI. Análisis Multivariado para la recepción y el monto de las remesas.	
6.1 Resultados de la regresión logística.....	101
6.2 Resultados de regresión lineal múltiple.....	112
VII Conclusiones.....	119

VIII Bibliografia..... 127

## **Introducción**

Remesa, el dinero que un trabajador migratorio gana en el extranjero y que después envía a su país de origen, es uno de los impactos más visibles de la migración internacional. El flujo de remesas a las familias de los migrantes internacionales y a sus comunidades constituye hoy en día un rasgo característico de casi todo el sistema mundial. Según estimaciones del Fondo Monetario Internacional para 1995 se estima que el flujo de remesas oscila entre 81 y 91 billones de dólares aproximadamente, cantidad que fue remitida por un poco más del dos por ciento de la población mundial (125 millones de migrantes). Para este año las remesas representaron 0.3 por ciento del producto bruto mundial y 1.7 por ciento del total de las exportaciones (CONAPO, 2000),

Para México, las remesas que los migrantes internacionales envían desde los Estados Unidos constituyen una fuente de divisas de suma importancia, según estimaciones del Banco de México durante el año de 1998, el flujo total de divisas ingresadas a México por dicho concepto alcanzó una cifra cercana a los 5,627 millones de dólares. A nivel macro este flujo constituye una de los principales rubros en el renglón de las transferencias corrientes de la balanza de pagos y funge como un elemento dinamizador en sectores específicos de las economías regionales y locales. A nivel micro, estos traslados proveen a familias con ingresos para cubrir sus necesidades básicas y mejorar su nivel de vida.

Estos datos indican la importancia que tiene el ingreso proveniente de los migrantes internacionales para países en desarrollo como México ya que le permite allegarse, de una manera relativamente fácil de divisas

con las cuales hacer frente a los desequilibrios en las cuentas con el exterior.

Si bien estos ingresos vía remesas son considerables para el país, su impacto económico a escala regional cobra extraordinaria importancia económica en ciertos entornos estatales y regionales, donde llegan a representar una proporción elevada del producto interno bruto, lo que pone de manifiesto que las remesas no se distribuyen homogéneamente<sup>1</sup> a lo largo del territorio nacional sino que existen regiones en donde es mayor la presencia de los ingresos generados por la migración, tal es el caso de la zona tradicional de emigración<sup>2</sup>, lo cual no es sorprendente, pues se sabe que es la región que aporta la mayor proporción de migrantes que van a los Estados Unidos (Vargas *et al*, 1998).

El tema sobre los flujos de remesas que entran al país ha sido recurrentemente trabajado, la literatura se ha preocupado por calcular el volumen; evaluar el impacto en el desarrollo; indagar el uso productivos y no productivo de las remesas (véase trabajos de Durand, Parrado y Massey, 1996; Adelman, Taylor y Voguel, 1989; Durand y Arias, 1997; Lozano, 1993 y 1997; Goldring, 1992; Mine, 1984; Corona, 1998).

Otra rama de la literatura se ha interesado en indagar en los factores que determinan la magnitud de las remesas, estos estudios señalan que variables como: número de trabajadores en el extranjero, tasa salarial, actividad económica en el país anfitrión y el país expulsor, tipo de

---

<sup>1</sup> El flujo de remesas se distribuye geográficamente a nivel regional de la siguiente manera: En la zona tradicional se concentra el 57.2 por ciento del flujo total de remesas, en la región norte se ubica el 21 por ciento, en la región centro el 11.1 por ciento, en la región sur-sureste 9.1 por ciento (CONAPO, 2000).

<sup>2</sup> La zona tradicional de migración incluye los estados de Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas (CONAPO, 2000).

cambio, tasa de interés en ambos países, cuestiones políticas, facilidad de transferir fondos, estado civil del migrante, nivel educativo, lazos familiares en el país de origen, nivel de ingresos, empleo de otros miembros del hogar y nivel ocupacional de los migrantes, parecen afectar el flujo de remesas (véase a Russell, 1986; Massey *et. al.*, 1992; Funkhouser, 1995; Menjivar *et. al.*, 1998; DeSipio, 2000; Díaz-Briquets *et. al.*, 1998; Lozano, 1993; Swamy, 1981). En la mayoría de estos estudios, se ha encontrado que el nivel de ingreso del trabajador migratorio tiene un efecto positivo en el monto de la remesa, la presencia de la esposa en el país de destino tienen un efecto negativo, y el número de niños pequeños en el país de origen está relacionado positivamente tanto con la decisión de remitir como en la cantidad remitida.

Sin embargo, poco se ha estudiado las características de los hogares receptores de remesas, debido principalmente a la falta de fuentes de información que permitan vincular las características de los hogares receptores con el monto de las remesas (Corona, 1998).

Las remesas son importantes a escala de hogares, dado que, en México en 1996 más de 1 de cada 20 hogares (casi 1.1 millones de hogares) recibió transferencias por concepto de remesas procedentes de los Estados Unidos (CONAPO, 1999)<sup>3</sup>, lo que muestra la gran cantidad de familias involucradas directamente con el fenómeno migratorio, vía recepción de remesas.

En este estudio nosotros comparamos algunas características demográficas y socioeconómicas de los hogares por condición de

---

<sup>3</sup> Esta estimación se realizó con datos de la ENIGH (1996), nosotros también obtuvimos una estimación de 781 020 hogares receptores de remesas en base a los datos de la ENADID (1997).

recepción de remesas, tales como número medio de miembros, la presencia de menores de 14 años y de miembros mayores de 60 años, así como de migrantes internacionales, la condición de actividad de otros miembros, y algunas características del jefe(a) del hogar. Asimismo, se indaga si existen diferenciales en los montos de remesas según distintos atributos de los hogares receptores. Este estudio se inscribe en los trabajos de corte descriptivo intentando mostrar lo que ocurre en las unidades domésticas receptoras de remesas.

El envío de remesas examinado desde esta perspectiva puede ser un medio interesante para evaluar cómo las redes familiares continúan funcionando a pesar de la inmensa separación espacial.

El desarrollo y los resultados obtenidos por de este trabajo de investigación se presentan en seis capítulos.

- En el capítulo I se realiza una revisión de diversos estudios y publicaciones sobre las principales temáticas que han sido exploradas en cuestión de remesas.
- En el capítulo II se hace una descripción de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 1997, (ENADID), principal fuente de datos utilizada en este trabajo. De igual manera, en función del objetivo de este trabajo, se muestran las variables captadas por la encuesta relativas a las características demográficas y socioeconómicas de los hogares en función de su condición de recepción de remesas. Para finalizar con este capítulo se exploran algunas consideraciones metodológicas para el estudio de los hogares receptores de remesas.

- En el capítulo III se elabora una estimación del monto total de las remesas que ingresan a nuestro país. Asimismo, se a través de algunos indicadores se trata de mostrar la importancia de las remesas a escala de los hogares.
- En el capítulo IV se presenta una descripción del contexto teórico así como de las evidencias empíricas obtenidas en algunas investigaciones poniendo especial énfasis en los trabajos que se han elaborado a nivel micro (individuo y familia).
- En el capítulo V primero se realiza una comparación entre los hogares receptores y los hogares no receptores de remesas, a partir de algunas características socioeconómicas y demográficas como el tamaño del hogar, la etapa del ciclo de vida, el sexo, la edad de sus integrantes y las características del jefe(a)<sup>4</sup> del hogar. Después, se indaga si existen diferenciales en los montos de remesas según distintos atributos de los hogares receptores.
- En el capítulo VI se presentan y explican los resultados obtenidos mediante la aplicación de la regresión logística y la regresión lineal múltiple como herramientas para identificar y caracterizar la recepción y el monto de las remesas familiares en la región tradicional de emigración.

---

<sup>4</sup> Persona reconocida como tal por los miembros del hogar (INEGI, 1999).

## **I. El impacto de las remesas internacionales.**

### **1.1 Las remesa a nivel mundial**

#### **1.1.1 ¿Qué son las remesas?**

En términos generales las remesas se definen como la parte del ingreso que transfieren en forma monetaria los migrantes internacionales con residencia temporal o permanente en el país donde trabajan (Lozano, 1993).

Por tratarse de transacciones económicas internacionales, el flujo de remesas es objeto de registro en la Balanza de Pagos de los distintos países. De acuerdo al Fondo Monetario Internacional, se incluyen en la Balanza de Pago tres categorías que pueden ser consideradas como remesas:

- La partida de Remesas de Trabajadores (*Worker's remittances*), a las que se define como transferencia hecha por los trabajadores que han vivido en el extranjero por más de una año.
- Transferencias de migrantes (*Migrant's transfers*), en las que se incluye los flujos de bienes y activos financieros que resultan de la migración (debido al cambio de residencia).
- Remuneración de empleados (*Compensation of employees*), que comprende sueldos, salarios y otras compensaciones (en efectivo o especie) recibidas por las personas que trabajan en el extranjero por menos de doce meses, este último grupo incluye trabajadores

temporales o fronterizos. El Banco Mundial toma estas tres categorías como remesas, aunque reconoce que representan sólo “las remesas oficiales” ya que las remesas que son enviadas por canales informales no están incluidas en esta contabilización (Lozano, op. cit.).

En México, el Banco de México es la institución encargada de realizar las estimaciones de remesas que se registran en la Balanza de Pagos, tomando las tres categorías antes mencionadas como remesas.

La remesas no se encuentran exentas de problemas de captación y contabilización que pueden conducir a subestimaciones. Las dificultades son de diversa índole, y van desde los problemas para distinguir a la población migrante y para la cuantificación de los montos transferidos a través de las distintas modalidades (canales informales), hasta la aplicación de diferentes criterios en la clasificación del flujo de remesas en las cuentas nacionales (Alarcón, 2000). Además hay que tomar en cuenta que las remesas son la consecuencia de la migración por lo que también comparte los problemas metodológicos del estudio de este fenómeno.

### **1.1.2 Magnitud**

El Fondo Monetario Internacional (FMI) hizo una estimación para el año de 1995, se estima que el flujo mundial de remesas oscilaba entre 81 y 91 billones de dólares aproximadamente, cantidad que fue remitida por un poco más del dos por ciento de la población mundial (125 millones de migrantes). Para este año las remesas representaron 0.3 por ciento del producto bruto mundial y 1.7 por ciento del total de las exportaciones (CONAPO,2000).

En el cuadro 1.1 muestra que en 1995, los países que más dinero recibe, en términos absolutos por concepto de remesas fueron Francia e India, ambos con 6.2 millones de dólares; seguido por filipinas (5.4), México (4.4) y Portugal (3.9). El caso de Francia es un caso atípico, pues si bien, presenta grandes ingresos por remesas sus egresos son todavía mayores.

Al comparar el monto de remesas con algunos indicadores macroeconómicos como el PIB y las exportaciones observamos que hay países en los que las remesas alcanzaron a representar, para ese año, hasta un 22.6 por ciento del producto interno bruto (Yemen) o un 20.4 por ciento en el caso de Jordania. En México, en cambio, las remesas apenas representaron el 1.7 por ciento del PIB de 1995.

Para países como Egipto, El Salvador y República Dominicana, las remesas equivalieron casi al valor total de las exportaciones durante el año de referencia. Un caso extremo es el de Albania, país en el que las remesas de los migrantes fueron dos veces el valor de sus exportaciones.

Estos datos sugieren el impacto que tiene el ingreso proveniente de los migrantes internacionales en la economía de los países en desarrollo ya que les permite obtener divisas de una manera relativamente fácil.

Cuadro 1.1: Remesas internacionales y algunos indicadores seleccionados, 1995 (millones de dólares).			
Región/País	Remesas	Porcentaje de remesas sobre	
		PIB	Exportaciones
Europa			
Albania	428	19.5	208.8
Portugal	3,952	3.9	17.5
Turquía	3,327	2.0	15.4
Francia	6,242	0.4	2.2
Grecia	3,286	3.6	35.0
Asia			
Bangladesh	1,202	4.1	37.9
Filipinas	5,360	7.2	30.6
India	6,223	1.9	20.2
Pakistán	1,704	2.8	21.3
Sri Lanka	801	6.2	21.1
Africa			
Egipto	3,226	6.8	93.9
Marruecos	1,904	5.9	39.7
Jordania	1,244	20.4	70.3
Yemen	1,081	22.6	55.8
Nigeria	707	2.6	6.1
América Latina y el Caribe			
México	4,368	11.3	35.4
Brasil	2,616	0.4	6.3
El Salvador	1,064	11.2	106.6
Rep. Dominicana	820	7.3	107.2
Jamaica	500	11.3	35.4

Fuente: International Monetary Fund, Balance of payments statistics yearbook, D.C., 1997.

### **1.1.3 Efectos**

En cuanto a los efectos que producen las remesas en la economía mexicana de los países expulsos existen básicamente dos puntos de vista. Para Durand y Arias (1997), Massey y Parrado (1996), por ejemplo, su efecto es positivo en la medida en que permiten mejorar los niveles de vida de los hogares de los migrantes, ya que con los ingresos generados por la migración la familia puede comprar alimentos, mejorar su vivienda, disponer de servicios públicos, atención médica y educación. Así, el ingreso de divisas a la economías locales, además de generar liquidez y capacidad de compra en las familias, tiene efectos multiplicadores en el comercio y los servicios que redundan en su crecimiento y desarrollo.

El otro punto de vista es el de los estudios donde se concluye que los efectos de las remesas son perjudiciales en las economías locales. Entre ellos se encuentran los trabajos de Cornelius (1990), Fernández (1988), Mines (1981) y Goldring (1992), quienes basados en estudios de caso señalan que las remesas son gastadas primariamente en fines "no productivos", como es la satisfacción de necesidades básicas, en remodelación y construcción de viviendas y en bienes de consumo. Por ello concluyen que estas son perjudiciales, ya que promueven la dependencia de las economías expulsoras, incrementando las expectativas sin proporcionar los medios necesarios para satisfacerlas con excepción de la misma migración. Las comunidades obtienen altos niveles de vida, pero las comunidades lo único que logran es un menor crecimiento autónomo (Taylor *et al.*, 1996).

Estos autores sugieren que las remesas deben encauzarse hacia el desarrollo, invertir en negocios pequeños, así como en otros proyectos que aumenten la producción local y reduzcan el desempleo (Martin, 1990; Cornelius, 1990).

El patrón de gasto de las remesas orientado al consumo no debe ser interpretado como improductivo en economías en que los niveles de vida son bajos y el gasto en consumo permite a las familias receptoras alcanzar un mínimo en su dieta diaria, que de otra manera no lo harían, lo cual tiene su impacto en la productividad laboral, lo que lleva a repensar sobre que es lo que se debería de considera como improductivo (Durand y Massey, 1991; Durand, *et al.*, 1996; Lozano, 1990).

Los autores que critican a los emigrantes por usar las remesas sólo en necesidades de consumo de corto plazo ignoran las circunstancias personales así como las condiciones estructurales (económicas, sociales y políticas) en las cuales se toma la decisión sobre el uso de las remesas (*idem*).

Asimismo ignoran la naturaleza privada de los traslados y las oportunidades limitadas para la inversión en comunidades pequeñas (aún sin tener en cuenta la presencia de remesas) así como el capital social y financiero necesario para abrir un nuevo negocio. Dada las circunstancias de falta de crédito, infraestructura, etc., los migrantes están tomando decisiones racionales sobre el uso de sus ingresos al hacer inversiones estables en compra o mejoras de la vivienda, tierra y ganado (Durand y Massey, 1991).

Russell (1986) resume las principales contribuciones al debate sobre los costos y beneficios de las remesas de la siguiente manera (ver cuadro 1.2)

<b>Cuadro 1.2: Costos y beneficios de las remesas provenientes de la migración laboral.</b>	
<b>Beneficios</b>	<b>Costos</b>
1. Relajan las restricciones de divisas y mejora la balanza de pagos	1. Son impredecibles
2. Permite la importación de bienes de capital y materia prima para el desarrollo industrial.	2. Son gastadas en bienes de consumo lo cual incrementa la demanda, la inflación, y presiona sobre los salarios.
3. Son una fuente potencial de ahorro e inversión en la formación de capital para el desarrollo.	3. Resultan en poca o ninguna inversión en actividades generadoras de capital.
4. Representan una adición neta de recursos.	4. Alto contenido en la demanda de importaciones de bienes de consumo que incrementan la dependencia de importaciones y exacerbaban los problemas de la balanza de pagos.
5. Incrementan de manera inmediata el nivel de vida de los receptores.	5. Reemplazan otras fuentes de ingreso incrementando la dependencia.
6. Mejoran la distribución del ingreso (si los que migran son los menos capacitados y los más pobres)	6. Induce gasto de consumo entre los no migrantes "efecto de demostración".

Fuente: Russell, 1986.

De manera general se observa que los costos atribuidos a las remesas insisten en la dependencia que estos generan así como en el "uso no productivo" que le dan los receptores, partiendo de una definición muy estrecha de "uso productivo", dejando de lado a las inversiones en equipo e ignorando el gasto productivo en alimentación, educación y vivienda que implicarían la formación de capital humano.

## **1.2 Las remesas en el contexto nacional: magnitud, efectos, patrón de gasto y desarrollo regional.**

### **1.2.1 Magnitud de las remesas en México, 1920-1998.**

En México el flujo de remesas es de suma importancia para la economía mexicana, en la década de los años veinte Manuel Gamio estimó dichas remesas en cinco millones de dólares; medio siglo más tarde se multiplicaron cerca de 100 veces, alcanzando a mitad de la década de los setenta la cantidad de 318 millones de dólares, según Díez Canedo, se estima que en los últimos 20 años dichas remesas crecieron en más de mil por ciento; en 1997 según CONAPO (1999) alcanzaron una cifra cercana a los 5 562 millones de dólares (véase cuadro 1.3).

En términos generales, los montos de las remesas anuales que envían los migrantes internacionales a sus familiares residentes en México han crecido durante todo el siglo.

**Cuadro 1.2: Remesas enviadas a México por migrantes en Estados Unidos, según diversas fuentes y años, 1920-1995, (millones de dólares anuales).**

Año	Autor	Estimación
1920-1928	Gamio	4.9
1942-1945	Dpto. del trabajo	63.0
1956	Hancock	120.0
1959	Ruiz Cortines	163.0
1961	López Mateos	275.0
1975	Díez Canedo	317.6
1975	Cornelius	2,000.0
1976	North y Houston	1,500.0
1980	Lozano	1,262.0
1984	García y Griego y Giner de los Ríos	1,800.0
1985	Lozano	2,300.0
1989	Keely y Tran	2,300.0
1990	Massey y Parrado	2,012.0
1990	Nolasco	1,800.0
1990	Lozano	3,151.0
1992	Russell y Taitelbaum	2,300.0
1993	Corona	2,055.0
1995	Lozano	3,867.6
1995	Estudio Binacional	2,500.0-3,900.0
1996	Banco de México	4,223.7
1997	CONAPO	5,562.0
1998	Banco de México	5,627.0

Fuente: CONAPO, 1999.

### 1.2.2 Importancia de las remesas en México, 1990-1998.

Entre las estimaciones se destacan las hechas por el Banco de México que son publicadas anualmente en la balanza de pago, que además de ser oficiales, constituyen una serie de datos oportuna obtenida a través de una metodología única que ha sido revisada y cuya cobertura se ha ampliado en los últimos años (CONAPO, 1999).

A partir de 1994 el Banco de México incorporó en la balanza de pagos el monto de las transferencias electrónicas y una estimación de las

“transferencias de bolsillo”, tanto de efectivo como en especie (dinero o regalos traídos directamente por el migrante en su viaje de regreso o de visita a México). Antes de este año, el renglón de remesas familiares sólo registraba el dinero captado vía giros postales y telegráficos, los fondos transferido vía money orders y cheques personales emitidos en Estados Unidos y recibidos en instituciones bancarias y casas de cambio mexicanas (Lozano,1997).

La relevancia para México de este tipo de divisas puede observarse a través de la comparación con algunos indicadores macroeconómicos nacionales (ver cuadro 1.4).

**Cuadro 1.4: Importancia de las remesas en México (millones de dólares).**

		<b>REMESAS COMO % DE</b>									
							Exportaciones				
Año	Remesas*	PIB	Exp. Tot.	Imp. Tot.	Bal. Com.	Agrop.	Extvas.	Manuf.	Petroleras	Turismo	
1990	2,493.6	0.99	9.29	8.0	-0.56	115.3	404.1	17.9	24.7		
1991	2,658.0	0.86	6.23	5.3	-0.37	112.0	485.9	8.4	32.6	61.3	
1992	3,070.1	0.85	6.65	4.9	-0.19	145.4	862.4	8.7	36.9	68.7	
1993	3,333.2	0.82	6.42	5.1	-0.25	133.1	1198.1	8.0	44.9	73.0	
1994	3,694.3	1.26	6.07	4.7	-0.20	137.9	1035.7	7.3	49.7	76.1	
1995	3,672.7	1.53	4.62	5.1	0.52	91.4	673.9	5.5	43.6	78.3	
1996	4,223.7	1.30	4.40	4.7	0.65	117.6	940.3	5.3	36.2	79.9	
1997	4,864.8	1.52	4.40	4.4	0.77	127.1	1017.7	5.1	42.9	64.0	
1998	5,627.0	1.67	4.79	4.5	-0.73	142.3	1207.5	5.3	78.9	71.3	

Fuente: Cuenta Corriente, Banco de México.

\* Los montos de remesas que se utilizan son los que reporta el Banco de México.

Como se puede observar en el cuadro 1.4, las remesas han llegado a ser hasta 12 veces mayores a las exportaciones extractivas (1998). Como porcentaje del producto interno bruto, las remesas representan entre uno y dos por ciento, que no es tan importante como en el caso de El Salvador o Nicaragua en donde, para 1996, representaron el 16 y 5 por ciento, respectivamente.

Estos datos indican la importancia que tiene el ingreso proveniente de los migrantes internacionales para países en desarrollo como México ya que le permite allegarse, de una manera relativamente fácil, de divisas con las cuales hacer frente a los desequilibrios en las cuentas con el exterior.

Si bien estos ingresos vía remesas son considerables para el país, su impacto económico a escala regional cobra extraordinaria importancia económica en ciertos entornos regionales, donde llegan a representar una proporción elevada del producto interno bruto, además son un recurso económico fundamental para el sostenimiento familiar y de sus comunidades, a la vez que un elemento dinamizador, para ciertos sectores de las economías regionales, como las ramas de bienes de consumo, el comercio y la actividad cambiaria.

#### **1.2.2.1 Formas de envío de las remesas.**

Una vez que el trabajador migratorio reúne cierta cantidad de dinero que puede enviar a su familia, el migrante debe tomar la decisión sobre que mecanismo utilizar para remitir esa cantidad de dinero. Algunos autores han identificado dos canales a través de los cuales se puede enviar dinero del extranjero: canales formales que incluye el servicio postal, giros telegráficos, transferencias electrónicas y cheques

personales; y canales informales que incluyen traslados personales, redes familiares o de trabajo para enviar la cantidad remitida (Lozano, 1993).

La diferencia entre canales formales e informales, es que los primeros pueden ser contabilizados en la Balanza de Pagos, mientras que las remesas enviadas por canales informales generalmente en efectivo y especie, no son registradas, así es que se prestan a una gran especulación, según algunos investigadores las remesas por estos canales pueden llegar a ser más importantes que las enviadas por canales formales (*idem*).

El Banco de México, registra el monto de remesas enviadas tanto por canales formales como informales, sobre estos últimos se realiza una estimación denominada "transferencias de bolsillo", tanto en efectivo como en especie, a través de la selección de una muestra (Véase cuadro 1.5).

<b>Cuadro 1.5: Remesas estimadas por el Banco de México según mecanismo utilizado para el envío, 1994-1998. (Millones de dólares)</b>										
	1994		1995		1996		1997		1998	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
<b>Mecanismos</b>	<b>Canales formales</b>									
Money Orders	1,622	43.9	1,456	39.6	1,521	36.0	1,732	35.6	1,950	34.8
Giros telegráficos	889	24.0	895	24.4	705	16.7	589	12.1	353	6.3
Cheques	50	1.3	26	0.7	76	1.8	78	1.6	62	1.1
Transf. Electrónicas	504	13.7	997	27.1	1516	35.9	2,048	42.1	2,796	49.9
<b>Mecanismos</b>	<b>Canales informales</b>									
Efectivo y especie	629	17.1	299	8.2	406	9.6	418	8.6	443	7.9
<b>Total</b>	<b>3,694</b>	<b>100.0</b>	<b>3,673</b>	<b>100.0</b>	<b>4,224</b>	<b>100.0</b>	<b>4,865</b>	<b>100.0</b>	<b>5,604</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Dirección de Investigación económica, Banco de México.

Como se puede apreciar en el cuadro 1.5 y considerando los mecanismos utilizados para el envío de remesas durante 1998, el 38.4% se remitió vía *Money orders*, 49.9% vía transferencias electrónicas; 6.3% vía giros telegráficos; 7.9% lo constituyen las "transferencias de bolsillo"; y el 1.1% corresponde a cheques personales. Es significativo el incremento que ha tenido las transferencias electrónicas en detrimento de los envíos en giros telegráficos, así como el hecho de que los *money orders* continúan siendo el mecanismo más recurrente entre los migrantes.

Si bien las transferencias electrónicas han ido ganando terreno en el envío de remesas debido a la rapidez con la que transfieren el dinero, así como a las campañas publicitarias que llevan al cabo estas empresas (MoneyGram, Western Union, entre otras), los envíos por *money orders* continúan siendo importantes. Esto se debe según Alarcón, Hinojosa y Runsten (1998), a que los migrantes se sienten defraudados por las empresas que realizan las transferencias electrónicas porque estas no informan a sus clientes sobre el tipo de cambio que aplican, el cual es desventajoso, así como por las altas cuotas que cobran, lo que le permite a la empresa obtener grandes márgenes de ganancia.

Las cuotas por el envío de dinero según distintas modalidades muestran grandes variaciones. Por ejemplo, por el envío de 300 dólares de Los Angeles a Jalisco, la cuota va desde 3.32 dólares por *money orders* a 83.90 dólares por Western Union usando tarjeta de crédito. El encarecimiento del servicio es evidente, se calcula una pérdida del 20% del total de las remesas en costos del traslado a México (Alarcón, Hinojosa y Runsten (1998)).

Esto ha llevado a que los migrantes desarrollen estrategias creativas para enviarles dinero a sus familiares. Destacan dos de ellas principalmente: una es el envío de remesas desde Tijuana y otro es enviar cheques personales firmados en blanco a través de parientes, amigos o paisanos a sus comunidades de origen (Alarcón, *et. al.*, 1998).

### **1.2.3 Uso de las remesas**

La mayoría de los trabajos disponibles dan cuenta de un patrón general del uso de las remesas en México, congruente con numerosas experiencias internacionales, que indica que la gran mayoría de los recursos recibidos se gastan en la satisfacción de necesidad básicas, en la adquisición de bienes de consumo duraderos y en la compra y mejora de la vivienda, mientras que sólo en pequeña proporción se destina al ahorro y a la llamada inversión productiva (CONAPO,2000).

Estos son algunos de los datos encontrados sobre el uso de las remesas por diferentes investigadores. En las comunidades estudiadas por Durand, *et. al.* (1996), por ejemplo, dos tercios de las remesas fueron al consumo (76%), el 14 por ciento se gasto en mejoras a la vivienda y el 10 por ciento en inversión productiva, Corona (1995) a partir de los datos de la EMIF<sup>5</sup>, encontró que el 77 por ciento de las remesas reportadas por los migrantes de la muestra iba al consumo, el 19 por ciento a mejoras en la vivienda y el 4 por ciento a otros.

En el cuadro 1.6 presentamos los resultados obtenidos por CONAPO (1999) a partir de la comparación de tres proyectos especializados en la migración de México a Estados Unidos, que destacan no sólo por el

---

<sup>5</sup> Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México.

caudal de información recopilada, sino también por su amplio alcance. Ellos son: el proyecto Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte del País y a los Estados Unidos (ENEFNEU), que tuvo lugar entre 1978 y 1979; la Encuesta en la Frontera Norte a Trabajadores Indocumentados Devueltos por Autoridades de los Estados Unidos (ETIDEU), realizada en 1984; y la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte (EMIF), que es una encuesta continua que se desarrolla desde 1993.

De ésta comparación, los autores concluyen que la pauta general del destino de las remesas no se ha modificado substancialmente en los últimos veinte años. Lo que lleva a confirmar la consabida preeminencia del gasto en la satisfacción de necesidades básicas y otro tipo de consumo doméstico. En los tres casos, más de setenta por ciento de los entrevistados indicaron que ese era el principal destino de los dólares recibidos en el hogar.

<b>Cuadro 1.6: Gasto de las remesas, según diferentes fuentes, 1978-1997</b>			
	ENEFNEU 1978-79	ETIDEU 1984	EMIF 1993-1997
<b>Tipo de uso</b>	100.0	100.0	100.0
<b>Consumo básico</b>	<b>70.4</b>	<b>83.7</b>	<b>78.5</b>
Consumo doméstico	70.4	82.0	----
Compra de carro y aparatos eléctricos	----	1.6	----
<b>Vivienda</b>	<b>8.6</b>	<b>5.1</b>	<b>16.5</b>
Compra, construcción, mejoras.			
<b>Inversión productiva</b>	<b>7.3</b>	<b>2.7</b>	<b>1.7</b>
Compra de tierras e implementos agrícolas y ganado	----	1.6	----
Establecer o comprar un negocio.	----	1.2	----
<b>Otros</b>	<b>8.2</b>	<b>8.5</b>	<b>3.3</b>
Pago de deuda	8.2	3.4	----
Otros gastos	----	5.0	----

Fuente: CONAPO, 1999, Cuadro 10, pág. 177.

Sus resultados no difieren de los encontrados por otros autores, aunque cabe resaltar que la proporción que es dedicada al pago de deudas es significativa (8.5%).

De esta manera, no cabe duda que las remesas que mandan los migrantes internacionales no constituye un factor promotor del desarrollo económico para las economías locales. Las tres grandes encuestas mencionadas, así como los trabajos en las comunidades de origen así lo demuestran.

#### **1.2.4 Remesas y desarrollo económico**

Uno de los temas más recurrentes de los estudios, tanto de migración como de remesas, es la relación que guardan con el desarrollo económico. En lo que se refiere a estas últimas la discusión se ha centrado en el uso de las remesas y en la dicotomía entre inversión/consumo, como principales ejes de análisis. En la actualidad, sin embargo, las preguntas centrales concernientes al impacto de las remesas se refiere no tanto a dicha dicotomía, sino más bien al efecto que tiene sobre el crecimiento económico.

La literatura describe dos perspectivas contrarias, la primera es positiva y afirma que las remesas mejoran las condiciones de vida de los destinatarios, pues con estos recursos se cubren necesidades básicas como alimentos, vestido y educación y tienen un beneficio directo en aquellos hogares que pueden necesitarlo más. Además se afirma que se ha infravalorado el papel de las remesas como promotoras del desarrollo económico, dado los efectos multiplicadores que este ingreso genera en la economía de destino. Según algunas estimaciones, un dólar remitido

a México produce un aumento de 2.90 dólares en el PIB y un aumento de 3.20 dólares en rendimientos económicos, que incrementan el ingreso nacional y la producción de billones de dólares cada año (Durand, *et al.*, 1996); a nivel macroeconómico las remesas contribuyen de manera significativa en la economía nacional (Russell, 1986; Taylor, *et al.*, 1996).

Respecto a los que consideran que las remesas actúan en detrimento del desarrollo económico es porque creen que las remesas no sólo no ayudan a la economía de destino sino que también pueden disminuir las probabilidades de que esa economía mejore. Los receptores de remesas al tener asegurado este ingreso, se ven menos motivados a trabajar, generándose una dependencia del recurso proveniente de los migrantes. Además se alienta a migrar a la población en edades productivas y disminuye la probabilidad de inversión extranjera en los países expulsores debido a la inestabilidad de la fuerza de trabajo o a que algunos se acostumbran a no trabajar (Martin, 1991).

Respecto a que las remesas generan dependencia económica por parte de los receptores, ese argumento es débil, en el sentido de que, los que se quedan en las comunidades son mujeres, niños y ancianos, en el caso de las mujeres son las condiciones de desarrollo económico de sus comunidades, las que obstaculizan la inserción de éstas al trabajo, pues no hay fuentes de empleo, en el caso de los niños y los ancianos precisamente los migrantes envían dinero "para que no trabajen". Así pues, la dependencia de ingresos del exterior no es tal que promueva menos incentivos a trabajar entre los que se quedan.

Si bien se argumenta que las remesas no dinamizan la economía local de sus comunidades, si hay un impacto a nivel regional, pues son los

mercados regionales importantes cercanos a las comunidades de origen de los migrantes los que se benefician con los flujos de remesas provenientes de los Estados Unidos, ya que al no existir un comercio local que ofrezca bienes de consumo y diversos servicios, las familias receptoras los buscan en otros lugares (Durand, *et al.*, 1996).

La determinación sobre si los ingresos provenientes del extranjero promueven, obstaculizan o son neutrales en la promoción del desarrollo económico, depende de las condiciones del lugar de destino. Por ejemplo, si la comunidad a la que pertenece el migrante cuenta con políticas macroeconómicas sensatas, inversión adecuada en capital humano, infraestructura y la disponibilidad de mecanismos institucionales para la inversión en actividades productivas, entonces se estrechara positivamente la relación que se establezca entre remesas y desarrollo económico.

El interés de la presente investigación es abordar esta consecuencia del fenómeno migratorio (las remesas), pero desde una perspectiva de investigación que involucra la identificación de las condiciones demográficas y económicas de los hogares receptores de remesas, y que a nuestro parecer, constituyen los elementos definitorios del rol e importancia de las remesas al interior de las familias.

## **II. Metodología.**

El presente capítulo está estructurado de la siguiente manera: en la primera parte se hace una revisión general de los aspectos metodológicos más relevantes para los objetivos de esta investigación de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997; en la segunda parte se hace una descripción del modelo de regresión logística y lineal que se utilizara en el capítulo IV y por último se menciona de los aspectos metodológicos más relevantes para los objetivos de este trabajo.

### **2.1 Fuentes de información utilizadas para la captación de las remesas.**

Los estudios sobre las remesas enviadas por los migrantes mexicanos desde Estados Unidos, se han basado principalmente en cuatro fuentes de datos:

- a) La primera fuente de datos es una muestra de giros bancarios y otras transferencias de dinero de Estados Unidos a México. Se ha usado con la finalidad de realizar los cálculos directos e indirectos del monto total de remesas. Esta es una estimación general, cuando mucho diferenciadas por entidad federativa de destino<sup>6</sup> (Corona, 1994).
- b) La segunda son datos obtenidos a través de estudios de caso llevados a cabo en pequeñas comunidades rurales expulsoras de migrantes. Estas investigaciones tienen la restricción de que sus resultados no son generalizables, ni imputables a otras zonas (Corona, 1994).

---

<sup>6</sup> El primer gran estudio sobre la cuantificación de remesas lo realizó el antropólogo Manuel Gamio en 1930, utilizando como estrategia metodológica el seguimiento de los giros postales que realizaban los emigrantes mexicanos a sus lugares de origen.

- c) La tercera son las encuestas sobre trabajadores indocumentados devueltos a México por autoridades estadounidenses, cuyos datos tienen la inconveniencia de que estos migrantes deportados constituyen una muestra sesgada de los migrantes (Corona, 1994).
- d) La cuarta es un punto intermedio, son las encuestas de hogares probabilísticas, que han considerado el tema, como la Encuesta Nacional de la Emigración a la Frontera Norte y a los Estados Unidos (ENEFNEU,1979), la Encuesta de Migración de Zacatecas (1990), la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto (ENIGH, 1989,92,94,96), la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID,1997); en estos casos se trasladan a las remesas las dificultades conceptuales y de muestreo que se tienen para identificar a los emigrantes de la vivienda (Corona, 1994).

Para los objetivos que se plantean en este trabajo, se empleara una fuente de datos intermedia, es decir, una encuesta de hogares.

Los datos utilizados en este estudio provienen de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 1997, debido a que es una encuesta que permite vincular las características del hogar con los montos de las remesas.

### **2.1.2 Características de la fuente de información: Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) de 1997.**

En 1992, el INEGI llevó acabo la primera Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), que abordo con igual profundidad los tres componentes de la evolución poblacional, es decir, la fecundidad, la

migración y la mortalidad, así como una amplia gama de factores condicionantes.

La segunda Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1997 da continuidad a los temas captados en la ENADID 1992 e incorpora las nuevas demandas en materia demográfica como la salud materno-infantil, las preferencias reproductivas, la historia de uniones, la identificación de los receptores de remesas internas e internacionales.

A continuación se presentan las características generales de la ENADID 1997; sus objetivos, las unidades de análisis, la cobertura geográfica, entre otros aspectos.

- a) Los objetivos. Uno de ellos es generar información acerca de aspectos sociales y económicos relacionados con la dinámica demográfica, a fin de complementar el análisis de la misma. Entre otros temas interesan la educación, empleo, características de la vivienda y del hogar, servicios de salud, etcétera.
- b) El método de recolección de la información es la entrevista directa al jefe(a) del hogar o a su cónyuge (o en su ausencia, una persona de 15 años o más residente en la vivienda).
- b) El periodo de levantamiento quedó comprendido entre septiembre y diciembre de 1997.
- c) La cobertura geográfica. La encuesta permite generar información a escala nacional, por entidad federativa y para los siguientes cuatro tamaños de localidad: Menos de 2 500 habitantes; 2 500 a 14 999 habitantes; 15 000 a 99 999 habitantes; 100 000 y más habitantes.
- d) Tamaño de muestra. La encuesta tienen un tamaño de muestra de 325 942 personas. Dividiendo este total entre el número de

residentes por vivienda, se tiene un tamaño de muestra en términos de viviendas de 73 412 viviendas.

La Encuesta consideró 15 temas (a diferencia de los 12 de la ENADID 1992), con ellos se obtiene la información de las viviendas, los hogares, sus residentes habituales y las mujeres en edad fértil; se abordan aspectos de tipo social, económico y demográfico. A continuación se presentan los temas de interés para esta investigación y las variables incluidas en cada uno de ellos.

Configuración del hogar. El tamaño, la composición y la estructura de los hogares son variables vinculadas con los componentes de la dinámica demográfica, de ahí la necesidad de determinar el número de residentes habituales de la vivienda y las relaciones de parentesco de los integrantes del hogar en relación con el jefe del mismo.

Estructura por edad y sexo. La distribución de la población por edad y sexo es el insumo básico para entender y conformar cualquier indicador demográfico, de ahí la importancia de diferenciar a la población entre hombres y mujeres y clasificarla de acuerdo a su edad en años cumplidos.

Características educativas. Con el objeto de conocer la situación educativa del país y su relación con la dinámica demográfica se investigó el nivel de alfabetismo de la población, su asistencia escolar y su nivel de escolaridad.

Características económicas. El objetivo de este tema fue tener información de la población económicamente activa. Por ello se investigó la condición de actividad de la población en edad activa, la ocupación principal y los ingresos monetarios derivados del trabajo y de otras

fuentes (pensiones, ayuda de familiares de otro país y dentro del país, etcétera).

Estado Conyugal. El objetivo es conocer la situación conyugal de la población de 12 años y más.

Trabajo en Estados Unidos. Su propósito es conocer el número de personas de 12 años y más que en alguna ocasión se han trasladado a ese país para trabajar o buscar trabajo. Las preguntas permiten conocer el número de traslados, la fecha de la misma y de retorno.

## **2.2 Modelo de regresión logística**

La regresión logística es una forma especializada de regresión, que permite explicar una variable dependiente dicotómica (binaria o 1 y 0) mediante un conjunto de variables independientes que pueden ser continuas, categóricas o incluso una combinación de ambas (Hair, *et al.*, 1998). Para los fines de este trabajo, la variable dependiente se refiere a la recepción o no de remesas en el hogar; mientras que las variables independientes son las características socioeconómicas y demográficas (el tamaño del hogar, la etapa del ciclo de vida, el sexo y la edad de sus integrantes), así como las características del jefe(a)<sup>7</sup> del hogar. Es decir, el análisis de regresión logística será utilizado para evaluar de manera conjunta los factores que afectan la percepción de remesas.

En su formulación general el logito del modelo de regresión logística múltiple puede ser expresado como:

---

<sup>7</sup> Persona reconocida como tal por los miembros del hogar (INEGI, 1999).

$$g(x) = \beta_0 x_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \beta_3 x_3 + \dots + \beta_n x_n$$

donde:

$g(x)$  = variable dependiente.

$\beta$  = coeficiente de cada una de las variables independientes.

$X$  = variables independientes.

La interpretación del modelo es la probabilidad condicional (i.e., Conditional Odds o PC) de que en nuestro caso un hogar seleccionado al azar sea observado dentro de la categoría de interés en lugar de en la otra categoría (Hair, *et al.*, 1998), probabilidad que se obtiene a través de la siguiente transformación:

$$\pi(x) = \frac{e^{g(x)}}{1 + e^{g(x)}}$$

La regresión logística no cumple con los supuestos de la regresión lineal múltiple (Hair, *et al.*, 1998):

- a) La probabilidad estimada con la regresión logística puede asumir valores menores o mayores a 1.
- b) No cumple con el supuesto de linealidad de la regresión lineal.
- c) Asimismo se viola el supuesto de homocedasticidad.
- d) La varianza en la regresión logística tiende a ser muy baja a diferencia de la regresión lineal.

### **2.2.1 Modelo de regresión lineal múltiple**

La regresión lineal múltiple se utiliza cuando la variable dependiente es de tipo numérico. Las variables independientes pueden ser cualitativas o

categorías (Mendenhall y Reinmuth, 1998). Para los objetivos de este trabajo, la variable dependiente se refiere al ingreso por concepto de remesas que percibe el hogar, por su parte las variables independientes son las características económicas y demográficas de las unidades domésticas. Es decir, el análisis de regresión lineal múltiple será utilizado para predecir cambios en el ingreso por remesas en respuesta a cambios en las variables explicativas.

Estas ideas se pueden representar a través del siguiente modelo:

$$\gamma = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \beta_3 X_3 + \dots + \beta_n X_n + \varepsilon$$

en donde  $\gamma$  es la variable respuesta;  $X_1 X_2 X_3 \dots X_n$  son variables predictoras;  $\varepsilon$  es un error aleatorio;  $\beta_0$  representa un término constante en la regresión que es la ordenada al origen o intercepto. Por su parte,  $\beta_1$  es la pendiente de la recta y representa el incremento promedio en  $\gamma$  por el incremento de una unidad de  $X$ , nótese que si el valor de  $\beta_1$  es negativo entonces representa el decremento promedio en  $\gamma$  por el incremento de una unidad en  $X$  (Mendenhall y Reinmuth, 1998).

Para el modelo que se discute, se tienen tres supuestos básicos:

- a) El error aleatorio  $\varepsilon$  es independiente e idénticamente distribuido.
- b) Presentan una distribución normal con media 0 y desviación estándar  $\sigma$ .
- c) Y la desviación estándar  $\sigma$  es constante en el rango de los valores observados de  $X$ .

El coeficiente de determinación múltiple  $R^2$  toma valores en un intervalo

$$0 \leq R^2 \leq 1$$

Un valor pequeño de  $R^2$  quiere decir que las variables  $X_1 X_2 X_3 \dots X_n$  contribuye con poca información para la predicción de  $\gamma$ ; un  $R^2$  cercano a 1 quiere decir que  $X_1 X_2 X_3 \dots X_n$  proporciona casi toda la información necesaria para la predicción de  $\gamma$ . En conclusión  $R^2$  proporciona una medida de ajuste del modelo lineal múltiple (Mendenhall y Reinmuth, 1998).

### **2.3 Consideraciones metodológicas para el estudio de los hogares receptores de remesas.**

La variable eje que se utiliza para la caracterización de los hogares, es generada preguntando a las personas de doce años y más que habitan en el hogar "(Además de los ingresos mencionados) ¿(Nombre) recibe ingresos por ayuda de familiares desde otro país?" (INEGI, 1999). Si la persona responde afirmativamente, se le pregunta por el monto del ingreso y por el periodo. La ENADID en su versión de 1997 incluye por primera vez esta pregunta a través de la cual es posible identificar a los hogares que reciben remesas del exterior.

Dado que la inmensa mayoría de la migración de mexicanos tienen como destino Estados Unidos, se asumirá que la ayuda de familiares de "otro país" proviene en su totalidad de este país.

En este estudio se analizan agregados de hogares en lugar de agregados de individuos aislados. Para la construcción del archivo de hogares se utilizó el módulo de datos generales como archivo base, el cual está estructurado a nivel individual, una vez identificadas las variables de interés, estas se convierten a variables Dummy, posteriormente se transforma la base de datos de registros individuales a registros de hogares utilizando el programa estadístico SPSS.

Los hogares como unidad de análisis permiten entender mejor sus rasgos socioeconómicos y demográficos, así como la capacidad del grupo para actuar en forma cohesiva y solidaria en las diferentes etapas del ciclo de vida familiar.

Dos dificultades limitan los alcances de este trabajo: una es la definición de hogar empleada en la ENADID, en donde el hogar se define como "el conjunto de personas unidas o no por lazos de parentesco que residen habitualmente en la misma vivienda particular y se sostienen de un gasto común principalmente para comer" (INEGI, 1999). La dificultad es poder describir situaciones de familias dispersas, cuya interacción se da entre sus miembros más allá de la residencia, como es el caso de los vínculos afectivos y monetarios que mantienen los migrantes internacionales con su familia en su comunidad de origen. Nos encontramos limitados en nuestro análisis al no poder vincular las características del remitente con las de los receptores, por lo que tenemos que suponer cual podría ser su relación y quién podría estar realizando transferencias a estos hogares (López e Izazola, 1994). La otra limitante, es la imposibilidad de abordar todas las variables que afectan la estructura interna de los hogares restringiéndonos a las variables que recoge la encuesta.

En este trabajo se propone hacer un análisis a escala regional, utilizando la regionalización que usa CONAPO, en donde divide al país en cuatro regiones, norte, tradicional, centro, sureste.

De estas cuatro regiones sólo se estudiará la zona tradicional de emigración, que comprende los estados de Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas, porque esta región tradicionalmente ha contribuido con casi la mitad (45%-50%) de los migrantes a Estados Unidos y en ella se encuentran el 50 por ciento de los hogares que reciben remesas. Estas cifras muestran que hay una concentración regional del flujo migratorio y del destino espacial del flujo de remesas.

Además siguiendo la recomendación de autores como Corona (1998), Durand y Arias (1997) y Lozano (1998), que proponen que el impacto de las remesas debe evaluarse más en términos regionales ya que sus efectos económicos y sociales son más importantes en aquellos lugares donde la concentración de migrantes es mayor.

A partir de estas consideraciones metodológicas en el capítulo III procederemos a realizar un ejercicio de estimación del monto de las remesas con datos de la ENADID para el año de 1997, identificando la distribución por entidad federativa y región de destino de los dólares que envían los migrantes desde Estados Unidos, posteriormente, se hace un primer acercamiento a los hogares receptores de remesas ubicados en la región tradicional de emigración.

### **III. Una estimación de remesas con datos de la ENADID, 1997.**

Este ejercicio de estimación tienen como objetivo establecer el orden de magnitud de las remesas, así como el destacar la importancia de la región tradicional de emigración como el área de mayor concentración de hogares receptores de remesas y por ultimo como un insumo para la vinculación de las características del hogar con los montos de remesas percibidos por los mismos.

#### **3.1 Estimación general del monto de las remesas.**

La estimación de la magnitud de remesas es un tema complejo y controvertido, por ello la metodología de estimación, que a su vez depende de las fuentes de información y la definición de las poblaciones, se encuentra en constante revisión, es por ello que la estimación de las remesa con datos de la ENADID no es una tarea ociosa.

Entre los diversos aspectos incluidos en esta encuesta se consideran los envíos de dinero a nuestro país a través de una batería de preguntas mediante las cuales el entrevistado aporta información sobre ingresos percibidos por diferentes conceptos, que permiten obtener una aproximación al monto de remesas enviadas desde el país vecino.

La ENADID capta básicamente los ingresos obtenidos por ayuda de familiares de otro país, los ingresos por trabajo que ganan los trabajadores transfronterizos (commuters), esto es, las personas que residen en la franja fronteriza y diariamente se trasladan a trabajar a los Estados Unidos, así como los ingresos por pagos de seguridad social del vecino país.

Así, para el cálculo de las remesas, es necesario partir de dos supuestos:

- 1) Dado que la inmensa mayoría de la migración de mexicanos tienen como destino Estados Unidos, se asumirá que la ayuda de familiares de "otro país" proviene en su totalidad de este país.
- 2) Dado que otra fuente importante de dólares son los pagos de seguridad social. Por este concepto México recibe los segundos pagos más altos en el mundo (Waller, 1998), es por eso que consideramos importante incluir los ingresos percibidos por este concepto.

No obstante, si bien la encuesta pregunta por recepción de ingresos por pago de pensiones, no es posible saber si estos pagos provienen de los Estados Unidos, por lo cual planteamos el supuesto de que las personas que reciben ingreso por pago de seguridad social que viven en la zona tradicional de emigración y que tienen antecedentes de migración internacional, se asumirá que estos pagos de pensiones provenían del sistema de seguridad social de los Estados Unidos.

- 3) Otro supuesto es que el flujo de remesas se mantuvo constante durante todo el año de 1997<sup>8</sup>.

Así, la estimación de las remesas que se puede derivar de la información proporcionada por la ENADID incluye exclusivamente transferencias monetarias, por lo anterior, el cálculo resultará sustancialmente inferior a la cifra registrada en el citado rubro de la Balanza de Pagos<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> No desconocemos que el Banco de México ha señalado que en ciertos meses del año se intensifica el envío de remesas, pese a que existen variaciones se parte del supuesto de que las remesas permanecieron constantes a lo largo del año sólo con el ánimo de establecer el orden de magnitud del flujo de remesas.

<sup>9</sup> No está de más enfatizar que la estimación que a continuación se presenta, no debe interpretarse como un cálculo alternativo al realizado por el Banco de México en el rubro Remesas Familiares. La cifra que proviene de la ENADID, necesariamente se encuentra constreñida a los supuestos y limitantes de la encuesta.

La relevancia del cálculo de las remesas a partir de los datos de la encuesta consiste en la oportunidad de obtener aproximaciones cuantitativas desagregadas por región y entidad federativa a donde llegan estos recursos.

En el cuadro 3.1 se presentan las cantidades resultantes de un ejercicio de estimación de remesas con datos de la ENADID para el año de 1997. Como se aprecia, el monto estimado de dólares enviados por los migrantes desde Estados Unidos es de 2.2 mil millones de dólares anuales. Esta cifra debe considerarse como un límite inferior del monto de dinero que ingresa a México, debido a las limitantes metodológicas de la ENADID que no incorporan las transferencias no monetarias, las cuales son un componente importante del monto total de las remesas.

No obstante estas limitaciones, la distribución de estos montos totales en cuanto al tipo de ingresos es la siguiente: alrededor del 59 por ciento corresponde a ingresos por ayuda de familiares de otro país, el 39 por ciento proviene de ingresos por trabajo de los trabajadores transfronterizos y el 2 por ciento a ingresos por pago de pensiones.

**Cuadro 3.1: Remesas, número de hogares receptores de remesas y promedio mensual, por tipo de ingreso.**

Tipo de Ingreso	Número de Hogares	Promedio mensual en dólares	Remesas calculadas (anual en millones de dólares)
Ingreso por trabajo ganado por commuters	92, 404	794.2	885.3
Ingreso por pago de seguridad social	15, 246	247.8	46.8
Ingreso por ayuda familiares de otro país	673, 370	150.9	1, 343.3
Ingreso total por remesas	781, 020	242.8	2, 275.5

Cálculos propios, ENADID, 1997.

El cálculo de 2 275 millones de dólares se encuentra en el rango numérico de las estimaciones, este cálculo es inferior al monto

estimado por el Banco de México para el año de 1997 (4 864.8 millones de dólares). La estimación con los datos de la ENADID representa el 46.7 por ciento de las remesas estimadas por el Banco de México. Sin embargo esta estimación es más o menos cercana a las estimaciones hechas por otras encuestas, por ejemplo CONAPO (2000) basándose en los datos de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF) en la tercera fase de levantamiento (de julio de 1996 a julio de 1997) estimó 1 496 millones de dólares, mientras CONAPO (1999) cálculo a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto (ENIGH) para el año de 1996 la cantidad de 2 089 millones de dólares. A partir de lo anterior se puede suponer que la estimación en base a la ENADID resulta aceptable.

### 3.1.2 Distribución regional del monto de las remesas.

Como se mencionó, un aspecto de interés que puede explorarse con la información proporcionada por la ENADID, es la distribución por región y entidad federativa de destino de los dólares que envían los migrantes desde Estados Unidos. Con este propósito, en el cuadro 3.2 se presenta la información con datos recabados por la encuesta para el año de 1997.

Cuadro 3.2: Proporción de hogares receptores de remesas respecto al total de hogares de la región y la distribución relativa los hogares receptores por región, 1997.				
Región	Total de hogares	Proporción de hogares receptores	Hogares receptores	
			Absolutos	Relativo
Norte	4,494,972	4.23	190,344	24.37
Tradicional	4,823,335	7.27	350,614	44.89
Centro	8,395,707	2.56	214,745	27.50
Sureste	3,429,604	0.74	25,317	3.24
Total	2,1143,618	3.69	781,020	100.00

La región tradicional comprende: Aguascalientes, Colima, Durango, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí y Zacatecas; la norte: Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas; la centro: Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala y la sur-sureste: Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán. Cálculos propios, ENADID,1997.

Como era de esperarse en la zona tradicional de emigración se concentra la mayor parte de los hogares receptores de remesas, seguido por la región centro y norte.

En cuanto a la estimación del monto de las remesas por región se elaboró el cuadro 3.3, en donde se muestra la distribución relativa del monto de las remesas por región, a partir de dos tipos de estimaciones, en la primera se incluye los ingresos por ayuda de familiares y los pagos

de pensiones, mientras que en la segunda estimación se agrega además los ingresos por trabajo de los migrantes laborales transfronterizos. Esta diferenciación se realizó con la finalidad de mostrar cómo hay un cambio en la distribución de las remesas, pues mientras que con la primera estimación la zona tradicional de emigración concentra más de la mitad del monto de las remesas, resultado que coincide con las estimaciones de CONAPO (2000), en la segunda estimación es la región norte que concentra la mayor cantidad de ingresos por remesas. Esto es debido a la importancia del ingreso por el trabajo de los migrantes laborales transfronterizos, los cuales se ubican exclusivamente en la frontera norte de México.

**Cuadro 3.3: Promedio mensual por hogar, aproximación anual del valor de las remesas y distribución relativa según tipo de estimación y región, 1997.**

Región	Promedio mensual por hogar en dólares		Tipo de estimación			
			Estimación 1*		Estimación 2**	
	Estimación 1	Estimación 2	Remesas (miles de dólares)	Distribución relativa (%)	Remesas (miles de dólares)	Distribución relativa (%)
Norte	176.1	478.2	207.0	15.4	1,092.3	48.0
Tradicional	173.0	176.9	697.5	51.9	744.3	32.7
Centro	149.6	149.6	385.6	28.7	385.6	17.0
Sureste	175.7	175.4	53.1	4.0	53.3	2.3
Total	166.1	242.8	1,343.3	100.0	2,275.5	100.0

\*Estimación sólo considerando los ingresos por ayuda de familiares de otro país.

\*\* Estimación sumando los ingresos por ayuda de familiares de otro país más los ingresos por el trabajo de los trabajadores transfronterizos más los ingresos por pago de seguridad social.

En cuanto al promedio mensual por hogar el único cambio significativo se presenta en la región norte en donde de 176 dólares mensuales se eleva hasta 478 dólares, de forma similar se ve incrementa el promedio total de remesas recibidas por un hogar mensualmente, ya que pasa de 166 dólares a 243 dólares al mes.

En el cuadro 3.4 se ilustra el monto total y la distribución relativa de la captación de remesas a nivel de entidad federativa de acuerdo a los dos tipos de estimaciones: la primera considerando la ayuda de familiares y el pago de pensiones mientras que en la segunda agregando los ingresos por trabajo de los migrantes laborales transfronterizos. Asimismo los estados están ordenados según su importancia en la captación de remesas.

Al hacer un examen del monto de las remesas considerando la entidad de recepción, se advierten variaciones regionales. Se puede apreciar que la distribución por entidad federativa según la primera estimación difiere un tanto de la realizada con la segunda estimación. En primer lugar 13 entidades del país captaron en conjunto cuatro de cada cinco dólares enviados tanto con la primera estimación como con la segunda. Los tres estados que tradicionalmente han sido los orígenes más importantes de la corriente migratoria a Estados Unidos (Jalisco, Michoacán y Guanajuato) son los que perciben las mayores proporciones del volumen total de remesas: 14.24%, el 10.68% y 10.59 por ciento, según la primera estimación. En el caso de la segunda estimación son los estados del norte del país los que adquieren una mayor importancia debido a los ingresos de los migrantes laborales transmigrantes, tal es el caso de Baja California y Tamaulipas. Cabe mencionar la presencia de entidades de reciente incorporación al proceso migratorio internacional como son el Distrito Federal, Puebla, Guerrero y el Estado de México.

**Cuadro 3.4: Monto total de remesas y distribución relativa de las remesas por entidad federativa de recepción según tipo de estimación, 1997.**

Entidad Federativa	Estimación 1 (millones de dólares)	Porcentaje respecto al total	Entidad Federativa	Estimación 2 (millones de dólares)	Porcentaje respecto al total
JAL	198.0	14.24	BC	569.7	25.04
MICH	148.5	10.68	JAL	198.0	8.70
GTO	147.2	10.59	TAMP	149.5	6.57
GRO	104.3	7.50	MICH	148.5	6.53
SLP	79.0	5.68	GTO	147.2	6.47
DGO	62.7	4.51	CHIH	141.0	6.20
PUE	58.0	4.17	GRO	104.3	4.59
ZAC	58.4	4.20	SON	96.3	4.23
DF	57.2	4.12	SLP	79.0	3.47
OAX	51.2	3.68	NL	65.2	2.86
TAMP	49.4	3.55	DGO	62.7	2.76
NL	48.0	3.45	ZAC	58.4	2.57
MEX	44.7	3.22	PUE	58.0	2.55
VER	34.7	2.50	DF	57.2	2.52
SIN	30.3	2.18	OAX	51.2	2.25
MOR	27.3	1.96	MEX	44.7	1.97
CHIH	24.3	1.75	COAH	39.5	1.74
BC	23.9	1.72	VER	34.7	1.53
HGO	22.1	1.59	SIN	30.3	1.33
NAY	21.0	1.51	MOR	27.3	1.20
AGS	19.1	1.37	HGO	22.0	0.97
COAH	15.3	1.10	NAY	21.0	0.92
SON	15.1	1.09	AGS	19.1	0.84
QRO	15.0	1.08	QRO	15.0	0.66
COL	10.4	0.75	COL	10.4	0.46
YUC	9.1	0.65	YUC	9.1	0.40
TLAX	5.7	0.41	TLAX	5.7	0.25
CHIS	3.9	0.28	CHIS	4.1	0.18
QROO	2.3	0.17	QROO	2.3	0.10
CAMP	1.8	0.13	CAMP	1.8	0.08
TAB	1.3	0.09	TAB	1.3	0.06
BCS	0.8	0.06	BCS	0.8	0.04
Total	1,390.0	100.00	Total	2,275.5	100.00

Cálculos propios, ENADID, 1997.

De cualquier modo, tanto con la primera estimación como con la segunda, esta información aporta evidencias empíricas en torno de la

concentración regional del origen de los flujos migratorios al país del norte, así como del destino estatal del monto de divisas que ingresa a México asociado a este fenómeno.

### 3.2 Un primer acercamiento a los hogares perceptores de remesas ubicados en la región tradicional de emigración.

En el cuadro 3.5 se presenta una primera aproximación de la importancia de las remesas para los hogares ubicados en la región tradicional de emigración. Allí se incluye el número total y la proporción de hogares que se beneficiaron con este tipo de ingreso. Se destaca que en 1997 más de 1 de cada 13 hogares ubicados en la zona tradicional de emigración (350 mil hogares) recibió transferencias por concepto de remesas procedentes de Estados Unidos, lo que muestra la gran cantidad de familias involucradas directamente con el fenómeno migratorio, vía recepción de remesas.

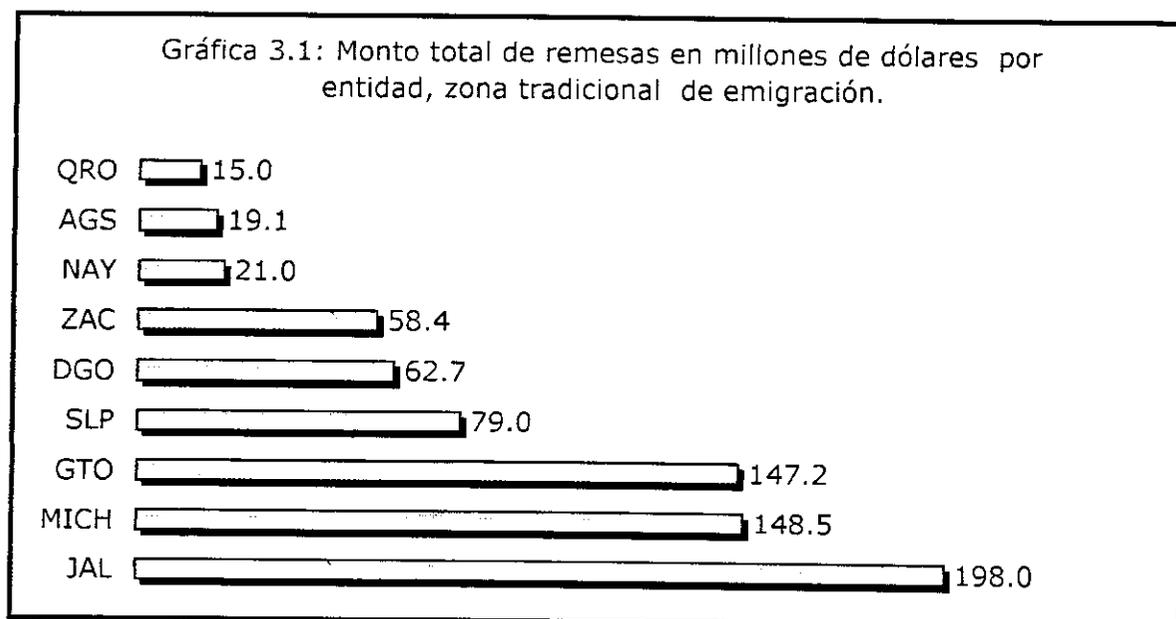
<b>Cuadro 3.5: Región tradicional de emigración, total de hogares y tipo de ingreso por región, tamaño de localidad y condición de recepción de remesas, 1997.</b>			
	Número de hogares	Proporción de hogares receptores de remesas (por ciento)	Ingresos por remesa del exterior anual (en miles de dólares) <sup>1</sup>
<b>Zona tradicional de emigración</b>			
Total de hogares	4, 823, 335	100.0	744, 336.0
Receptores de remesas	350, 614	7.27	744, 336.0
No receptores de remesas	4, 472, 721	92.73	0
<b>En localidad con más de 15,000 hab.</b>			
Total de hogares	2, 762, 508	100.0	230, 965.8
Receptores de remesas	98, 066	3.51	230, 965.8
No receptores de remesas	2, 664, 442	96.49	0
<b>En localidades con menos de 15,000 hab.</b>			
Total de hogares	2, 060, 827	100.0	513, 370.2
Receptores de remesas	252, 548	12.34	513, 370.2
No receptores de remesas	1, 808, 279	87.66	0

1. Se tomó el tipo de cambio promedio anual para 1997 (8.70).

Fuente: Estimación basada en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), 1997. INEGI.

En tanto dentro de la región tradicional de emigración, el 28 por ciento de los hogares receptores de remesas reside en una localidad mayor de 15,000 habitantes mientras que el 72 por ciento se localiza en una localidad menor de 15,000 habitantes, lo que muestra que aun dentro de la región los hogares receptores tienden a concentrarse en las localidades rurales.

La gráfica 3.1 ilustra la distribución del monto total de remesas para la región tradicional de emigración. Como se puede apreciar, Jalisco, Michoacán y Guanajuato son las entidades que perciben las mayores cantidades de remesas: 198.0, 148.5 y 147.2 millones de dólares respectivamente. Este grupo de estados reciben en conjunto alrededor de 6 de cada 10 dólares que envían los emigrantes desde Estados Unidos a la región tradicional de emigración.



ENADID,1997.

Por otra parte, si al interior de la región tradicional de emigración se distingue el tamaño de la localidad en que se ubicaron los hogares, se puede apreciar que los respectivos promedio no son homogéneos (Véase

cuadro 3.5). En efecto, en localidades de más de 15,000 habitantes los hogares beneficiados representaron alrededor de 3.5 por ciento; es decir, algo más de 98 mil hogares, los cuales concentraron el 31 por ciento del monto total estimado. En el rango de localidades con un tamaño de población inferior a 15,000 personas, la proporción se incrementa a más de uno de cada 10 hogares; esto es, 252 mil unidades domésticas, con cerca de 69 por ciento del monto total de las remesas

Para afinar aún más la importancia de las remesas en el ingreso de los hogares, en el cuadro 3.6 se presentan los hogares receptores clasificados en cuatro estratos en función del peso relativo que tiene dicha fuente en su ingreso total.

**Cuadro 3.6: Región tradicional de emigración, distribución absoluta y relativa de los hogares receptores de remesas de acuerdo con la proporción que representan las remesas en su ingreso total, según tamaño de localidad, 1997.**

	Total de hogares	Porcentaje del ingreso que representaron las remesas			
		Menos de 25%	25% a menos de 50%	50% a menos de 75%	75% o más
<b>Zona Tradicional de Emigración</b>					
Absolutos	350,614	82,405	82,807	66,023	119,378
Relativos	100.0	23.5	23.6	18.8	34.1
<b>En localidad con más de 15,000 habitantes.</b>					
Absolutos	98,066	27,352	29,153	15,171	26,390
Relativos	100.0	27.9	29.8	15.4	26.9
<b>En localidades con menos de 15,000 habitantes.</b>					
Absolutos	252548	55053	53654	50852	92988
Relativos	100.0	21.8	21.2	20.1	36.9

Fuente: Estimación basada en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), 1997, INEGI.

En uno de cada cuatro hogares las remesas no alcanzan a representar un cuarto de su ingreso total, mientras que para otra cuarta parte de los hogares, las remesas constituyeron entre 25 y 50 por ciento del ingreso total del hogar. Finalmente, para un poco más de la mitad las remesas representaron entre el 50 y 75 por ciento, constituyendo así una fuente mayoritaria del ingreso total de estos hogares.

En el cuadro 3.7 se presentan los hogares que perciben ingresos del exterior según tamaño de localidad, clasificados por deciles de ingreso por remesas anuales. Se advierte que en los hogares ubicados en la región tradicional de emigración, el 61.7 de estas unidades familiares (alrededor de 216,318 hogares) se ubican por debajo del sexto decil, con un ingreso por concepto de remesas inferior a 124.2 dólares mensuales. Según tamaño de localidad, en las de menos de 15,000 habitantes, el 63.0 por ciento de los hogares no rebasan el sexto decil con un ingreso por remesas de 1 490 dólares anuales mientras que en las localidades mayores de 15,000 habitantes sólo el 58.2 por ciento de los hogares receptores de remesas se ubican por debajo del sexto decil.

**Cuadro 3.7: Región tradicional de emigración, distribución de hogares receptores por deciles de ingresos por remesas anuales en dólares.**

Total de hogares	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	
<b>Zona Tradicional</b>											
Absolutos	350,614	36,361	32,880	36,849	40,798	40,563	28,867	51,235	33,743	36,808	12,510
Relativos	100.0	10.4	9.4	10.5	11.6	11.6	8.2	14.6	9.6	10.5	3.6
<b>En localidad con más de 15,000 habitantes</b>											
Absolutos	98,066	5,034	7,999	7,702	10,499	14,947	10,933	15,487	88,83	12,620	3,962
Relativos	100.0	5.1	8.2	7.9	10.7	15.2	11.1	15.8	9.1	12.9	4.0
<b>En localidades con menos de 15,000 habitantes</b>											
Absolutos	252,548	31,327	24,881	29,147	30,299	25,616	17,934	35,748	24,860	24,188	8,548
Relativos	100.0	12.4	9.9	11.5	12.0	10.1	7.1	14.2	9.8	9.6	3.4

Fuente: Estimación basada en la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), 1997. INEGI.

A manera de resumen,

A través de la estimación del monto de las remesas utilizando la información de la ENADID se obtuvo un cálculo de 2, 275 millones de dólares para el año de 1997, monto que coincide con otras estimaciones realizadas con los datos de encuestas como la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF) y la Encuesta Nacional de Hogares Ingreso-Gasto (ENHIG). Sin embargo, se debe reconocer que la ENADID es una encuesta limitada en cuanto a la captación de los ingresos familiares en general.

Respecto a la distribución regional del monto de las remesas es la región tradicional la que concentra el mayor número de hogares receptores de remesas, aproximadamente 350 mil hogares, seguido por la región centro y norte.

En cuanto a la distribución por entidad federativa destacan los estados de Jalisco, Michoacán y Guanajuato como las entidades que captan la mayor cantidad de remesas que ingresan al país.

De manera general a partir de los resultados, dentro de la región tradicional de emigración los hogares receptores de remesas tienden a ubicarse en localidades rurales, el ingreso por remesas represento una fuente de ingresos mayoritaria, asimismo los monto de las remesas son bajos, el 61.7 por ciento se ubicaron por debajo del sexto decil, con un ingreso por remesas inferior a 124.2 dólares mensuales.

Una vez que tenemos un panorama general de la distribución espacial de las remesas, así como de la importancia que este ingreso tiene para los hogares receptores a continuación realizaremos una revisión de algunas investigaciones que se ha realizado con el objetivo de identificar los determinantes del flujo de remesas al país de origen, con la finalidad de sustraer elemento conceptuales para posteriormente realizar una caracterización de los hogares receptores de remesas que residen en la región tradicional de emigración.

## **IV. Contexto teórico y evidencias empíricas.**

Este capítulo está estructurado de la siguiente forma: en la primera parte se hace una revisión de algunas investigaciones que han abordado los determinantes del flujo de remesas al país de origen, en la segunda parte se hace una breve definición de las variables a utilizar en la caracterización de los hogares receptores, asimismo se plantea de manera general cuál es la relación que se espera encontrar entre la variable y las remesas.

### **4.1 Evidencias empíricas.**

Las investigaciones que abordan los flujos monetarios que envían los migrantes a su lugar de origen han sido motivo de constante interés para los estudiosos del fenómeno migratorio. Se ha plasmado en tres grandes líneas de análisis: primero, la determinación del monto total de las remesas (Massey y Parrado, 1990; Lozano, 1993; Corona, 1993); segundo, la manera en como se gastan o invierten los recursos generados de la migración, tratando de discernir entre productivos y no productivos (Durand, 1994; Goldring, 1992); y tercero, la evaluación del impacto de las remesas en el desarrollo económico en las comunidades de origen de los migrantes (Mines, 1984; Goldring, 1992).

Otra rama de la literatura se ha interesado en indagar los factores que determinan la magnitud de las remesas, cuyo pionero es Russell (1986). Basándose en numerosos estudios en materia de remesas, este autor desarrolló una tipología de los determinantes del flujo de remesas, que son tanto económicos como socioeconómicos. Entre los principales determinantes se pueden mencionar los siguientes: número de trabajadores en el extranjero, tasa salarial, actividad económica en el

país anfitrión y el país expulsor, tipo de cambio, tasa de interés en ambos países, cuestiones políticas, facilidad de transferir fondos, estado civil del migrante, nivel educativo, lazos familiares en el país de origen, nivel de ingresos y empleo de otros miembros del hogar y nivel ocupacional de los migrantes, principalmente.

Todos estos factores repercuten en los que Russell (*op. cit.*) denomina efectos intermedios, es decir, en las decisiones de remitir dinero al país de origen o no, como enviarlos, monto a enviar, así como en la forma de usar las remesas, si en consumo o en inversión. Así, por ejemplo, el nivel de ingresos del hogar del migrante influye en la decisión y monto a enviar y en el uso que se le dará a ese recurso. Si es un hogar de bajo ingreso, seguramente el dinero que perciba por concepto de remesas lo utilizará para satisfacer las necesidades de consumo básicas. Este mismo autor considera que tanto los determinantes como efectos intermedios interactúan para configurar el rango de consecuencias de las remesas en las economías.

A partir del trabajo de Russell se han elaborado una serie de estudios que investigan los factores que afectan el flujo de remesas pueden clasificarse en dos tipos: los estudios a nivel macro y los estudios a nivel micro (basados en datos individuales y familiares).

A nivel macro, por ejemplo se ubica el estudio de Swamy (1981) realizados en Grecia, Yugoslavia y Turquía. Este autor señala que el número de migrantes laborales y la tasa salarial explican el 90 por ciento de las variaciones en el flujo de remesas. Asimismo, Russel (1986) menciona que las fluctuaciones en la actividad económica en el país anfitrión es un factor importante en las variaciones temporales en el flujo de remesas, porque influyen en el empleo y el salario, así como

en la demanda de los trabajadores migratorios. Estas variables tienen una presión significativa en el ingreso disponible de los trabajadores migratorios.

Wahba (1991) en un estudio realizado en Egipto señala que el tipo de cambio puede afectar la cantidad de bienes y servicios que pueden comprarse con una cierta cantidad de remesas, y el efecto puede ser en cualquier dirección. Por ejemplo, en el caso de una devaluación es factible que se necesiten menos remesas para comprar la misma cantidad de bienes. Por otro lado, la compra de la moneda del país de origen se vuelve atractiva, y así las remesas para ser cambiadas a esta moneda pueden aumentar. Lianos (1997) indica que tasas de interés relativamente altas tanto en el país de origen como en el país anfitrión pueden aumentar la propensión a ahorrar y así aumentar la cantidad de remesas a enviar al país de origen.

A nivel micro los estudios centrados en las características de los individuos y los hogares, se pueden dividir en dos subgrupos, los estudios basados en datos del remitente (migrante) y los estudios basados en datos de los hogares receptores.

#### **4.1.1 Los estudios basados en datos del remitente.**

Varios estudios se han realizado a partir de datos del migrante y han encontrado que la decisión de remitir y la cantidad monetaria que los migrantes envían son afectadas por las características individuales, tales como las habilidades personales, la situación económica de los migrantes en los Estados Unidos y las obligaciones familiares en su país de origen (véase a Massey *et. al.*, 1992; Funkhouser, 1995; Menjivar *et. al.*, 1998; DeSipio, 2000; Díaz-Briquets *et. al.*, 1998; Lozano, 1993;

Swamy, 1981). La debilidad de estos estudios es que ninguno de ellos incluye todas estas características al mismo tiempo, debido principalmente a la falta de datos para explorar todos estos indicadores potenciales.

En la siguiente sección se realiza una breve revisión de algunos de los hallazgos encontrados por estos estudios:

### *Motivos migratorios*

En cuanto a la relación entre los motivos para la migración y la decisión de enviar remesas, puede decirse que refleja las obligaciones de los trabajadores migratorios con su familia en su país de origen. Menjivar *et. al.* (1998) en su estudio sobre inmigrantes salvadoreños y filipinos en la zona metropolitana de Los Angeles, Ca., encuentra que emigrar por motivos laborales no está relacionado con la decisión de remitir, pero está relacionado con la cantidad a enviar. Los que emigraron por motivo de reunificación familiar remitieron más que aquellos por motivos laborales. Esto podría deberse a que los que migran en busca de oportunidades económicas pudieran no contar con la ayuda de otros familiares en el país de destino y de esta manera no reunir lo suficiente para enviar dinero a su familia en su país de origen.

### *Obligaciones familiares*

La presencia o ausencia de familiares íntimos en el país de destino afecta de manera considerable el envío de remesas. Así, los migrantes que sean financieramente responsables de niños, esposa, padres en su país de origen pueden ser más propensos a remitir que los migrantes cuya familia vive en el país de destino. En el estudio realizado por Menjivar *et. al.* (1998) sobre salvadoreños y filipinos, encuentra que los migrantes que tienen hijos pequeños en el país de origen tienen un

efecto positivo tanto en la decisión de remitir como en la cantidad remitida. Lozano (1997) en su estudio sobre migrantes mexicanos realizado a partir de la encuesta de población legalizada observa que los migrantes que tienen sus padres en México enviaron una cantidad mayor que aquellos que tienen sus padres viviendo en Estados Unidos. Sin embargo la diferencia más importante es en el monto promedio de las remesas, cuando los migrantes tienen sus hijos viviendo en México ellos mandan 58% más de los que mandan los migrantes cuyos hijos viven en los Estados Unidos. DeSipio (2000) en su estudio con migrantes mexicanos, puertorriqueños, cubanos, colombianos, dominicanos, salvadoreños y guatemaltecos, llega a la misma conclusión que los estudios anteriores. Lo que demuestra que este factor puede ser un elemento clave en la decisión de remitir y qué cantidad enviar.

Este último elemento a pesar de que los estudiosos del tema han considerado que es un aspecto de suma importancia, ha sido poco explorado porque la mayor parte de las investigaciones realizadas no cuentan con información de la familia del migrante en su comunidad de origen

#### **4.1.2 Los estudios basados en datos de los hogares receptores.**

Los estudios basados en datos de los receptores son relativamente pocos debido a la falta de fuentes de información que permitan vincular las características de los hogares con la recepción de remesas (Corona,1993). Además, tales estudios por lo general no tienen como objetivo primario identificar factores que pudieran influir en la recepción y monto de las remesas. Ellos sin embargo han identificado algunas características demográficas y socioeconómicas de los hogares receptores.

CONAPO (1999), por ejemplo, examina las características de los hogares receptores de remesas mexicanos a partir de la ENIGH (1996). Ellos encuentran que los hogares receptores de remesas presentan que el índice de masculinidad, la relación de dependencia de la edad y la proporción de jefes ausentes es sustancialmente superior en los hogares receptores de remesas en comparación con los no receptores.

Itzigsohn (1995), examina a los hogares receptores de Guatemala, Jamaica, República Dominicana y Haití. En este estudio se analizan los efectos de las remesas en las estrategias de subsistencia de los hogares urbanos. Asimismo, Secondi (1997), analiza a los hogares receptores de China rural, en este estudio se examina si los traslados monetarios entre parientes pueden ser motivado por altruismo o por pago a servicios dados. Un resumen de los resultados de estos estudios se presenta en el cuadro 2.1.

Cuadro 4.1: Resumen de los hallazgos de estudios basándose en datos de los hogares receptores.					
País	Itzigsohn				Secondi
	Guatemala	Rep. Dominicana	Haití	Jamaica	China
Var. Dependiente	Recepción de remesas				
Var. Independientes					
Ingreso familiar	+	-	no signif.	no signif.	+
Jefe(a) del hogar 60 y +	+	+	no signif.	+	+
Jefatura femenina	+	+	no signif.	+	+
Jefe(a) del hogar sin pareja	no signif.	no signif.	no signif.	no signif.	+
Escolaridad del jefe(a)	no signif.	no signif.	+	+	+
Número medio de miembros en el hogar	ne	ne	ne	ne	no signif.
Número de miembros menores de 14 años	+	+	no signif.	no signif.	ne

Nota: + indica que el coeficiente es positivo y significativo.  
 - indica que el coeficiente es negativo y significativo.  
 no signif. el coeficientes no es estadísticamente significativo.  
 ne la variable no fue incluida en el análisis.

Los dos estudios que examinan a los hogares receptores de remesas, están de acuerdo acerca del efecto de algunas variables pero discrepan acerca de otras. Así en los estudios de Itzigsohn (1995) y Secondi (1997) los hogares encabezados por mujeres tienen un efecto positivo y significativo en las remesas, excepto para Jamaica, lo mismo ocurre en el caso de la edad del jefe del hogar. Otras variables por ejemplo el estado civil del jefe(a) del hogar, el número medio de miembros del hogar, el número de miembros menores de 14 años, la escolaridad del jefe(a) del hogar, no parecen afectar el flujo de remesas de manera uniforme, pero es importante señalar que cuando estas variables son significativas tienen el mismo signo (positivo o negativo).

En el caso del ingreso familiar, dado que esta variable se ha incluido en un amplio número de investigaciones, decidimos analizarla en un apartado especial.

Lozano (1993) en un estudio cuyo objetivo principal es estimar la cantidad total remitida por los trabajadores migratorios mexicanos, resume los hallazgos de varios estudios que indagan quien entre los migrantes es más probable a remitir a su comunidad. A partir de esta revisión sugiere que un indicador importante es el ingreso familiar. De acuerdo a un estudio hecho en la zona sudeste de Cartagena, Colombia, "las familias que reciben la mayoría de las remesas son la que obtienen mayores ingresos por otras fuentes (Vélez 1987:158). Este resultado coincide con el estudio de Secondi (1997). En contraste McGarry y Schoeni (1995) analizan los hallazgos de varios estudios y en forma consistente encuentra un efecto negativo y significativo entre las cantidades de remesas y el ingreso familiar, mientras que en un estudio sobre remesas de trabajadores migratorios en Kenia no se encuentra ninguna correlación significativa entre el tamaño de la ayuda financiera

recibida y el ingreso del hogar destinatario. No parece haber ninguna uniformidad en los resultados sobre la variable ingreso familiar.

A pesar de que en cada país el flujo de remesas tiene características particulares, Lozano (1993) señala que la situación descrita para Colombia puede estar relacionado con lo siguiente: para emigrar de un país a otro es necesaria una cantidad considerable de dinero; por esta razón, familias de bajos ingresos tienden a gastar una mayor parte de su ingreso en el movimiento y establecimiento del trabajador en el país anfitrión. Esto puede significar que el costo de la emigración comprado con el total ingreso sea mayor para familias de bajo ingreso que para las de medio y alto ingreso, y que por consiguiente las familias que reciban mayor volumen de remesas sean las que obtengan mayores ingresos de otras fuentes.

Lianos (1997) analiza el flujo de remesas migratorias de Alemania, Bélgica y Suecia a Grecia con el objetivo de determinar la importancia de ciertos factores en términos de sus efectos en las remesas. Este autor señala que el ingreso de los hogares receptores puede afectar el monto de la remesa en dos maneras opuestas. Un ingreso familiar relativamente alto puede estar relacionado con un monto de remesas grande para que estos hogares puedan mantener su nivel de consumo relativamente alto. Por otro lado, un ingreso familiar alto puede significar que las ganancias por la migración puedan usarse para otros objetivos (por ejemplo la acumulación en el extranjero) en lugar de remitirse. También el lugar de residencia de la familia puede ser importante debido a que puede estar relacionado, por ejemplo con modelos de consumo diferentes (la vida rural contra la urbana). Sin embargo en este estudio encuentra que el ingreso familiar resulto ser estadísticamente no significativo en todos los casos.

En base a los resultados anteriores se puede concluir que: 1) el sexo y la edad del jefe(a) del hogar son variables significativas explicando la recepción de remesas migratorias; 2) la escolaridad del jefe(a) del hogar, el número de menores de 14 años sus resultados no son consistentes entre los estudios; 3) el estado civil del jefe(a) del hogar y el número medio de miembros del hogar no parecen tener efecto significativo en la recepción de remesas; 4) el ingreso familiar tienen un efecto incierto. Debe tenerse en cuenta que el número de estudios analizados es pequeño y algunos resultados son mixtos.

Así, los estudios existentes dejan varias preguntas abiertas con respecto a los efectos de las variables discutidas. Además ninguno de los estudios anteriores han utilizado el número de miembros mayores de 60 años en el hogar, la tasa de participación en la actividad económica, el tipo de hogar, el ciclo de vida del hogar y el número de migrantes laborales en el hogar como variables explicativas. Esto es probablemente debido a que los estudios analizados no contaban con datos al respecto. Aun así, consideramos que estas variables deben de ser incluidas como variables explicativas adicionales porque, el tipo de hogar, el ciclo de vida, la participación en la actividad económica, puede reflejar situaciones de vulnerabilidad o de mayor necesidad de ayuda financiera del exterior.

Para comprender por qué los trabajadores migratorios transfieren recursos monetarios a sus parientes, un elemento básico que debe tenerse en cuenta, es la presencia de miembros de la familia (padres, esposas e hijos) en la comunidad de origen. Lo que motiva a los trabajadores migratorios a remitir parte de su ingreso esta basado en el compromiso y lealtad a su familia. La familia, como una institución social, crea dentro de sí misma los roles y asigna responsabilidades a

sus miembros. Dentro de este conjunto de responsabilidades y deberes, los trabajadores migratorios están comprometidos con el bienestar de su familia y por lo tanto remiten parte de su ingreso (Lianos,1997).

El proceso migratorio genera un tejido de expectativas mutuas y obligaciones, ya que es un esfuerzo colectivo basado en el apoyo y la confianza, lo que hace que los recursos generados por la migración sean distribuidos en virtud del número de miembros en redes o estructuras sociales más amplias, sean estas de parentesco, amistad o vecindad (Menjivar, *et. al*, 1998).

La utilización de estas redes sociales es fundamental para que el individuo pueda migrar, ya que no es raro que sea la familia quien ayude a pagar los costos asociados a la migración y que en algunos casos brinde cuidado, protección y apoyo económico a la esposa e hijos del trabajador migratorio. Una vez ya establecido en los Estados Unidos, la ayuda de familiares, amigos y paisanos, juega un papel importante para que el migrante consiga un empleo que le permita reunir los suficientes recursos monetarios para enviar y de esta manera ayudar económicamente a su familia en México.

En este estudio nosotros exploramos las relaciones entre las características demográficas y socioeconómicas de los hogares receptores y las remesas, como una forma de aproximarnos a obligaciones familiares de los migrantes<sup>10</sup>. Estas características son el tamaño del hogar, la etapa del ciclo de vida, el sexo y la edad de sus integrantes, así como las características del jefe(a)<sup>11</sup> del hogar.

---

<sup>11</sup> Persona reconocida como tal por los miembros del hogar.

El envío de remesas examinado desde esta perspectiva puede ser un medio interesante para evaluar cómo las redes familiares continúan funcionando a pesar de la separación espacial.

#### **4.2 Definición de las características socioeconómicas de los hogares receptores de remesas captadas por la ENADID.**

El ingreso del hogar receptor puede afectar el nivel de las remesas, si bien el efecto que tiene esta variable en el flujo de remesas es incierto según los resultados obtenidos en varias investigaciones (véase Cuadro 4.1, de la p. 46). Aún así, podemos esperar que hogares con mayor necesidad económica reciben mayor ayuda de familiares del exterior. El ingreso promedio total por hogar fue elaborado a partir de la suma de los ingresos por el trabajo y de otros ingresos que capta la encuesta como son: ingresos por pensión o jubilación, ayuda de familiares desde otro país, ayuda de familiares dentro del país, alquiler (renta) o intereses bancarios, ayuda de PROCAMPO, becas o ayuda de otras instituciones, otro tipo de ingresos (INEGI, 1999).

Las variables demográficas que pueden estar relacionadas son:

La edad del jefe(a) del hogar, esta variable es pertinente debido a que nos permite identificar por lo menos dos tipos de situaciones, por una parte, cuando el jefe(a) del hogar es mayor de 50 años, nosotros podemos pensar que el remitente es uno de los hijos, ya que en México como en muchos países en desarrollo que no cuentan con una amplia cobertura de sistemas de seguridad social, son los hijos quienes han tenido la responsabilidad de apoyar financieramente a los padres (Leñero, 1999). Por otra parte, cuando el jefe(a) es menor de 50 años

podemos pensar que los receptores son la esposa y personas a cargo. Estas dos situaciones están relacionadas con el nivel de compromiso o responsabilidad financiera de quien envía el dinero.

El sexo y el estado civil del jefe(a) del hogar, esta última variable fue codificada de la siguiente manera: se agruparon a personas casadas y que viven en uniones consensuales en la categoría "con pareja" y el resto (las personas que son solas, separadas y divorciadas) se agruparon en la categoría "sin pareja". Estas variables son pertinentes sobre todo porque pueden afectar la necesidad de ayuda financiera. Puede esperarse que hogares con jefatura femenina y sin pareja tengan una mayor necesidad de recurrir a la ayuda económica de familiares.

El número medio de miembros del hogar, si bien esta variable resultó ser no significativa (véase Cuadro 4.1 de la p. 46), a pesar de eso, podemos pensar que las familias grandes reciben cantidades mayores, dado que cada miembro del hogar proporciona una fuente potencial adicional de ayuda financiera y una mayor presión sobre los recursos del hogar.

La presencia de menores de 14 años en el hogar. Para medir esta variable construimos un índice de dependencia infantil por hogar. El índice es la relación entre el número de personas menores de 14 años en cada hogar, y el número de personas de 15 a 59 años que existen en el mismo hogar. Este índice mide el grado de dependencia infantil de la población de 15 a 59 años que vive en los hogares y se calcula para cada hogar. Como en este caso hacemos referencia al conjunto de hogares utilizaremos un promedio de los índices respectivos. En el caso de un alto índice de dependencia infantil se

puede esperar que estos hogares reciban más remesas como un mecanismo para su subsistencia.

La presencia de ancianos en el hogar, para medir esta variable elaboramos un índice de dependencia adulta, el cual es un indicador de la carga para la población adulta joven de 15 a 59 años del hogar que representa la población en edades de 60 años y más que habita en el mismo hogar, este indicador al igual que el anterior fue calculado para cada hogar.

El ciclo de vida del hogar, para los propósitos de este análisis, se utilizará como referencia la edad de la esposa o compañera del jefe de hogar, formando tres grupos. El primer corresponde a las familias jóvenes, incluye a los hogares cuya edad de la esposa del jefe sea menor a 24 años, en el segundo se encuentran las que tienen de 25 a 44 años que corresponde al ciclo de vida intermedio; por último, el ciclo de vida avanzado agrupa a las de 45 años o más. Nosotros esperamos que los hogares en el ciclo de vida joven tengan una mayor probabilidad de recibir remesas y que su monto sea mayor en comparación con los hogares en la fase del ciclo de vida avanzada, debido a que el migrante pudiera tener una mayor responsabilidad financiera hacia un grupo familiar en formación que con un grupo en una fase avanzada.

Otra variable a considerar es la tasa específica de participación familiar en la actividad económica, calculada para cada hogar. La tasa es una relación entre el número de personas de 15 a 59 años que trabajan en el mercado en cada hogar, y el número de integrantes de éste que se ubican en ese rango de edad. La tasa mide el grado de participación de la población activa que vive en los hogares (García, *et. al.* 1982). Este indicador tiene el objetivo de explorar si las remesas les permiten a los

miembros receptores en edad de trabajar evitar comprometerse en trabajos no deseados, ésta es la tendencia para el caso de El Salvador (Funkhauser,1992), por otra parte, los hogares con una menor participación en la actividad económica pudieran tener una mayor dependencia de la ayuda del exterior.

El número de migrantes del hogar es naturalmente un factor que afecta la recepción o no de remesas para ese hogar. Nosotros planteamos que a mayor número de migrantes en el hogar existe una mayor probabilidad de recibir remesas y mayor el monto de la transferencia. Aunque cabe señalar que los hogares para recibir remesas no necesariamente tienen que contar con migrantes en el hogar, pues la ayuda financiera puede ser de un hijo casado, hermano o un pariente que pertenezca a la familia pero que no resida en hogar receptor<sup>12</sup>.

El tipo de hogar, es una variable que puede estar relacionado con la recepción de remesas, se puede pensar que hogares ampliados sean los más probables a recibir remesas, pues no es raro que cuando los migrantes que no son acompañados por su esposa e hijos, estos permanezcan al cuidado de la familia extendida y que sea el jefe(a) de estos hogares los que reciban las remesas del migrante (Sofranko,1999). Esta variable fue clasificada por el INEGI (1999) en cinco categorías: 1) Nuclear: constituido por un jefe y su cónyuge con hijos no casados; o un jefe con hijos no casados; 2) Ampliado: formado por un hogar nuclear con otros parientes; 3) Compuesto: integrado por un hogar nuclear o ampliado con personas sin lazos de parentesco con el jefe del hogar; 4) Unipersonal: constituido por una persona; 5)

---

<sup>12</sup> En esta variable si opera de manera crucial la limitante de los lazos familiares entre el hogar y el migrante, como se mencionó en la p.37.

Corresidente: formado por dos o más personas que no guardan relación de parentesco con el jefe del hogar, para los fines de este trabajo se utilizara la clasificación de los hogares realizada por el INEGI.

## **V. Algunas características demográficas y socioeconómicas del hogar.**

El objetivo es examinar las características socioeconómicas y demográficas de los hogares receptores de remesas, ubicados en la región tradicional de emigración. Para lo cual se utilizaron los datos provenientes de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) 1997.

El presente capítulo se divide en tres apartados: en el primero se hace una comparación entre los hogares receptores de remesas y los hogares que no perciben este ingreso con el objetivo de conocer si los hogares receptores de remesas presentan ciertos rangos de selectividad, en el segundo apartado se realiza una comparación entre los hogares receptores que habitan en localidades urbanas y los que se ubican en localidades rurales, de acuerdo algunos indicadores sociodemográficos y económicos, en el tercero y último se indaga si existen diferenciales en los montos de remesas según distintos atributos de los hogares receptores de remesas.

### **5.1 Características de los hogares en la región tradicional de emigración.**

Los datos recabados por la ENADID (1997) permiten construir una serie de indicadores sociodemográficos y económicos tanto de los hogares receptores de remesas como de aquellos que no recibieron tal ingreso, cuya diferencia pone de manifiesto, en alguna medida, que los hogares beneficiados con remesas provenientes de los EUA presentan ciertas peculiaridades en su conformación.

Para tal efecto y en relación con la zona tradicional de emigración se elaboraron varios cuadros y gráficas que contienen, las distribuciones porcentuales para cada una las dos categorías (esto es, los hogares que reciben remesas y los que no se benefician de este ingreso) conforme a diferentes indicadores.

### **Ingresos totales e Ingresos por remesas por hogar**

<b>Cuadro 5.1: Región tradicional de emigración, promedio mensual de ingreso total y por remesa según condición de recepción de remesas.</b>		
<b>Tipo de ingresos</b>	<b>Hogares receptores (350, 614)</b>	<b>Hogares no receptores (4, 472, 721)</b>
Ingreso promedio mensual por remesas (en dólares)	176.91	0.00
Ingreso promedio mensual total (en dólares)	306.42	310.93

Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

El ingreso promedio por remesas es de 177 dólares al mes, mientras que el ingreso promedio total mensual por hogar es ligeramente inferior para los hogares receptores de remesas que para aquellos que no reciben este tipo de ingresos. Este resultado coincide con Itzingsohn (1995), quién encontró que los hogares receptores de remesas de Jamaica, Guatemala y Haití, eran aquellos con ingresos más bajos.

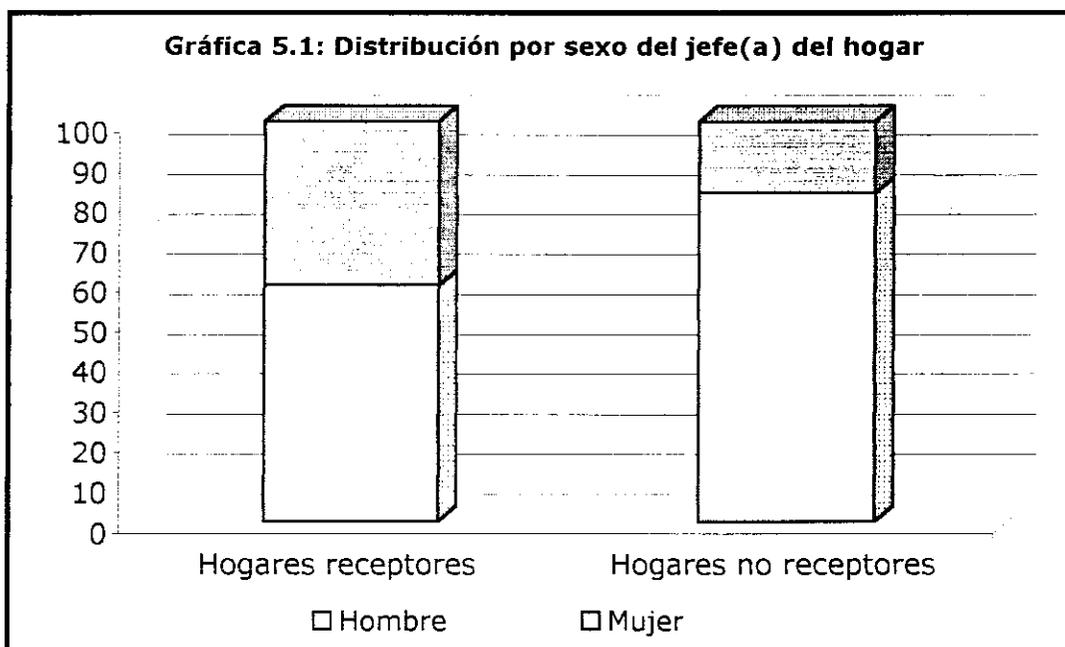
## Número medio de miembros del hogar

Cuadro 5.2: Número medio de miembros según condición de recepción de remesas.		
	Hogares receptores	Hogares no receptores
Número medio de miembros en el hogar	4.39	4.57

Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

Los hogares receptores de remesas tienen un tamaño promedio del hogar menor (4.39) en comparación los hogares que no se benefician con este ingreso cuyo tamaño es de 4.56.

## Sexo del jefe(a)

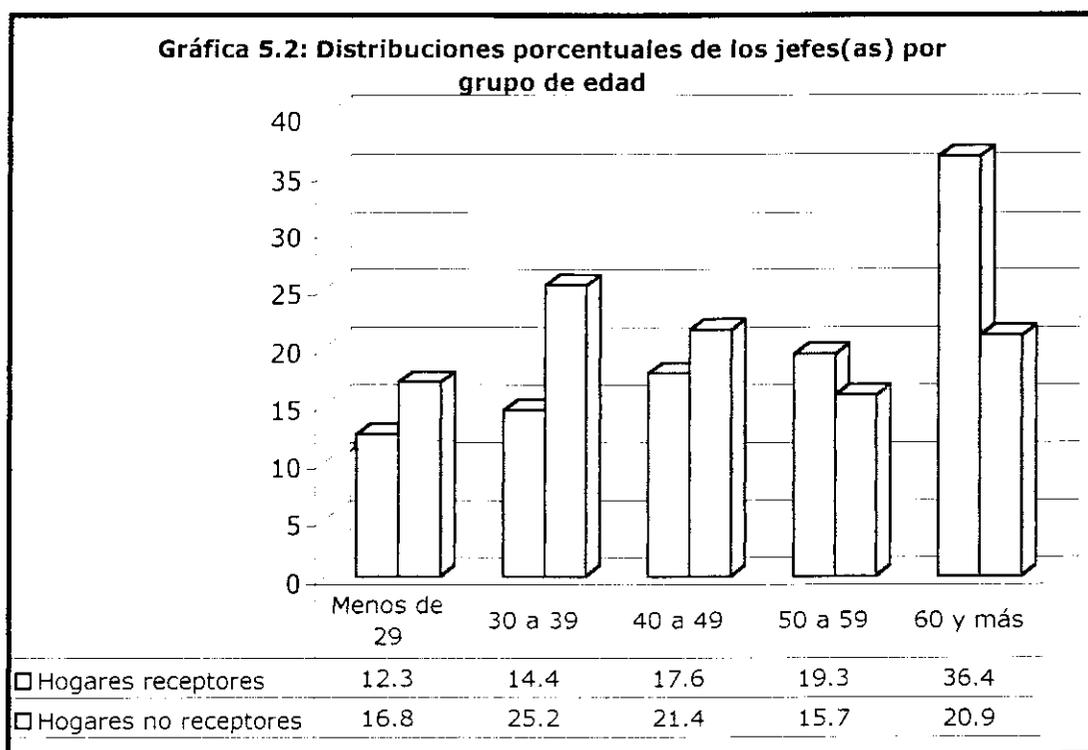


Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

El sexo del jefe(a) de los hogares receptores también parece diferir significativamente entre los hogares receptores de remesas y aquellos que no reciben remesas. Sólo 18 por ciento de los hogares no

receptores son encabezados por mujeres, mientras que los hogares receptores de remesas con jefatura femenina alcanzan el 41 por ciento.

### Edad del jefe(a) del hogar



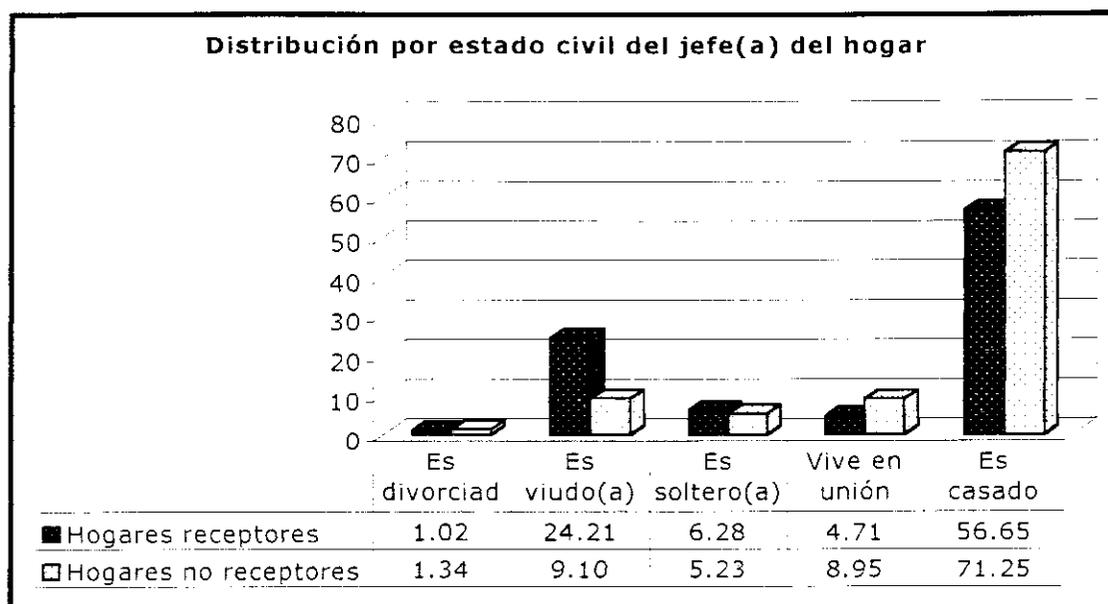
Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios..

En cuanto a la edad del jefe(a), un poco más del 42 por ciento de los jefes(as) de los hogares que no recibieron remesas tiene menos de 40 años de edad mientras que sólo el 27 por ciento de los hogares receptores están encabezados por un jefe(a) que se ubican en este rango de edad. Los jefes(as) que tienen más de 50 años se distribuyeron de la siguiente manera: en los hogares no receptores se ubicaron el 37 por ciento, mientras que en los hogares receptores estos alcanzaron un poco más del 55 por ciento.

Esta información sugiere que los hogares receptores están encabezados por personas en edad avanzada, lo que sugiere que las remesas son

transferidas de los hijos a los padres o bien que estas son producto de un pago de seguridad social. La edad mediana de los jefes(as) de los hogares receptores es de 51 años mientras que la de los jefes(as) de los hogares no receptores es de 46 años.

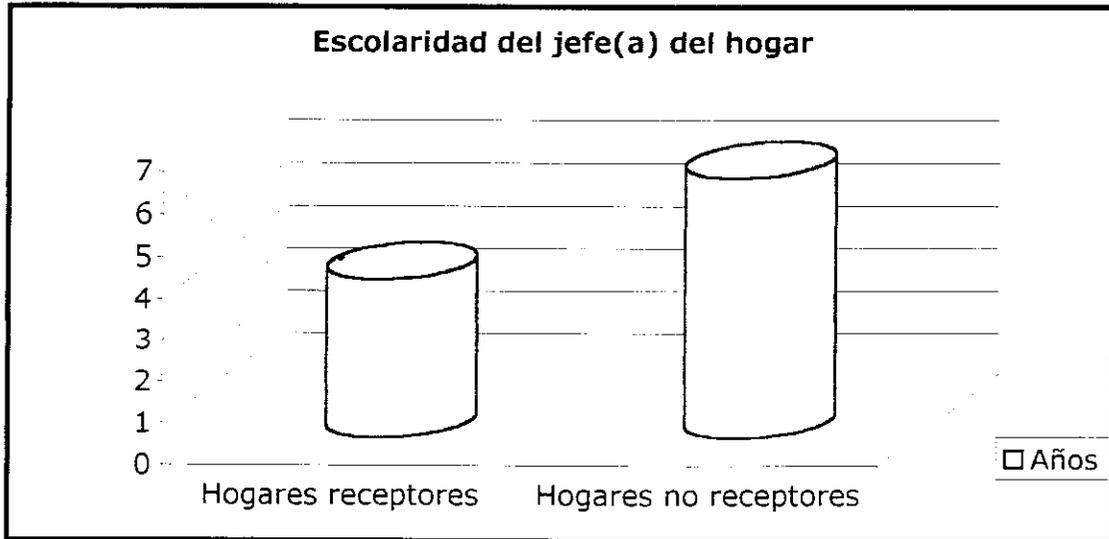
### El estado civil del jefe(a) del hogar



Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

El estado civil del jefe(a) de los hogares receptores también parece diferir significativamente entre los hogares receptores de remesas y aquellos que no reciben remesas. La mayoría de los jefes(as) de los hogares no receptores, el 71 por ciento, están casados y cerca del 9 por ciento están unidos libremente, es decir, el 80 por ciento de los jefes(as) de los hogares no receptores tienen un estado civil que implica vivir con una pareja, mientras que en el caso de los hogares receptores de remesas apenas alcanza el 61 por ciento. Entre los jefes(as) de los hogares receptores de remesas destaca el porcentaje de viudez.

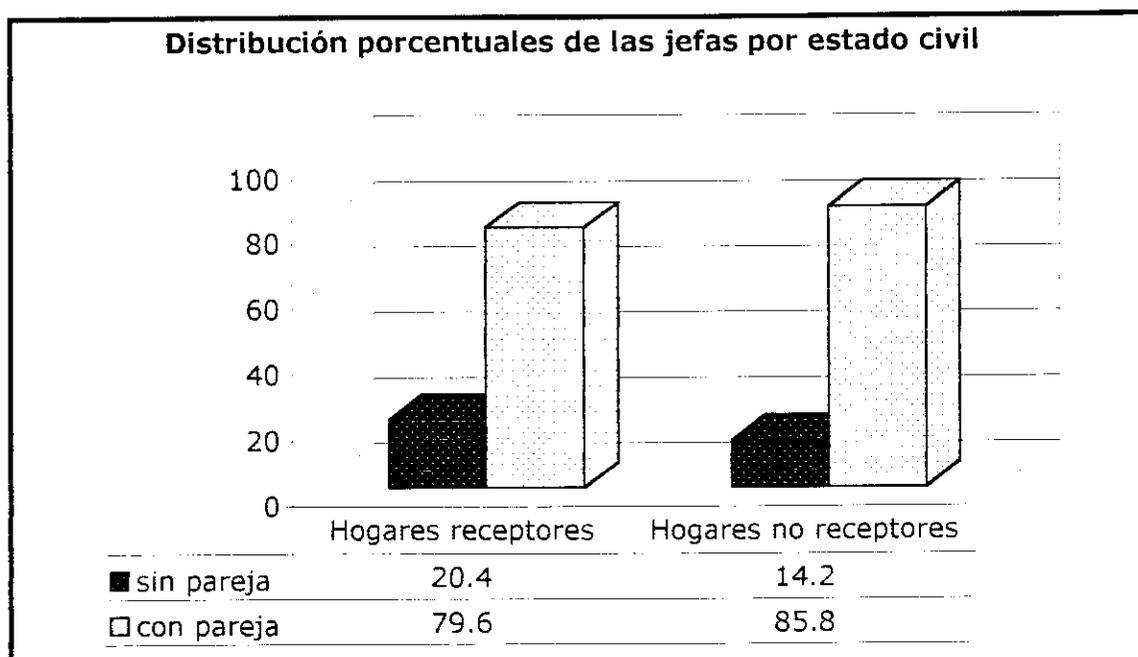
## Escolaridad del jefe(a) del hogar



Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

En cuanto a la escolaridad del jefe(a) del hogar, existen diferencias significativas, los jefes(as) hogares receptores de remesas tienen un poco más de dos años menos de educación en promedio (3.8 años) que los jefes(as) de los hogares no receptores (6.2 años). Este comportamiento se puede relacionar con el mayor porcentaje de jefes(as) de los hogares receptores en generaciones de edad avanzada, edades en las que se concentran los niveles más bajos de escolaridad e ingreso total más bajo, obedeciendo a las pautas educativas que imperaron en nuestro país en el pasado reciente.

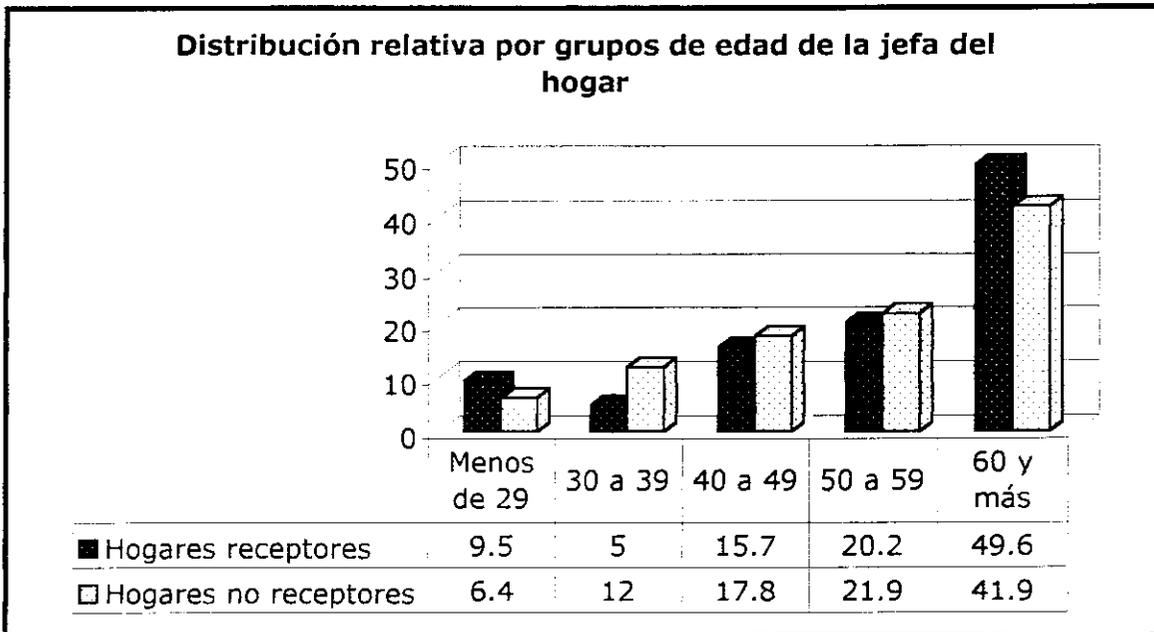
## Estado civil y edad de las jefas del hogar



Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

Una quinta parte de los hogares receptores de remesas están encabezado por una mujer sin pareja, mientras que de los hogares no receptores sólo el 14 por ciento tiene como jefe a una mujer sola. A partir de estos resultados es probable pensar que este grupo de hogares receptores esta formado en su mayoría por viudas que dependen de las transferencias monetarias de sus hijos(as) para su sustento, al examinar la edad de las mujeres jefas sin pareja (véase la gráfica siguiente) encontramos que el casi el 70 por ciento tiene más de 50 años, sin embargo, hay un 30 por ciento que tienen menos de 49 años podríamos pensar estas mujeres son esposas jóvenes o de edad mediana y que las transferencias que llegan a estos hogares son

remesas enviadas por los exesposos, hermanos, suegros u otros familiares.



Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

### Indice dependencia infantil

<b>Cuadro 5.3: Índice de dependencia infantil promedio según condición de recepción de remesas</b>		
	Hogares receptores	Hogares no receptores
Índice de dependencia infantil por ciento	<b>94.9</b>	<b>75.7</b>

Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

Como puede verse en el cuadro 5.3, el índice de dependencia infantil es mayor para los hogares receptores, de cada 10 miembros adultos hay cerca de 9.5 niños dependientes, mientras que para los hogares no receptores de cada 10 adultos hay 7.7 menores.

## Indice dependencia adulta

<b>Cuadro 5.4: Índice de dependencia infantil promedio según condición de recepción de remesas</b>		
	Hogares receptores	Hogares no receptores
Índice de dependencia adulta por ciento	<b>27.6</b>	<b>14.9</b>

Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios..

Se observa que los hogares receptores de remesas presentan un índice de dependencia adulta mayor en promedio 28 miembros de 60 años y más por cada cien adultos jóvenes de 15-59 años, mientras que para los hogares no receptores el indicador en promedio es de 15 adultos mayores por cada cien adultos jóvenes.

Cabe mencionar que tanto el índice de dependencia infantil como adulta están afectados por el mayor peso relativo de personas menores de 14 años y mayores de 60 en los hogares receptores.

## Tasa específica de participación en la actividad económica

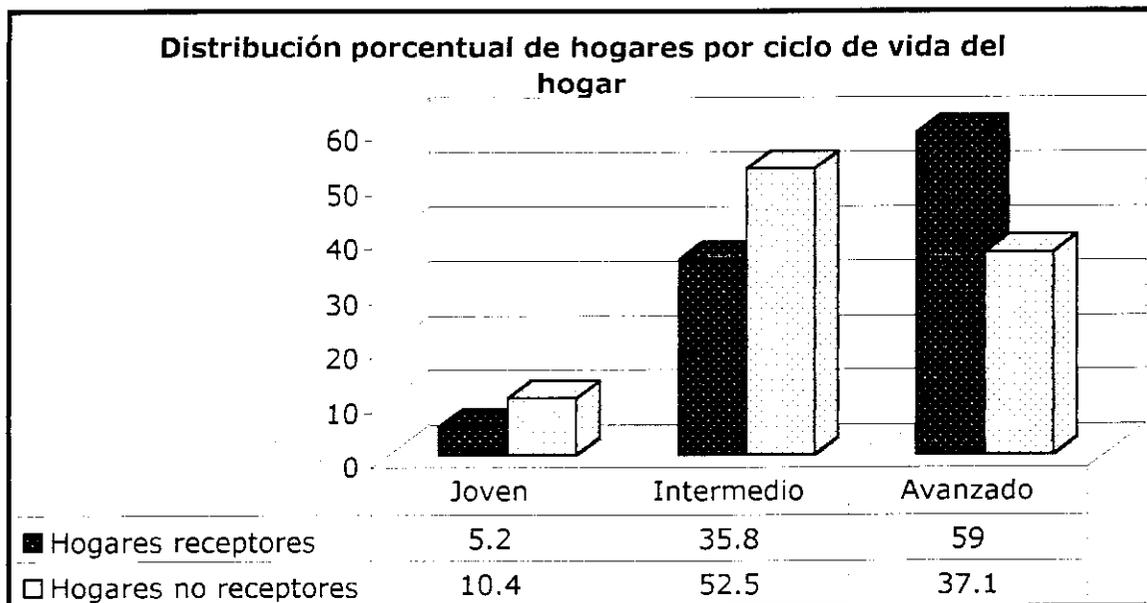
<b>Cuadro 5.5: Tasa específica de participación en la actividad económica promedio según condición de recepción de remesas</b>		
	Hogares receptores	Hogares no receptores
Tasa específica de participación en la actividad económica por ciento	<b>45.6</b>	<b>63.1</b>

Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

En cuanto a la tasa específica de participación en la actividad económica del hogar, la información indica que en el promedio de hogares receptores de remesas de cada 10 miembros de 15 a 59 años, trabajan

6.3, mientras que en el conjunto de los hogares no receptores trabajan 4.5, lo que muestra que es menor la participación en la actividad económica de los hogares receptores, la diferencia es significativa, lo que apoya en parte a algunos autores que sugieren que los receptores de remesas, al tener asegurado este ingreso, se ven menos motivados a trabajar, generándose una dependencia del recurso proveniente de los migrantes (Taylor, *et. al.*, 1996).

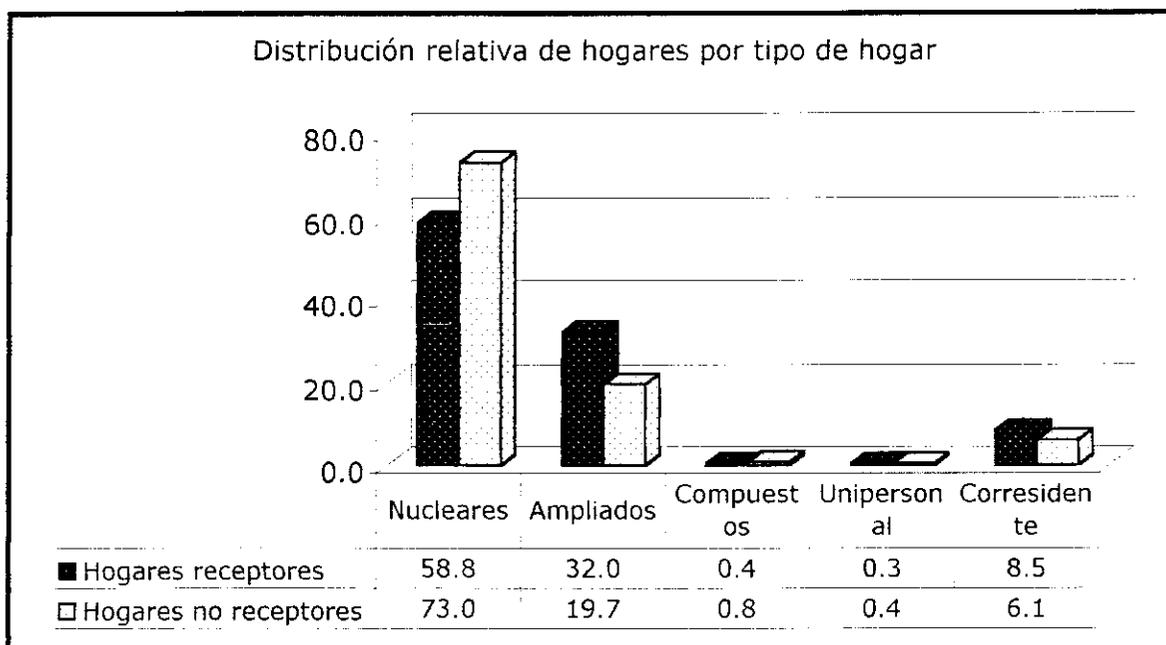
### Ciclo de vida familiar



Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios..

En cuanto al ciclo de vida familiar a partir de los resultados se observan diferencias entre los hogares receptores de remesas y los hogares no receptores, en la fase avanzado se ubica el 59 por ciento de los hogares receptores en comparación con el 37 por ciento de los hogares no receptores.

## Tipo de hogar

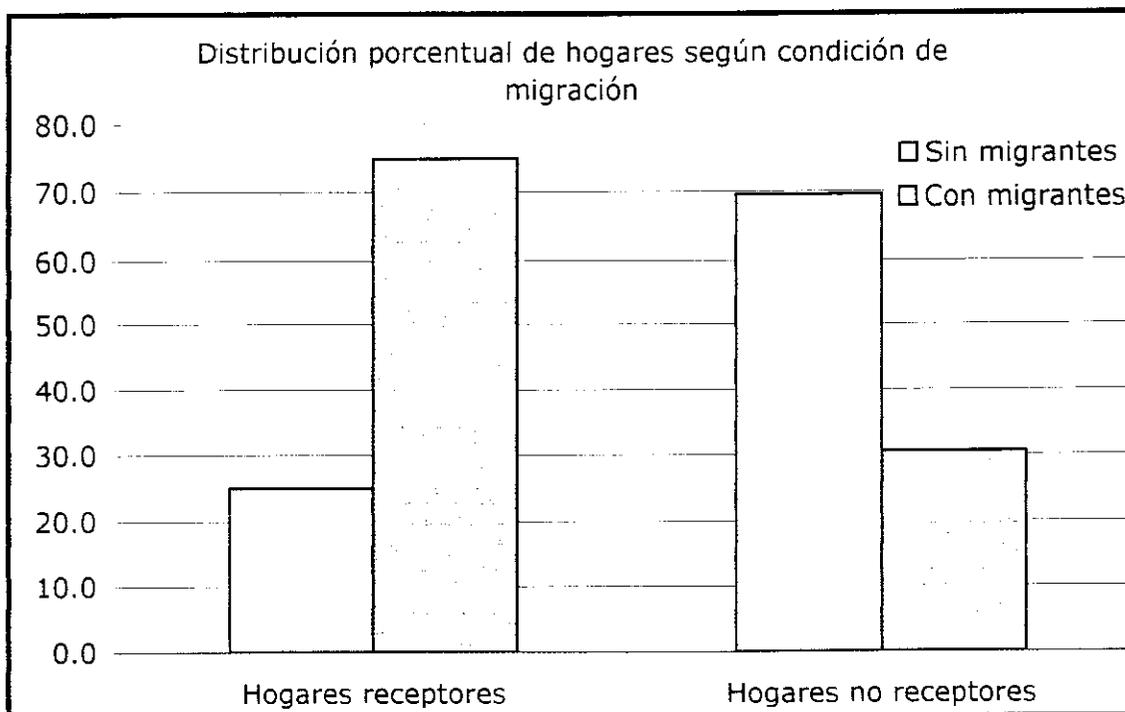


Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

De cada diez hogares receptores de remesas casi 6 son nucleares, 3 son ampliados y casi 9 son corresidentes. Mientras que en los hogares sin remesas predominan, con 7 de cada diez, los hogares nucleares, los cuales están formado por el jefe y su cónyuge; el jefe, su cónyuge y sus hijos; o por un jefe con sus hijos.

Cabe destacar que en los hogares receptores destacan los hogares de tipo ampliados, que se distinguen por la presencia de otros parientes (padres, nietos, nueras, etc.) y de no parientes del jefe(a); representan el 32 por ciento del total de los hogares receptores de remesas.

## Condición de migración laboral



Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

Respecto a la presencia de migrantes laborales en el hogar, observamos que los hogares que cuentan con migrantes laborales en su hogar en mayor proporción recibieron remesas, sin embargo hay un 25 por ciento de hogares que reciben transferencias pero no tienen migrantes dentro de su hogar, es decir, se trata de una ayuda financiera extradoméstica.

Estas características comparativas de los hogares que recibieron remesas provenientes de los Estados Unidos, permiten señalar que las dos categorías de hogares tienen perfiles distintos y que la configuración del perfil de los hogares receptores de remesas está fuertemente influenciado por el mayor peso relativo de miembros en edades extremas, así como la mayor complejidad en cuanto a los arreglos familiares.

A manera de resumen las principales diferencias encontradas entre los hogares receptores y no receptores de remesas las enumeraremos a continuación:

- a) Los hogares receptores tienen un ingreso total mensual en promedio inferior al de los hogares no receptores de remesas.
- b) Los hogares receptores de remesas en mayor proporción están encabezados por una mujer.
- c) En mayor porcentaje los hogares receptores de remesas están dirigidos por un jefe(a) mayor de 50 años.
- d) Un menor porcentaje de jefes(as) de los hogares receptores tienen una categoría civil que implique vivir en pareja.
- e) Los jefes de los hogares receptores tienen una escolaridad más baja.
- f) Los hogares receptores tienen un índice de dependencia infantil y adulta más alto.
- g) Los hogares receptores tienen una menor tasa de participación en la actividad económica.
- h) En mayor proporción los hogares receptores son hogares de tipo ampliado.

Estas características reflejan en cierto sentido que los hogares receptores de remesas constituyen un grupo selectivo.

Asimismo estas características denotan un mayor grado de vulnerabilidad de los hogares receptores de remesas, pues estos hogares tienen mayores índices de dependencia infantil y adulta, una menor participación económica, están encabezados por una mujer, y el jefe del hogar tienen más de 50 años, estas características los ubican dentro de un grupo con alta dependencia económica del ingreso proveniente de los migrantes para su sobrevivencia.

### **5.1.1 Características de los hogares por tamaño de localidad**

Como ya mencionamos con anterioridad, la distribución de los hogares receptores de remesas no es homogénea, 7 de cada 10 hogares se ubica en una localidad rural (con menos de 15,000 habitantes). Es debido a ello, que a continuación planteamos hacer una comparación entre los hogares receptores que habitan en localidades urbanas y los que se ubican en localidades rurales, de acuerdo a los indicadores sociodemográficos que hemos venido analizando (Véase cuadros 5.6, 5.7 y 5.8).

1. Los hogares receptores de remesas que viven en una localidad urbana reciben en promedio una cantidad por concepto de remesas mayor (196.26 dólares al mes); asimismo, tienen un ingreso promedio por hogar más alto (424.15 dólares al mes), basándose en los ingresos podríamos pensar que los hogares receptores urbanos tienen mejores condiciones económicas que los rurales.
2. Los hogares receptores urbanos presentan un menor porcentaje de jefes(as) mayores de 60 años; en forma preponderante hay más hogares encabezados por mujeres (51.8 por ciento); con mayor frecuencia el jefe(a) del hogar no tiene pareja; con más frecuencia hay hogares encabezados por mujeres sin pareja (30 por ciento) de las cuales una mayor proporción (53 por ciento) tiene 60 años y más; los jefes(as) de estos hogares tienen notoriamente una escolaridad más alta (5.3 años).

**Cuadro 5.6: Región Tradicional de Emigración, total de hogares receptores de remesas y característica seleccionada, según tamaño de localidad, 1997.**

Características del hogar	Localidades con más de 15,000 habitantes (98 066)	Localidad con menos de 15,000 habitantes (252 548)
Ingreso promedio mensual por remesas (en dólares)	196.26	169.39
Ingreso promedio mensual total (en dólares)	424.15	260.70
Distribución relativa por grupos de edad del jefe de hogar (por ciento)	100.0	100.0
Menos de 29	13.1	12.0
30 a 39	15.4	14.0
40 a 49	16.7	18.0
50 a 59	20.5	18.7
60 y más	34.3	37.3
Distribución por sexo del jefe(a) hogar (por ciento)	100.0	100.0
Hombre	48.2	63.2
Mujer	51.8	36.8
Distribución por estado civil del jefe(a) del Hogar (por ciento)	100.0	100.0
Sin pareja <sup>1</sup>	38.3	23.3
Con pareja <sup>2</sup>	61.7	76.7
Educación del jefe(a) (años)	5.4	3.2
<i>Hogares encabezados por mujeres</i>		
Distribución por estado civil de la jefa del hogar (por ciento)	100.0	100.0
Sin pareja	30.3	16.6
Con pareja	69.7	83.4
Distribución relativa por grupos de edad de la jefa del hogar sin pareja (por ciento)	100.0	100.0
Menos de 29	9.7	9.4
30 a 39	5.9	4.4
40 a 49	15.6	15.8
50 a 59	15.6	23.3
60 y más	53.2	47.1

Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios..

3. Asimismo, estos hogares receptores de remesas que viven en localidades urbanas, tienen un tamaño promedio menor (4.3 miembros por hogar); en forma notoria tienen una menor carga de dependientes menores de 14 años (cerca de 8.9 dependiente en promedio por cada 10 miembro de 15 a 59 años del hogar); asimismo, un menor índice de dependencia adulta (2.3 dependientes mayores de 60 años por cada 10 miembros de 15 a 59); en superior proporción los miembros de 15 a 59 años del hogar participan en una actividad económica (trabajan cerca de 5 de cada 10 miembros del hogar en edad productiva).

**Cuadro 5.8: Región Tradicional de Emigración: Total de hogares receptores de remesas y característica seleccionada, según tamaño de localidad, 1997.**

Características del hogar	Localidades con más de 15,000 habitantes (98 066)	Localidad con menos de 15,000 habitantes (252 548)
Número medio de miembros en el hogar	4.36	4.41
Índice de dependencia infantil por ciento	89.4	97.1
Índice de dependencia adulta por ciento	23.5	29.2
Tasa específica de participación en la actividad económica por ciento	49.1	40.6

Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

4. Finalmente, los hogares que recibieron ingresos del exterior y se ubican en localidades urbanas, en inferior proporción son hogares nucleares; en mayor porcentaje se concentran en el ciclo de vida joven o intermedio; con menor frecuencia cuentan con migrantes internacionales en el hogar (63.5 por ciento).

Cuadro 5.8: Región Tradicional de Emigración: Total de hogares receptores de remesas y característica seleccionada, según tamaño de localidad, 1997.		
Características del hogar	Hogares receptores por tamaño de localidad	
	Localidades con más de 15,000 habitantes (98 066)	Localidad con menos de 15,000 habitantes (252 548)
Distribución relativa por ciclo de vida del hogar (por ciento)	100.0	100.0
Joven	7.3	4.1
Intermedio	38.3	35.0
Avanzado	54.5	60.6
Distribución por migrantes en el hogar (por ciento)	100.0	100.0
Sin migrantes	36.5	20.5
Con migrantes	63.5	79.5
Distribución relativa por tipo de hogar	100.0	100.0
Familiares nucleares <sup>1</sup>	52.2	61.4
Familiares ampliados <sup>2</sup>	39.4	29.0
Familiares compuestos <sup>3</sup>	0.7	0.3
No familiar unipersonal <sup>4</sup>	0.5	0.1
No familiar corresidente <sup>5</sup>	7.2	9.2

Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

1. Hogar constituido por un jefe y su cónyuge con hijos no casados; o un jefe con hijos no casados.
2. Hogar formado por un hogar nuclear con otros parientes.
3. Hogar formado por un hogar nuclear o ampliado con personas sin lazos de parentesco con el jefe del hogar.
4. Hogar formado por una persona
5. Hogar formado por dos o más personas que no guardan relación de parentesco con el jefe del hogar.

Si bien observamos que tanto los hogares receptores rurales y urbanos en términos generales, se adaptan al patrón general de los hogares receptores de la región, aún así al comparar las características de los hogares receptores según localidad de residencia encontramos ciertas diferencias tales como:

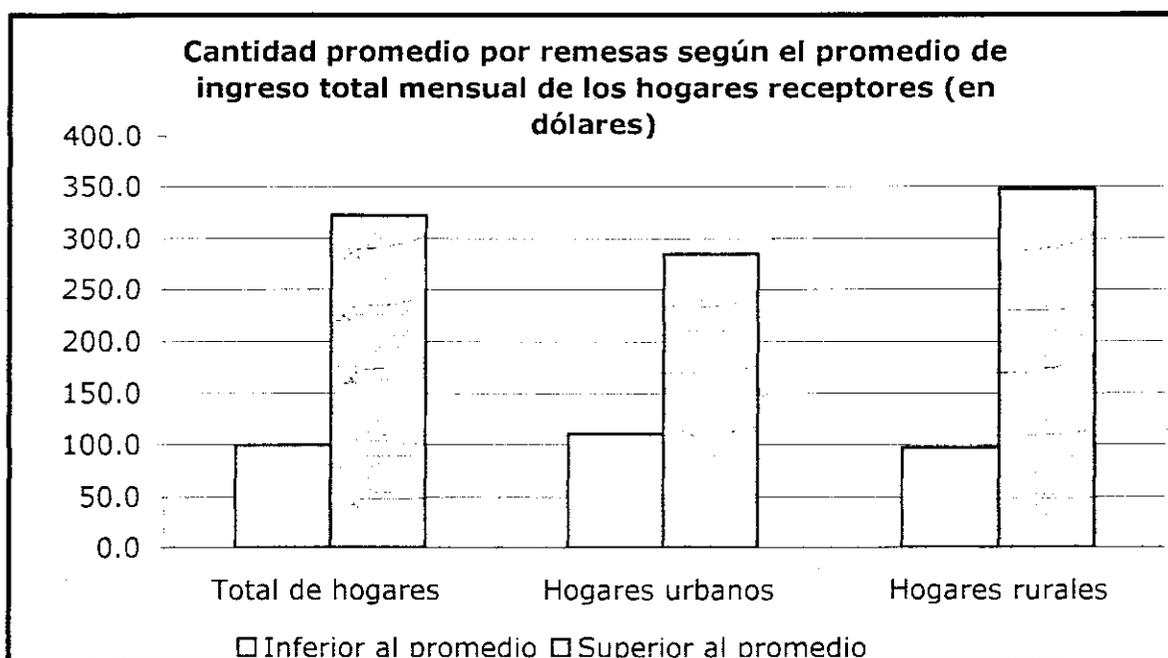
Los hogares receptores de remesas que se ubican en una localidad menor de 15,000 habitantes, tienen un ingreso total mensual menor que

los hogares receptores urbanos, recibieron en promedio una cantidad menor de remesas, tienen un menor porcentaje de hogares encabezados por una mujer, los jefes(as) tienen una baja escolaridad, tienen mayores índices de dependencia infantil y adulta, así como una menor tasa de participación en la actividad económica, en términos generales los resultados sugieren que en los hogares rurales tienden a acentuarse en mayor medida las características distintivas de los hogares receptores de remesas de la región tradicional de emigración.

## 5.2 Diferenciales en los montos de remesas según distintos atributos de los hogares receptores.

A partir de la información anterior podemos tener una idea de cuáles hogares son más propensos de recibir remesas de los Estados Unidos. Ahora veremos como la cantidad de remesas varia de acuerdo a ciertas características de los hogares receptores. En este análisis sólo se incluye a los hogares de la región tradicional de emigración que manifestaron haber recibido trasferencias monetarias del exterior. El promedio de las remesas está desglosado por nivel de ingresos del destinatario, así como por las otras características económicas y demográficas de los hogares y de los jefes(as) del hogar.

### Ingreso mensual de los hogares receptores



b. Ingreso total promedio por hogares es de 310.6 dólares al mes.

Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

Los hogares receptores más pobres (con un ingreso total mensual menor que el promedio general (310.6 dólares al mes)) reciben transferencias sustancialmente más bajas que los hogares más ricos (con un ingreso total mensual superior al promedio general).

Los hogares receptores ubicados en localidades rurales que tienen un ingreso mensual por hogar superior a los 310.6 dólares recibieron las mayores cantidades de remesas (347.4 dólares) en comparación con los hogares receptores ubicados en una localidad urbana (284.8 dólares).

### Ingreso mensual por remesas

Cuadro 5.9: Cantidad promedio de remesas transferidas por nivel de ingreso por remesas, según tipo de localidad, 1997.			
Características del hogar	Promedio de transferencia mensual (en dólares)		
	Total de hogares receptores (350 614)	Hogares receptores urbanos (98 066)	Hogares receptores rurales (252 548)
	Nivel de ingreso por remesas <sup>a</sup>		
Inferior al promedio	79.2	91.6	74.8
Superior al promedio	385.8	390.3	383.9

a. Ingreso promedio por remesas es de 176.9 dólares mensuales.

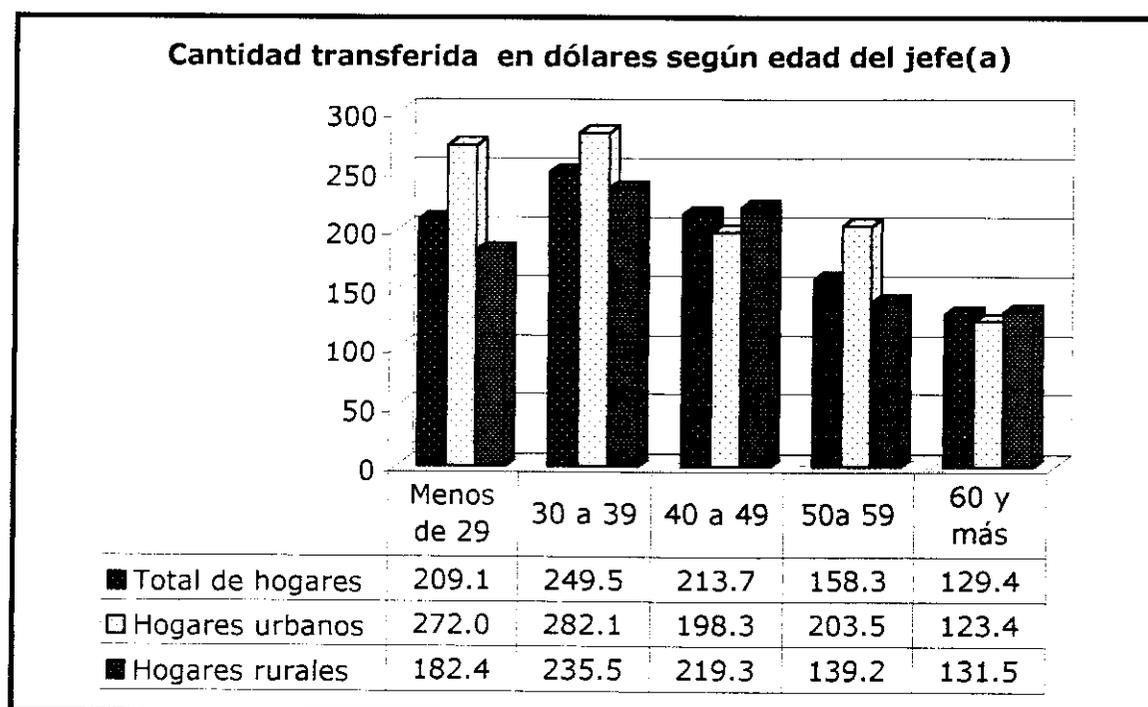
Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

El cuadro 5.9 muestra que los hogares de la región tradicional de emigración que reciben una cantidad por remesas menor al promedio, reciben 79.2 dólares al mes mientras que los hogares que percibe una cantidad superior al promedio reciben 385.8 dólares al mes.

Los hogares receptores de transferencias de las localidades rurales que reciben ingresos por este concepto por debajo de los 176.9 dólares al mes reciben en promedio una cantidad menor 74.8 dólares en

comparación con los hogares receptores urbanos que se ubican por debajo del promedio.

### Edad del jefe(a) del hogar



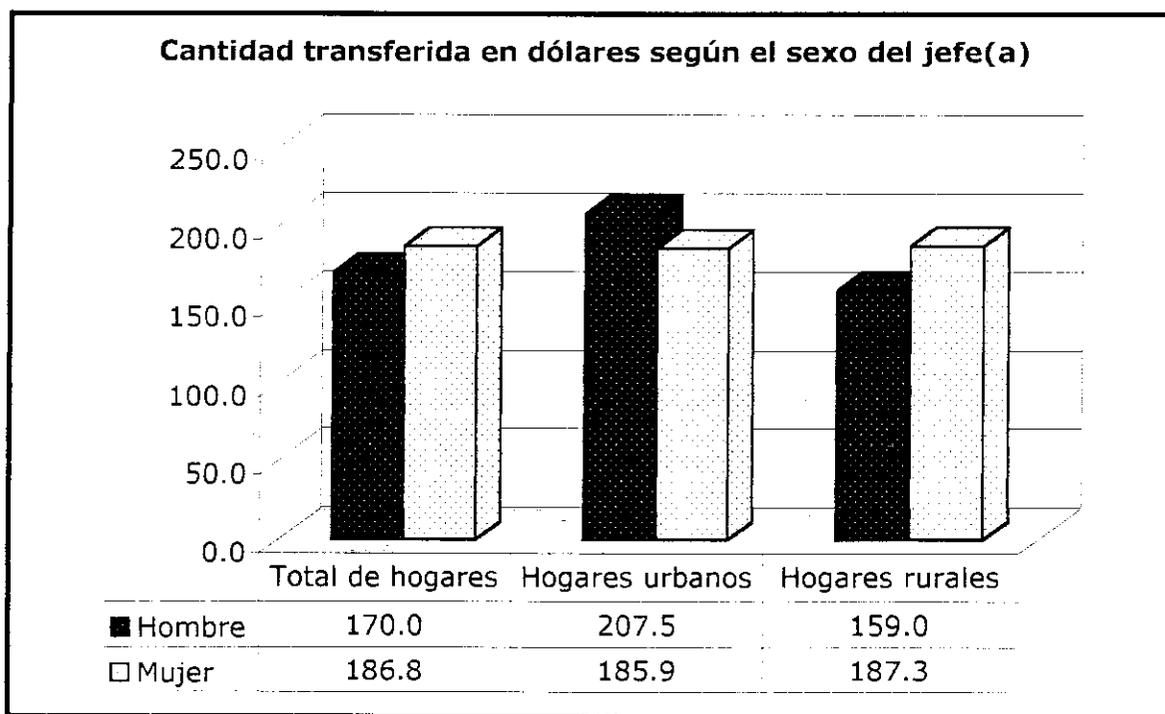
Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

En cuanto a la edad del jefe(a) del hogar, los hogares receptores de remesas encabezados por jefes(as) jóvenes menores de 40 años son quienes recibieron las mayores transferencias, especialmente los jefes(as) que se ubican en el rango de 30 a 39 años es probable que éstos estén recibiendo transferencias por parte del esposo o compañero no corresidente, mientras que los que jefes(as) que tienen más de 60 años son los que recibieron las cantidades más pequeñas, probablemente enviadas por sus hijos. En términos generales podemos

decir que a medida que aumenta la edad disminuye el monto promedio de la remesa.

Tanto para los hogares receptores urbanos como rurales, los encabezados por un jefe(a) cuya edad oscila entre 30 a 39 años son los hogares que recibieron las mayores transferencias monetarias.

### Sexo de la jefe(a) del hogar

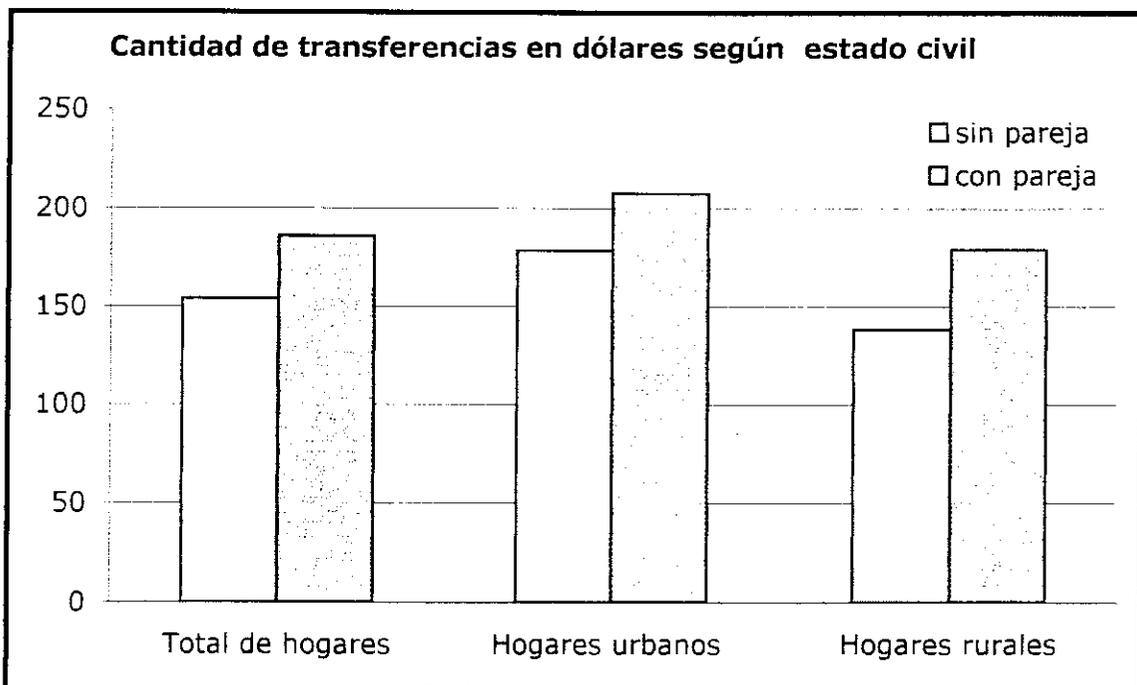


Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios

En general, los hogares con jefatura femenina recibieron las mayores cantidades de remesas que los hogares encabezados por hombres, esto pudiera estar relacionado con un mayor grado de vulnerabilidad económica de los hogares encabezados por mujeres.

En cuanto a la cantidad de remesas según el sexo del jefe del hogar parece diferir entre los hogares rurales y urbanos, mientras que en los hogares urbanos son los jefes los que recibieron las mayores transferencias (207.5 dólares al mes) a diferencia de los hogares encabezados por mujeres (185.9 dólares), en el caso de los hogares rurales fueron las jefas del hogar las que recibieron las mayores cantidades.

### Estado civil del jefe(a) del hogar



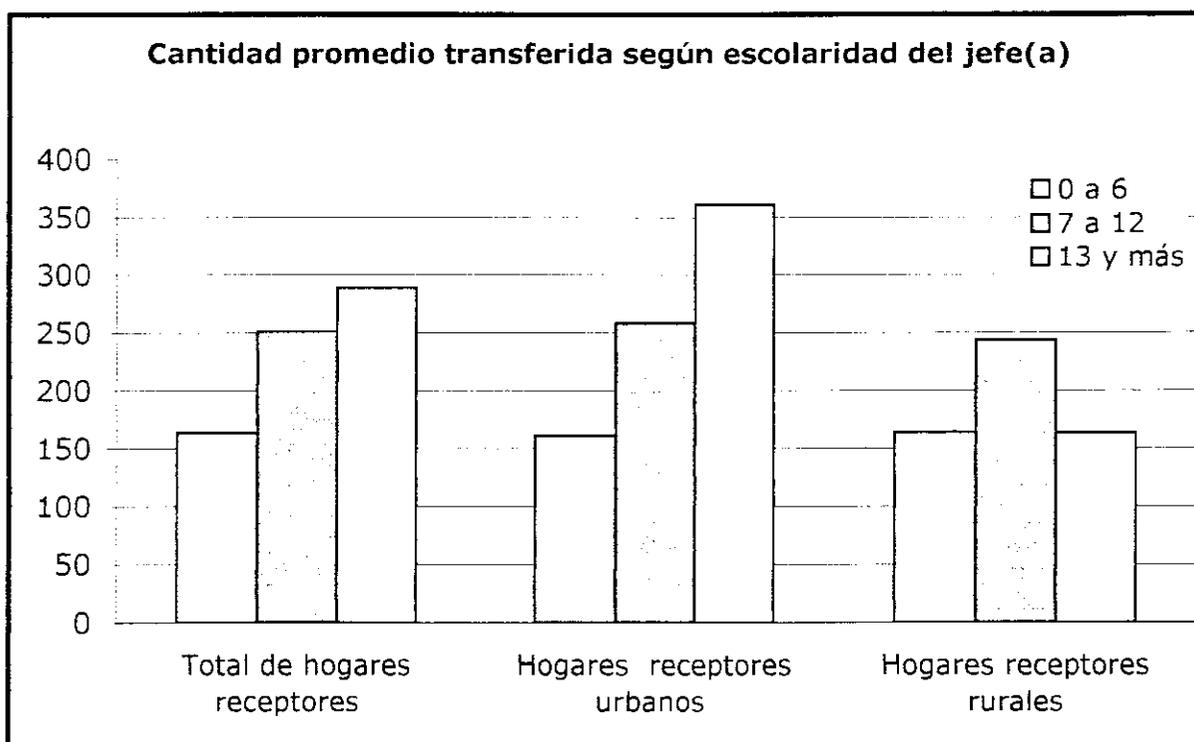
Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

Si unimos a los jefes(as) del hogar que impliquen vivir con una pareja casado(a) y unión libre en la categoría "con pareja" y el resto separado(a), divorciado(a), soltero(a) y viudo(a) en la categoría sin pareja, destaca que los hogares receptores con jefes(as) con pareja

recibieron en promedio mayor ayuda financiera que los jefes(as) sin pareja.

Los hogares receptores rurales con jefe(a) con pareja recibieron las cantidades más pequeñas en promedio (138.4 dólares al mes) en comparación los hogares receptores urbanos cuyos jefes(as) se encuentran en igual condición (178.2 dólares).

### Escolaridad del jefe(a) del hogar



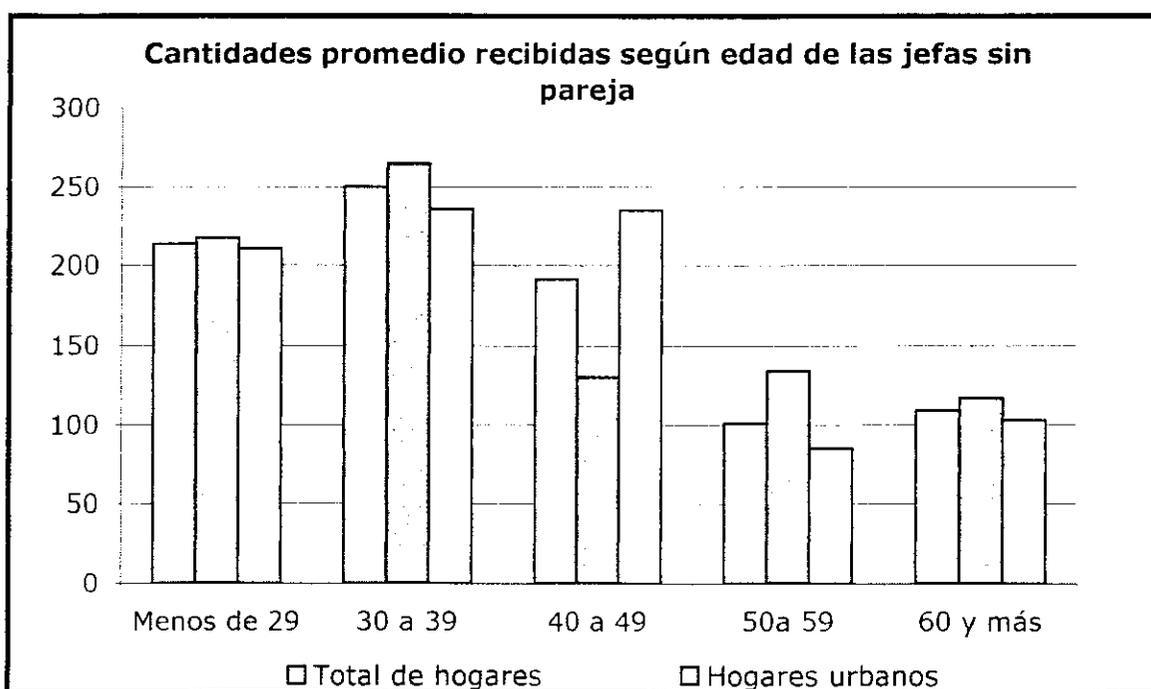
Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

En términos generales a mayor escolaridad del jefe(a) del hogar mayor cantidad promedio de remesas.

La remesa promedio mensual de los jefes(as) de los hogares urbanos que tienen trece años y más de escolaridad fue significativamente más elevada, alcanzando los 360.7 dólares. Por su parte, los jefes(as) con una escolaridad menor, de siete a doce años alcanzaron una cantidad promedio de 258.6 dólares.

En el caso de los hogares receptores rurales destaca que los jefes(as) con una escolaridad de siete a doce años recibieron cantidades de remesas más grandes (243 dólares) que los hogares cuyo jefe(a) tienen una escolaridad menor a seis años (164 dólares), sin embargo parece no haber diferencia en las cantidades promedio recibidas por los jefes(as) que se encuentran en los dos extremos, aquellos que tienen poca o nula escolaridad y los que tienen la escolaridad más alta.

### Edad de las jefas sin pareja



Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

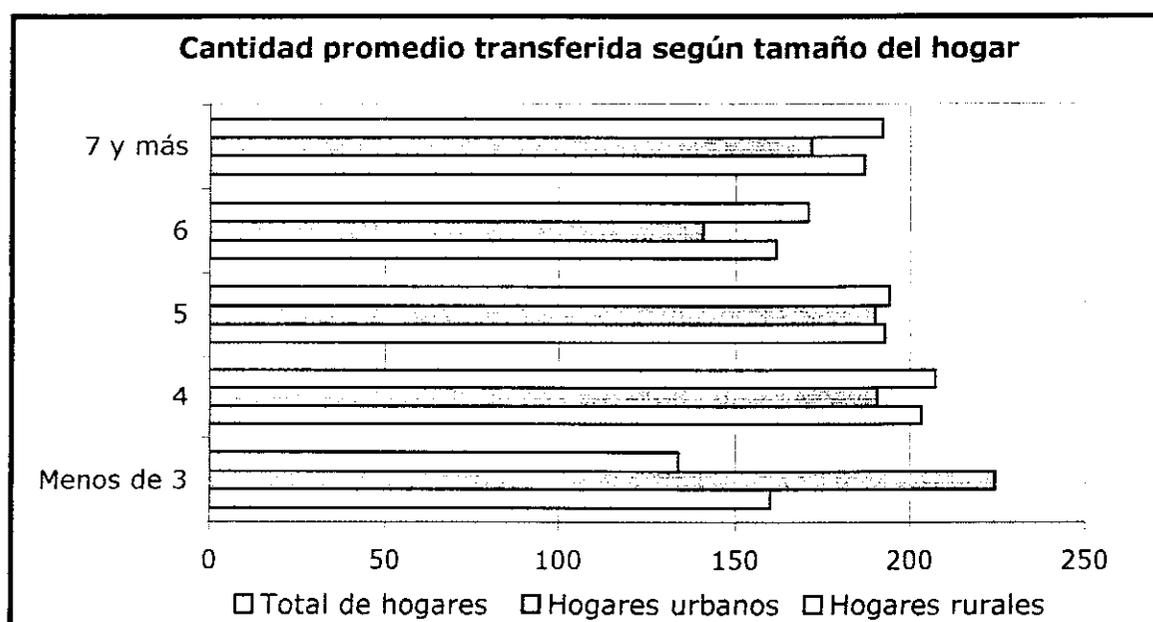
En cuanto a la edad de las jefas del hogar sin pareja destaca que los hogares que reciben las mayores transferencias son los encabezados por una mujer sin pareja cuya edad oscila entre los 30 a 39 años, mientras que los hogares encabezados por una mujer sin pareja con más de 60 años recibieron las cantidades más pequeñas, que cualquier otro grupo de edad.

Los hogares encabezados por una mujer sin pareja con una edad entre 30 y 39 años fueron las que recibieron las mayores cantidades de remesas mensuales (264 dólares) seguidas por los hogares cuyas jefa(s) tienen menos de 29 años (217.3 dólares) mientras que los hogares que recibieron las menores transferencias son los encabezados por mujeres sin pareja que tienen más de 60 años (116 dólares).

En el caso de los hogares receptores de remesas rurales tienen una comportamiento similar a los hogares receptores urbanos en cuanto a la relación entre edad de las jefas sin pareja y las cantidades promedio recibidas por esos hogares.

Sobre esta situación se podría pensar hipotéticamente que a medida que la mujer sea más joven es más probable que ésta tenga hijos pequeños a su cargo, lo cual la coloca en una situación de mayor necesidad económica.

## Tamaño del hogar



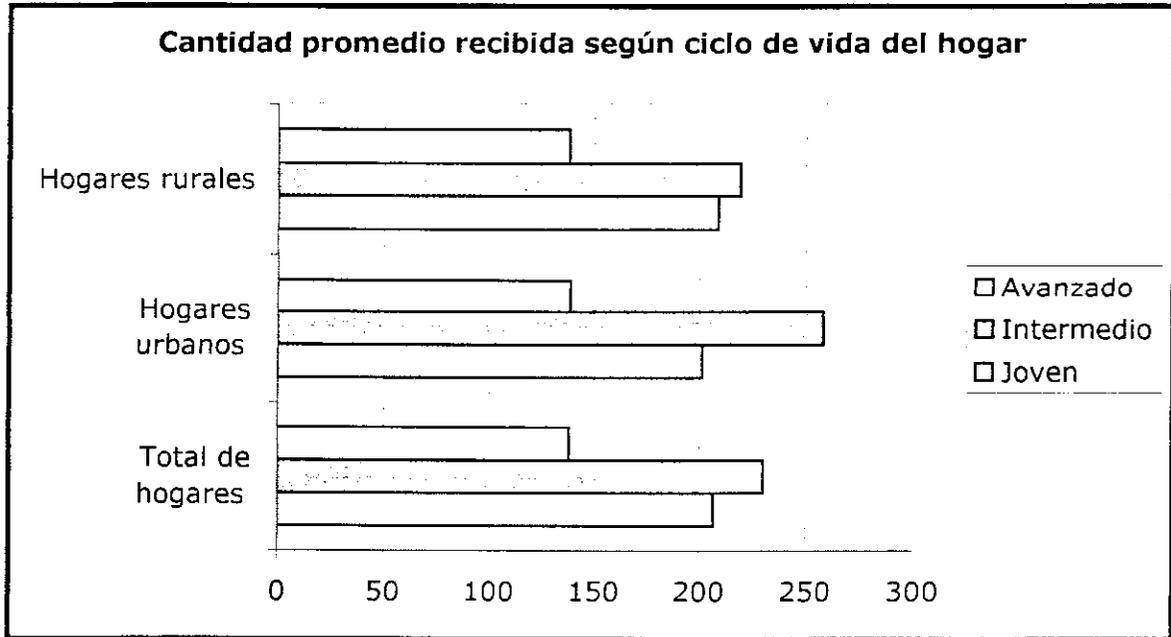
Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios

En general no se observa ninguna diferencia significativa en la cantidad de transferencias recibidas por tamaño del hogar, contrario lo que esperábamos que a mayor tamaño del hogar mayor monto en la remesa.

Los hogares receptores urbanos con menos de tres miembros fueron los que recibieron las cantidades promedio de remesas más grandes 224.6 dólares mientras que los que recibieron las menores transferencias fueron los hogares con seis miembros 140.8 dólares.

Los hogares rurales que recibieron las mayores cantidades de ayuda financiera son los hogares con cuatro miembros 207 dólares, mientras que los que recibieron las cantidades más pequeñas son los que tienen menos de 3 miembros.

## Ciclo de vida del hogar



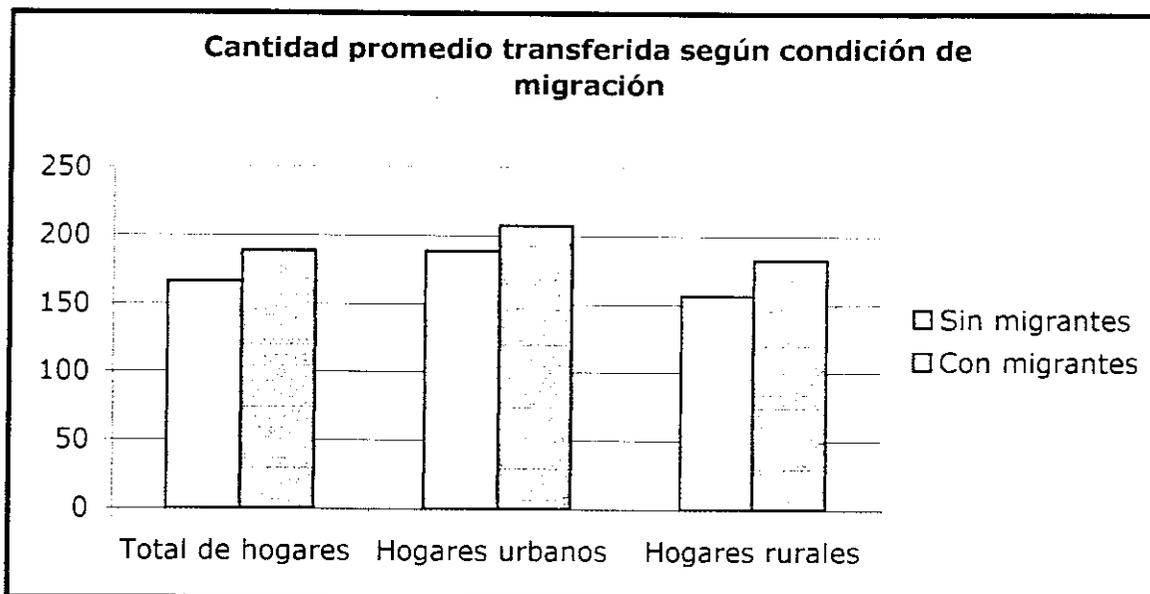
Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

En cuanto al ciclo de vida del hogar, destaca que son los hogares que se ubican en la fase intermedia recibieron las mayores transferencias, mientras que los hogares en fase avanzada fueron los que recibieron las menores cantidades de remesas en promedio.

Los hogares receptores urbanos que se ubican en la fase intermedia (la esposa o compañero del jefe(a) tiene entre 25 y 44 años) son los que recibieron las mayores cantidades (258 dólares en promedio al mes), los que se sitúan en la fase joven (la esposa o compañero del jefe(a) tiene menos de 24 años) recibieron 201 dólares, mientras que los hogares que se encuentra en la fase avanzada (la esposa o compañero del jefe(a) tiene más de 45 años) percibieron 138 dólares.

Respecto a los hogares receptores rurales al igual que los hogares urbanos los que se concentran en la fase intermedia fueron los que recibieron las mayores transferencias seguidos por los hogares en fase joven y posteriormente los que se ubican en la fase avanzada los cuales recibieron las menores transferencias.

### Condición de migración laboral



Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

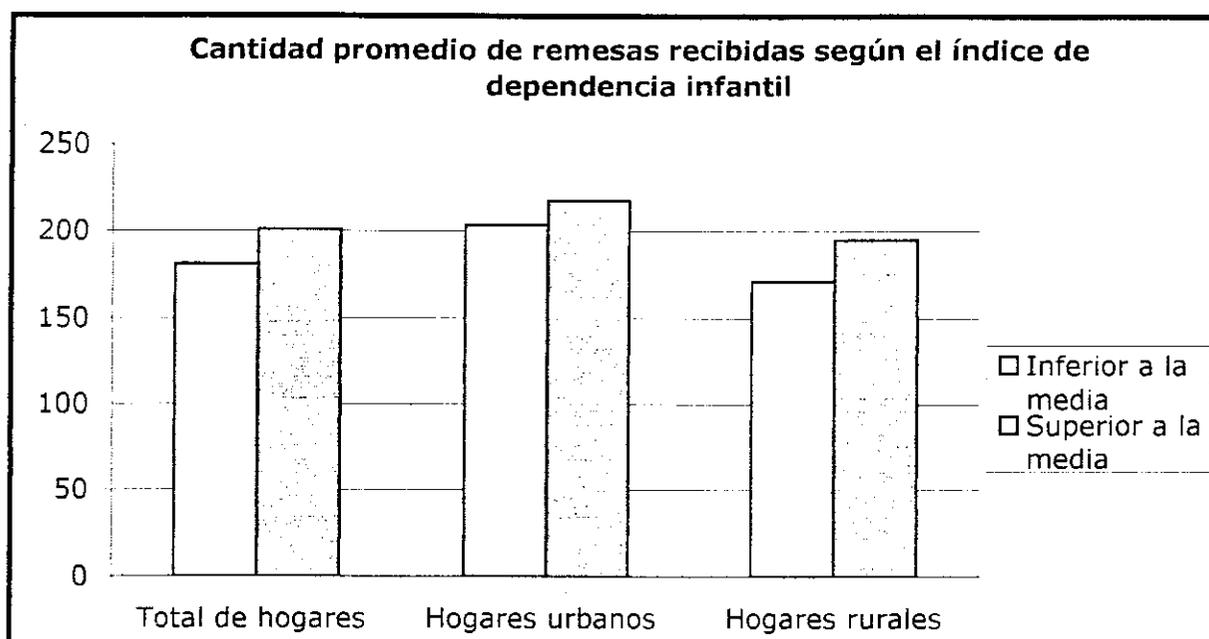
De manera general, los hogares que cuentan con migrantes laborales dentro de su hogar recibieron una mayor cantidad de monetaria que los hogares que no tienen migrantes laborales en el hogar, esta situación puede reflejar una mayor responsabilidad familiar financiera del migrante remitente con el hogar cuando éste todavía forma parte del hogar receptor, que cuando el ya no pertenece a esa unidad doméstica.

La diferencia entre la cantidad promedio recibida por los hogares con migrantes laborales y sin migrantes que se ubican en una localidad

urbana es significativamente pequeña, mientras que los que tienen migrantes laborales reciben 207.6 dólares mensuales en promedio los que no tienen migrantes laborales reciben 188 dólares.

Por su parte en los hogares rurales la diferencia en la cantidad recibida es más amplia entre hogares con migrantes laborales (182.7 dólares) y los hogares sin migrantes (152.3 dólares).

### Índice de dependencia infantil

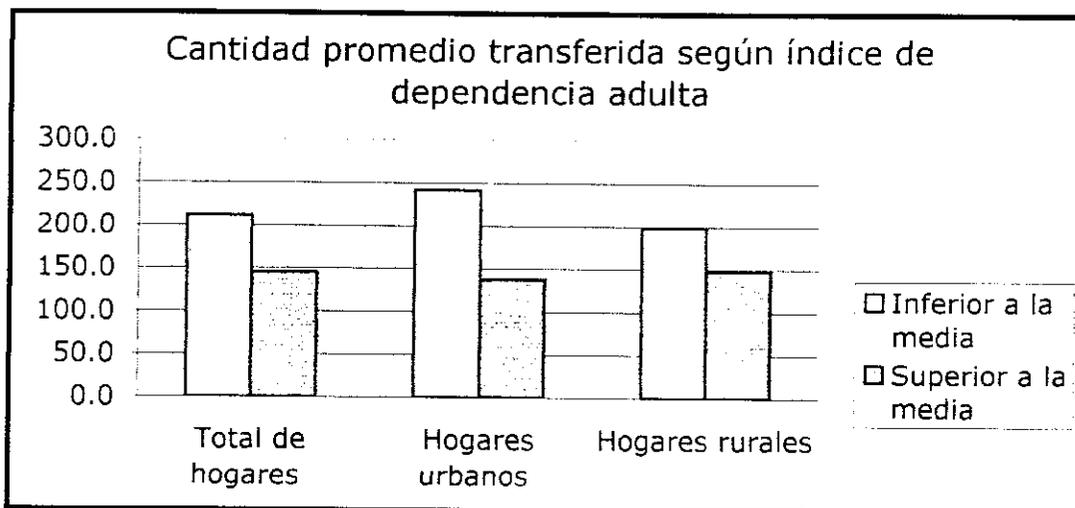


Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

Los hogares con un mayor índice de dependencia infantil recibieron una mayor cantidad promedio de remesas en comparación con los hogares cuyo índice de dependencia infantil se encuentra por debajo del promedio (77 menores de 14 años por cada cien adulto entre 15 y 59 años), cabe mencionar que la diferencia en la cantidad recibida de remesas según el índice de dependencia infantil es muy pequeña en general.

La cantidad recibida por los hogares receptores urbanos con un índice de dependencia infantil superior a la media fue de 217.6 dólares mensuales en promedio mientras que los hogares que tienen un índice inferior al promedio recibieron 203.1 dólares. En el caso de los hogares rurales la diferencia fue un poco más amplia de 171.2 dólares en los hogares con un índice superior al promedio a 194.7 dólares cuando el índice fue menor a la media.

### Índice de dependencia adulta



Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

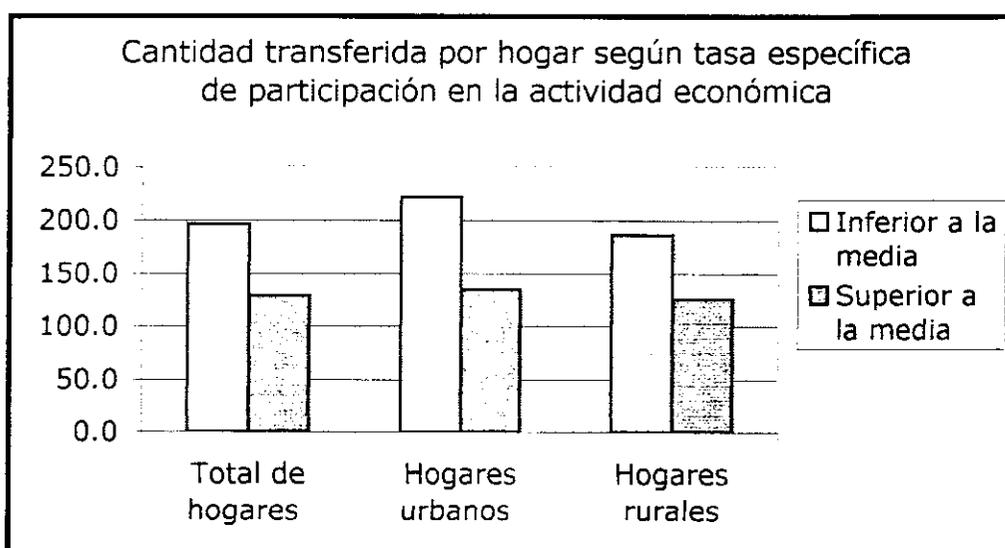
Los hogares con un índice de dependencia adulta superior a la media recibieron significativamente cantidades menores por concepto de remesas en comparación con los hogares con índices de dependencia adulta inferior al promedio.

Los hogares urbanos con un índice de dependencia adulta inferior al promedio (15 adultos mayores de 60 años y más por cada cien adultos jóvenes de 15 a 59 años) percibieron una cantidad superior 241.7

dólares al mes en comparación con los hogares ubicados en localidades rurales con un índice inferior al promedio que sólo recibieron 171.2 dólares en promedio al mes.

En conclusión a menor número de dependientes de 60 años y más mayores montos de las remesas.

### Tasa refinada de participación en la actividad económica



Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

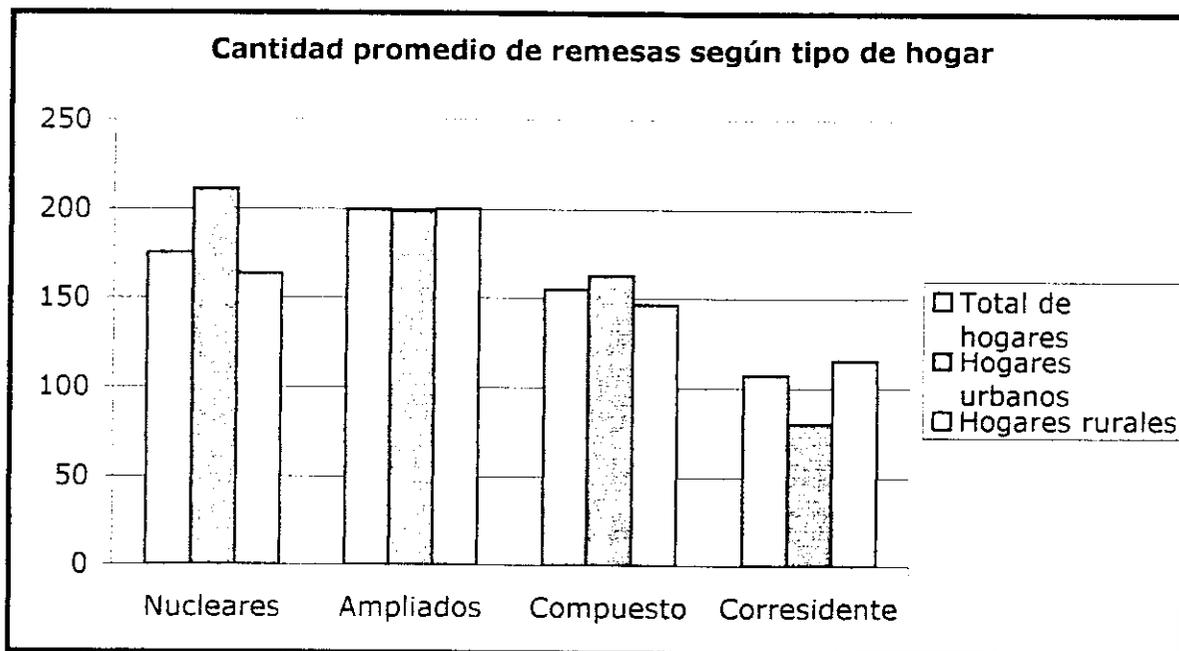
En cuanto a la tasa refinada de participación en la actividad económica encontramos que a una menor tasa una mayor ayuda financiera, esto pudiera estar relacionado con que a medida que menos personas se encuentren involucradas en una actividad económica mayor es la dependencia a la ayuda económica y mayor el compromiso o responsabilidad financiera del migrantes hacia el hogar.

Los hogares urbanos con una tasa inferior al promedio (45.6 miembros de 15 a 59 años económicamente ocupados por cada cien personas en ese mismo rango de edad que no participan activamente en una

actividad económica) percibieron cantidades mayores 222 dólares en promedio al mes en comparación con los hogares con una tasa de participación económica superior a la media los que recibieron sólo 134.7 dólares al mes.

Por su parte en los hogares rurales que percibieron las mayores cantidades en promedio (186 dólares) fueron los que tienen una tasa de participación inferior al promedio mientras que los que tienen una tasa superior a la media recibieron cantidades significativamente más pequeñas 125.5 dólares al mes.

### Tipo de hogar



Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

En términos generales los hogares ampliados fueron los que percibieron las mayores cantidades de remesas, seguidos por los hogares nucleares, compuestos y por ultimo los de corresidentes.

Los hogares urbanos difieren del patrón general pues son los hogares nucleares a diferencia de los ampliados los que perciben las mayores cantidades de remesas 210.9 y 198.9 dólares respectivamente. El arreglo familiar que sigue en orden de importancia en cuanto a la cantidad promedio de remesas recibidas son los hogares compuestos con 162.8 dólares al mes, mientras que los que reciben las ayudas financieras más pequeñas son los hogares corresidentes que perciben solamente 79.3 dólares en promedio al mes.

En los hogares rurales son los ampliados los que reciben las cantidades más grandes (200.1 dólares), seguidos por los hogares nucleares con 163.5 dólares, los compuestos con 146.7 dólares y los corresidentes con 115.2 dólares.

De forma hipotética el hecho de que los hogares ampliados perciban las mayores cantidades pudiera estar relacionado con que la ayuda financiera es enviada tanto al cónyuge y los hijos como para los padres, suegros u otros parientes presentes en el hogar.

A manera de resumen:

Los resultados de este análisis sugieren que efectivamente la cantidad de remesas varía de acuerdo a ciertas características de los hogares receptores.

A partir de los resultados encontramos que los hogares que perciben un menor monto de remesas son aquellos que cumplen con las siguientes características:

- a) Tienen un ingreso total mensual menor al promedio general (310.6 dólares)

- b) Están encabezados por un jefe(a) mayor de 60 años.
- c) Tienen jefatura masculina.
- d) El jefe(a) del hogar no tienen pareja.
- e) El jefe(a) tiene poca o nula escolaridad
- f) El hogar se ubica en la fase del ciclo de vida avanzada.
- g) No tienen migrantes internacionales dentro de su hogar.
- h) Tienen un bajo índice de dependencia infantil.
- i) Presentan un alto índice de dependencia adulta.
- j) Poseen una baja tasa de participación en la actividad económica

Si bien por las limitantes de la ENADID, no podemos saber que relación de parentesco existe entre el jefe(a) del hogar con el migrante que envía las remesas, podemos pensar hipotéticamente que de acuerdo a las características que se han señalado como las más desfavorables en cuanto al monto de las remesas, podrían ser los hogares formados por los padres del migrantes los que están recibiendo las menores cantidades de remesas.

Esta información sugiere que a medida que la responsabilidad financiera del migrante hacia el hogar receptor es menor disminuyen los montos de las remesas transferidas, partiendo del supuesto de que existe un mayor compromiso financiero con el núcleo familiar inmediato formado por la esposa(o) y los hijos. Este resultado coincide con Lozano (1997) quien encontró que cuando los migrantes tienen sus hijos viviendo en México ellos mandan 58% más de los que mandan los migrantes cuyos hijos viven en los Estados Unidos.

## **VI. Análisis Multivariado para la recepción y el monto de las remesas.**

El análisis multivariado se usa en la próxima sección para dibujar algunas conclusiones sobre la correlación entre la recepción y monto de las remesas con las características sociodemográficas y económicos de los hogares ubicados en la región tradicional de emigración.

El análisis que sigue es dividido en dos partes, primero se aborda la recepción de remesas en el hogar, intentando identificar los factores que afectan la probabilidad de que un hogar reciba traslados (de cualquier cantidad) por concepto de remesas. Luego se restringe el análisis a los hogares que efectivamente recibieron transferencias, considerando entonces los factores que influyen en el monto de las remesas.

### **6.1 Resultados de la regresión logística.**

Las doce variables incluidas en el modelo para predecir la variable dependiente (percepción de remesas) son las siguientes: sexo; grupo de edad; estado civil; escolaridad del jefe(a) del hogar; número de miembros en el hogar; posición en el ciclo de vida; número de migrantes internacionales; índice de dependencia infantil y adulta; la tasa de participación en la actividad económica y el tipo de hogar. Los resultados del modelo indican que la gran mayoría de las variables son significativas al 99% para explicar la recepción o no de remesas en el hogar, a excepción de la categoría no familiar corresidente que es significativa al 95% y la no familiar unipersonal que resultó no ser significativa estadísticamente. La regresión se realizó utilizando el número casos de la muestra ponderados.

El cuadro 6.1 muestra los resultados de la regresión logística tanto para el conjunto de la región tradicional de emigración como por tamaño de localidad.

**Cuadro 6.1: Regresión logística para predecir la recepción de remesas en un hogar según tipo de localidad, Región tradicional de emigración, 1997.**

Variable dependiente	Total de hogares Odds	Hogares urbanos Odds	Hogares rurales Odds
Ingreso total mensual	1.0623***	1.0578***	1.0140***
Sexo del jefe(a) hogar			
Hombre	1.0000	1.0000	1.0000
Mujer	7.8089***	7.9964***	9.0302***
Edad del jefe de hogar			
Menos de 29	1.0000	1.0000	1.0000
30 a 39	.6493***	.7404***	.6444***
40 a 49	.8710***	.8772***	.9421***
50 a 59	.9852**	1.1060***	1.0648***
60 y más	.9458***	1.1612***	.8794***
Estado civil del jefe(a) del hogar			
Sin pareja	1.0000	1.0000	1.0000
Con pareja	2.0960***	2.8461***	2.8461***
Educación del jefe(a)			
0-6	1.0000	1.0000	1.0000
7-12	.4804***	.8045***	.5221***
13 y más	.3173***	.4700***	.5815***
Número de miembros del hogar	.8900***	.8956***	.8831***
Ciclo de vida del hogar			
Joven	1.0000	1.0000	1.0000
Intermedio	1.1923***	.9493***	1.4105***
Avanzado	1.7788***	1.3300***	2.0613***
Migrantes internacionales	2.0946***	1.7276***	2.0986***
Índice de dependencia infantil	1.0351***	1.0377***	1.0321***
Índice de dependencia adulta	1.0259***	.9988***	1.0435***
Tasa específica de participación en la actividad económica	.9803***	.9813***	.9832***
Tipo de hogar			
Familiares nucleares	1.0000	1.0000	1.0000
Familiares ampliados	1.5271***	2.0540***	1.3486***
Familiares compuestos	.8860***	1.7748***	.6700***
No familiar corresidente	1.2223**	.8526**	4.3684**
No familiares unipersonales	.0648	.1349	1.3634*
Número de casos sin ponderar	2, 0816	11, 429	9, 387
Número de casos ponderado	4, 823, 335	2, 762, 508	2, 060, 827
Constante	-3.7677	-3.7615	-2.8917
-2 Log likelihood	1524139.52	517346.624	929850.562

\*\*\*p<0.01. \*\*p<0.05. \*p<0.10 Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

*El ingreso del hogar*, en términos generales cada dólar adicional aumentó la probabilidad de recibir remesa en aproximadamente 6 por ciento, es decir los hogares con mayores ingresos tienen mayor probabilidad de recibir remesas.

Existen diferencias significativas en la probabilidad de recibir remesas habitando una localidad urbana que una rural en cuanto al ingreso, mientras que en los hogares urbanos por cada dólar adicional aumenta alrededor del 5 por ciento la probabilidad de recibir remesas, en los rurales el incremento es de sólo el 1.4 por ciento.

El trabajo de Lozano (1993) puede ofrecer una explicación a tal resultado. Este autor señala que la relación entre el ingreso del hogar y las remesas puede estar relacionado con los costos de la migración internacional. Esto puede significar que el costo de la emigración comparado con el ingreso total sea mayor para familias de bajo ingreso que para las de medio y alto ingreso, y que por consiguiente las familias que tengan mayor probabilidad de recibir remesas sean las que obtengan mayores ingresos de otras fuentes y de esta manera puedan financiar la migración de alguno de sus miembros.

*El sexo del jefe(a) del hogar*, la probabilidad de que un hogar reciba remesas es 7.81 veces mayor si esta encabezado por una mujer que si esta dirigido por un hombre, este resultado coincide con los hallazgos de Itzigsohn (1995) y Secondi (1997).

Los hogares ubicados en localidades rurales con jefatura femenina tienen 9.03 veces más probabilidad de recibir remesas que los hogares encabezados por un hombre, mientras que para los hogares urbanos la

probabilidad es mayor de 7.9 veces cuando el jefe(a) del hogar es mujer.

*La edad del jefe(a) del hogar*, la probabilidad de que un hogar reciba remesas es 35 por ciento menos si se tiene entre 30 y 39 años que si se tiene menos de 29 años. Asimismo, la probabilidad de que el hogar reciba remesas es 13 por ciento menor si el jefe(a) del hogar pertenece al grupo de edad 40-49 que si pertenece al de menos de 29 años. La probabilidad de que un hogar perciba ingreso por concepto de remesas es 2 por ciento menor si el jefe(a) tiene entre 50 a 59 que si tiene menos de 29 años. Finalmente, la probabilidad de que reciba ayuda financiera del extranjero es 6 por ciento menos si el jefe(a) tiene más de 60 años que menos de 29.

Por su parte, en los hogares urbanos la probabilidad de recibir remesas es 10 por ciento mayor si se tiene entre 50-59 que si se tiene menos de 29 años. Asimismo, la probabilidad de que un hogar reciba ayuda monetaria es 16 por ciento mayor si el jefe(a) tiene más de 60 años que si tiene menos de 29 años. En el caso de los hogares rurales los dirigidos por jefes(as) que tienen entre 50 y 59 es 6 por ciento la mayor probabilidad de recibir remesas que si se tienen menos de 29 años.

De esta manera se observa que con respecto a la edad, los hogares encabezados por jefes(as) mayores a 50 años que residen en una localidad urbana tienen más probabilidad de recibir remesas que los hogares encabezados por jefes(as) jóvenes.

*El estado civil del jefe(a) del hogar*, en general, los hogares dirigidos por jefes(as) con pareja tienen mayor probabilidad de recibir dinero generado de la migración. En realidad, tener una pareja aumenta la

probabilidad de recibir remesas de manera sustancial 2.1 veces más. En el caso de los hogares urbanos y rurales presentan probabilidades similares, en ambos casos es 2.8 veces mayor la probabilidad de que un jefe(a) con pareja reciba ingresos por concepto de remesas que en el caso de que el jefe(a) no tenga pareja. En efecto se debe quizá a que el matrimonio o vivir en pareja genera en el remitente de remesas (podríamos pensar esposo) una mayor responsabilidad hacia la esposa y los hijos que se quedaron en la comunidad de origen.

*Educación del jefe(a)*, los hogares con jefe(a) que tiene de 7 a 12 años de educación muestra una propensión menor de recibir remesas, tener de 7 a 12 años reduce la probabilidad en un 52 por ciento que si se tiene de 0 a 6 años de escolaridad, así la probabilidad de que un hogar reciba remesas cuando el jefe(a) tienen más de 13 años de escolaridad es 68 por ciento menor que si el jefe(a) tiene de 0 a 6 años de educación formal.

Para los hogares urbanos la probabilidad de recibir remesas cuando el jefe(a) tiene entre 7 y 12 años de educación es 20 por ciento menos que si se tiene de 0 a 6 años de escolaridad, asimismo, la probabilidad de ser receptor de remesas en el caso de que el jefe(a) tenga más de 13 años de escolaridad es 53 por ciento menos que si éste tiene entre 0 y 6 años de educación. Por su parte los hogares rurales tienen un comportamiento similar al de los hogares urbanos, en tanto la escolaridad del jefe(a).

De manera general, entre más escolaridad tenga el jefe(a) del hogar menor probabilidad tiene ese hogar de ser receptor de remesas. Para entender este resultado no hay que perder de vista que se trata de la escolaridad de la persona que es reconocida por los demás miembros

como jefe(a), justamente el más viejo o el que más ingresos aporta o el dueño de la casa y que la escolaridad del jefe(a) no esta relacionada con la escolaridad de los otros miembros del hogar.

*El número de miembros del hogar*, cada miembro adicional reduce la probabilidad de recibir remesas en un 11 por ciento, similar situación se observa para hogares urbanos y rurales. Este resultado es contrario a nuestras expectativas (véase la p. 56) que a mayor número de miembros en el hogar mayor probabilidad de recibir remesas.

*El ciclo de vida del hogar*, la probabilidad de recibir ayuda financiera del extranjero cuando el hogar se encuentra en la fase intermedia del ciclo de vida es 19 por ciento mayor que si el hogar se ubica en la fase joven. Los hogares que se encuentran en el ciclo de vida avanzado tienen una probabilidad 78 por ciento mayor de recibir remesas que los hogares que se ubican en una fase joven. Contrario a nuestras expectativas (véase la p. 56) de que fueran los hogares en la fase joven los que pudieran tener mayor probabilidad de recibir remesas, pensando en que quizá por tener la esposa o compañera del jefe(a) menos de 24 años pudiera estar presentes en el hogar niños pequeños y que por lo tanto habría un mayor compromiso del migrante para enviar recursos financieros.

En tanto, en los hogares urbanos que se ubican en la fase avanzada son los que más probabilidades tienen de recibir remesas 33 por ciento mayor que si el hogar se encuentra en la fase joven. Por su parte, en los hogares rurales la probabilidad de que los hogares en fase avanzada reciban remesas es mayor que la que presentan los hogares urbanos, pues es 2.09 veces más que sí el hogar esta en una fase joven.

*El número de migrantes internacionales en el hogar, cada miembro adicional con experiencia migratoria internacional aumenta alrededor de 2.1 veces la probabilidad de que el hogar reciba remesas.*

Por su parte en los hogares urbanos por cada miembro extra con experiencia migratoria aumenta la probabilidad 1.7 veces, mientras que para los hogares rurales el aumento es de 2.1 veces.

En términos generales, cada migrante internacional extra aumenta la probabilidad de que el hogar reciba remesas. Se tiende a pensar que hay una conexión directa entre remesas y migración. Sin embargo, es más complejo de lo que parece, y la multiplicidad de factores que pueden afectar la recepción de remesas es muy amplia, como se ha venido señalando.

*El índice de dependencia infantil, por cada miembro menor de 14 años adicional aumenta alrededor de 3.5 por ciento la probabilidad de que el hogar reciba ingreso por remesas.*

En el caso de los hogares urbanos, cada persona adicional menor de 14 años aumenta en 3.7 por ciento la probabilidad de que un hogar reciba ayuda financiera, probabilidad similar a la de los hogares ubicados en localidades rurales (3.2 por ciento).

Así, se observa que a mayor presencia de menores de 14 años mayor probabilidad de que el hogar reciba remesas. Este resultado es congruente con lo que esperábamos (véase p. 55), pues la presencia de menores puede generar una mayor necesidad de recursos económicos para su sobrevivencia, asimismo, coincide con los resultados del estudio realizado por Menjivar *et. al.* (1998) con salvadoreños y filipinos, en

donde se encuentra que los migrantes que tienen hijos pequeños en el país de origen tienen un efecto positivo en la decisión de remitir remesas a su comunidad de origen.

*El índice de dependencia adulta*, cada miembro adicional mayor de 60 años aumenta en 2.5 por ciento la probabilidad de que un hogar reciba remesas.

En el caso de los hogares urbanos, cada persona adicional mayor de 60 años en el hogar redujo la probabilidad de recibir remesas en un 0.2 por ciento, en realidad no se observa diferencia en el caso de los hogares urbanos en la probabilidad de recibir remesas de acuerdo al índice de dependencia adulta, ya que la probabilidad está muy cercana a 1, indicando que prácticamente de lo mismo tener un índice de dependencia alto que bajo, en las probabilidades de que los hogares urbanos reciban remesas.

Por su parte en los hogares rurales cada miembro extra con más de 60 años aumenta en 4.3 por ciento la probabilidad de que un hogar reciba ayuda financiera del extranjero.

De esta manera, se observa que con respecto a la presencia de miembros de más de 60 años, los hogares con mayores índices de dependencia adulta tienen más probabilidad de recibir remesas que los hogares con índices de dependencia bajos. Se podría pensar que las personas mayores de 60 años estén recibiendo ayuda monetaria de sus hijos o bien que están percibiendo un pago de seguridad social de los Estados Unidos. Este resultado coincide con Lozano (1997) en su estudio sobre migrantes mexicanos realizada a partir de la encuesta de población legalizada observa que los migrantes que tienen sus padres en

México fueron más probables a remitir que aquellos que tienen sus padres viviendo en Estados Unidos.

*La tasa de participación en la actividad económica.* Cada miembro de 15 a 59 años extra que participa en una actividad económica reduce la probabilidad de que el hogar reciba remesas en 2 por ciento.

Tanto para los hogares urbanos como para los rurales por cada miembro que participa en una actividad económica la probabilidad se reduce 2 por ciento.

Este resultado coincide con lo que esperábamos (véase p. 57) que los hogares con menores tasas de participación económica tengan una mayor probabilidad de recibir dinero generado de la migración. Se puede suponer que efectivamente las remesas les permiten a los miembros receptores en edad de trabajar evita comprometerse en trabajos no deseados, este hallazgo es similar al encontrado en el caso El Salvador (Funkhauser,1992).

*El tipo de hogar,* la probabilidad de que un hogar reciba remesas es 52 por ciento mayor cuando éste es un hogar ampliado que si es un hogar nuclear. Asimismo, la probabilidad de que el hogar reciba ingresos por remesas es 22 por ciento mayor si es un hogar no familiar corresidente que si es un hogar nuclear. La probabilidad de que un hogar reciba ayuda financiera del extranjero es 11 por ciento menos si es un hogar compuesto que si es un hogar nuclear. Finalmente, la probabilidad de que el hogar reciba remesas es 93 por ciento menor si es un hogar unipersonal que si es nuclear.

Por su parte, en los hogares urbanos la probabilidad de recibir remesas es 2.05 veces mayor si es un hogar ampliado que si es nuclear. De la misma manera, los hogares familiares compuestos tiene 77 por ciento más probabilidad de recibir remesas que los hogares nucleares. La probabilidad de recibir remesas cuando el hogar es corresidente es alrededor de 15 por ciento menos que si es el hogar es nuclear. Los hogares unipersonales tienen una probabilidad de 86 por ciento menor que los hogares nucleares.

En el caso de los hogares rurales, el arreglo familiar que tiene una mayor probabilidad de recibir remesas es el no familiar corresidente, éste tiene 4.3 veces mayor probabilidad de recibir remesas que un hogar nuclear. En importancia le sigue los hogares no familiares unipersonales con una probabilidad de 36 por ciento mayor que los hogares nucleares, asimismo, los hogares ampliados tienen una probabilidad de 34 por ciento más que los nucleares.

Así, se observa que de manera general son los hogares ampliados los que tienen la mayor probabilidad de recibir remesas, tal como suponíamos (véase p.57), pues es común que la esposa y los hijos del migrante queden al cuidado de los padres o suegros cuando éste emprende su carrera migratoria.

Sin embargo, existen diferencias en la probabilidad de que un hogar reciba remesas con respecto al tipo de hogar. Destaca que para los hogares rurales los arreglos no familiares (corresidentes y unipersonales) fueron los que presentaron las mayores probabilidades, mientras que para los hogares urbanos los que tienen una mayor probabilidad de recibir remesas son los arreglos familiares (ampliados y compuestos).

De manera general, se observa que a mayor complejidad de los arreglos familiares mayor probabilidad de recibir remesas.

Resumen de los resultados de la regresión logística:

El objetivo de este análisis es identificar los factores que afectan la probabilidad de que un hogar reciba traslados (de cualquier cantidad) por concepto de remesas, los resultados de este análisis sugiere que existen características que influyen en la probabilidad de que un hogar reciba remesas, tales características son:

- a) El ingreso total mensual del hogar, cada dólar adicional aumentó la probabilidad de recibir remesas en aproximadamente 6 por ciento.
- b) La probabilidad de que un hogar reciba remesas es 7.81 veces mayor si esta encabezado por una mujer que si esta dirigido por un hombre.
- c) El estado civil del jefe(a) del hogar, en general, los hogares dirigidos por jefes(as) con pareja tienen 2.1 veces más probabilidad de recibir dinero generado de la migración.
- d) De manera general, entre menos escolaridad tenga el jefe(a) del hogar mayor probabilidad tiene ese hogar de ser receptor de remesas.
- e) Los hogares que se encuentran en el ciclo de vida avanzado tienen una probabilidad 78 por ciento mayor de recibir remesas que los hogares que se ubican en una fase joven.
- f) Cada miembro adicional con experiencia migratoria internacional en el hogar aumenta alrededor de 2.1 veces la probabilidad de que el hogar reciba remesas.
- g) La probabilidad de que un hogar reciba remesas es 52 por ciento mayor cuando éste es un hogar ampliado que si es un hogar nuclear.

## **6.2 Resultados de regresión lineal múltiple.**

A continuación restringimos nuestra atención a los hogares que manifestaron recibir ingresos por concepto de remesas en 1997, e intentamos explicar el monto de las remesas. La nueva variable dependiente es la cantidad recibida de remesas. Las variables explicativas son las mismas que se usaron para analizar la percepción de ayuda financiera.

Para estimar el modelo el método se usó de mínimos cuadrados y los datos muestrales ponderados, los resultados se muestran en el cuadro 6.2. Los t-valores se comparan a los valores críticos de t-estadística a un nivel de significancia del 10%, del 5% y del 1%.

**Cuadro 6.2: Regresión lineal múltiple para predecir la cantidad de remesas recibida por un hogar según tipo de localidad, Región tradicional de emigración, 1997.**

Variable dependiente	Total de hogares Coeficiente	Hogares urbanos Coeficiente	Hogares rurales Coeficiente
Ingreso total mensual	0.4046***	0.3512***	0.4981***
Sexo del jefe(a) hogar			
Hombre	Omitida	Omitida	Omitida
Mujer	-4.754	-11.463	-3.880
Edad del jefe de hogar			
Menos de 29	Omitida	Omitida	Omitida
30 a 39	23.835	7.282	26.538
40 a 49	-7.289**	-26.647	-0.368
50 a 59	-53.980	-23.174	-60.486**
60 y más	9.875	-10.587	23.391
Estado civil del jefe(a) del hogar			
Sin pareja	Omitida	Omitida	Omitida
Con pareja	-11.688*	-20.561	-2.968
Educación del jefe(a) en años	-2.726**	-2.271	-0.351
Número de miembros del hogar	-14.234***	-24.966***	-8.181**
Ciclo de vida del hogar			
Joven	Omitida	Omitida	Omitida
Intermedio	-1.211	5.972	-3.066
Avanzado	-22.235*	-45.893*	-11.978
Migrantes internacionales	19.584**	20.447**	14.922**
Índice de dependencia infantil	0.096*	0.0267	0.1154**
Índice de dependencia adulta	-0.087	-0.1048	-0.0503
Tasa específica de participación en la actividad económica	-1.075***	-1.354***	-0.9466***
Tipo de hogar			
Familiares nucleares	14.112	23.719	30.412
Familiares ampliados	34.294*	66.306**	50.036
Familiares compuestos	-19.877	-60.677	74.233
No familiar corresidente	-6.460	53.324	-125.536
No familiares unipersonales	Omitida	Omitida	Omitida
Número de casos sin ponderar	1, 479	391	1, 088
Número de casos ponderados	350, 614	98, 066	252, 548
Intercepto	144.167	213.006	102.2092
R <sup>2</sup>	0.508	0.566	0.524486

\*\*\*p<0.01. \*\*p<0.05. \*p<0.10 Fuente: ENADID, 1997. Cálculos propios.

## Nivel de ingresos del hogar

De estos resultados, se observa que el nivel de ingresos del hogar, el cual se midió sumando los ingresos monetarios derivados del trabajo y de otras fuentes (pensiones, ayuda de familiares de otro país y dentro del país, etcétera) de todos los miembros del hogar que perciben un ingreso, en todos los casos tiene un efecto positivo y significativo en la cantidad de remesas que un hogar recibe por los que el ingreso del hogar es un predictor positivo de la cantidad de remesas recibidas. Por ejemplo, por cada 10 dólares de aumento en el ingreso total del hogar es asociado con un incremento de 4 dólares en la cantidad de dinero recibida. Este resultado es contrario a nuestras expectativas (véase p.51) de que los hogares con mayores necesidades económicas recibieran mayor ayuda de familiares del extranjero.

Por su parte en los hogares urbanos y rurales el ingreso resulto ser un predictor positivo y significativo en cuanto a la cantidad de remesas, sin embargo se observa que en los hogares rurales a un aumento de 10 dólares en el ingreso total familiar el aumento es más grande (4.9 dólares) mientras que en los hogares urbanos este incremento es de tan sólo 3.5 dólares.

En cuanto a la edad del jefe(a) del hogar, la única categoría que presento un efecto significativo pero negativo es el grupo de edad de 40 a 49 años, los jefes(as) que se ubican en este grupo de edad recibieron en promedio siete dólares menos que los jefes(as) menores de 29 años.

Para los hogares urbanos ninguno de los grupos de edad del jefe(a) del hogar resulto ser significativo, mientras que en el caso de los hogares rurales sólo una categoría de 50 a 59 años es significativa pero negativa.

En general, se observa que no existe una relación clara entre la cantidad de remesas recibidas por un hogar respecto a la edad del jefe(a).

El estado civil del jefe(a). Los jefes(as) con pareja tienen un efecto significativo pero negativo en la cantidad de ayuda financiera que percibe el hogar respecto a los jefes(as) sin pareja. Este hallazgo coincide con lo que esperábamos que fueran los hogares encabezados por un jefe(a) sin pareja los que recibieron mayores cantidades de remesas, pues estos hogares en tales condiciones pudieran depender de una manera importante del ingreso generado por la migración como medio de subsistencia.

La educación del jefe(a) del hogar, por cada año adicional de escolaridad la cantidad de remesas disminuye en promedio 2.7 dólares. Así se observa que a menor escolaridad del jefe(a) del hogar mayor cantidad de remesas recibidas por el hogar.

El número de miembros del hogar tiene un coeficiente negativo pero estadísticamente significativo, por cada miembro extra en el hogar se reduce en promedio 14.2 dólares la cantidad de ayuda monetaria del extranjero.

Tanto para los hogares rurales como urbanos el número de miembros del hogar disminuye significativamente la cantidad de remesas que percibe un hogar, para los hogares urbanos la disminución en la cantidad de remesas por cada miembro adicional en el hogar es más drástica cerca del 25 dólares en promedio.

De esta manera, se observa que a mayor número de miembros menor cantidad de remesas recibidas. Este resultado resulta sorprendente, pues nosotros esperábamos que los hogares con más miembros recibirían mayor cantidad de remesas ya que cada miembro agrega una

fuerza adicional de recurso económico. Sin embargo es necesario considerar que el número de miembros en el hogar se ve drásticamente disminuido a medida que varios miembros del hogar se suman a la migración internacional, a partir de esta consideración se podría tal vez entender este resultado.

El ciclo de vida del hogar, los hogares que se ubican en la fase avanzada son los que recibieron cantidades significativamente menores en comparación con los hogares que se encuentran en el ciclo de vida joven. Este resultado coincide con nuestras expectativas que los hogares jóvenes tengan una mayor necesidad de ayuda financiera.

El número de migrantes internacionales, cada migrante adicional aumenta en promedio cerca de 20 dólares la cantidad de remesas recibidas por el hogar. Asimismo, tanto los hogares rurales como urbanos el número de migrantes es una variable positiva y significativa con relación a la cantidad de remesas.

El índice de dependencia infantil tiene un efecto positivo y significativo en la cantidad de remesas percibidas por un hogar. Por ejemplo por cada miembro menor de 14 años la cantidad de remesas aumenta cerca de 1 dólar en promedio. Por su parte en los hogares rurales por cada miembro extra menor aumenta la cantidad en cerca de 1.2 dólares en promedio. Este resultado coincide con Menjivar *et. al.*, 1998; DeSipio, 2000; Díaz-Briquets *et. al.*, 1998; Lozano, 1993, quienes encuentran que los migrantes que tienen hijos pequeños en el país de origen tienen un efecto positivo tanto en la decisión de remitir como en la cantidad remitida.

El índice de dependencia adulta no es significativo estadísticamente hablando. Aun así esta variable tiene un signo negativo, por lo que a

mayor presencia de personas mayores de 60 años menor cantidad de remesas.

La tasa específica de participación en la actividad económica es significativa y tiene un signo negativo, por lo que cada miembro adicional que realiza alguna actividad económica disminuye cerca de 1.1 dólar en promedio la cantidad de dinero generado por la migración que percibe el hogar. Este resultado coincide con Calvo (1998) que sugiere que los emigrantes envían dinero para que los miembros que se quedan en la comunidad de origen "no trabajen". Asimismo, al haber menos miembros participando en una actividad económica, esto genera que el ingreso que se reciba por concepto de remesas sea el sustento principal de esos hogares.

El tipo de hogar ampliado es significativo y tiene un signo positivo, por lo que los hogares de este tipo recibieron cantidades significativamente mayores comparación con los hogares de otro tipo, sean nucleares, compuestos, corresidentes o unipersonales.

A manera de resumen, sobre las características que influyen en el monto de las remesas son:

- a) El ingreso total del hogar es un predictor positivo de la cantidad de remesas recibidas, por lo que a medida que aumenta el ingreso total del hogar aumenta la cantidad de remesas recibida por el hogar.
- b) Los jefes(as) con pareja tienen un efecto significativo pero negativo en la cantidad de ayuda financiera que percibe el hogar respecto a los jefes(as) sin pareja.

- c) La educación del jefe(a) del hogar, por cada año adicional de escolaridad la cantidad de remesas disminuye en promedio 2.7 dólares.
- d) El ciclo de vida del hogar, los hogares que se ubican en la fase avanzada son los que recibieron cantidades significativamente menores en comparación con los hogares que se encuentran en el ciclo de vida joven.
- e) El número de migrantes internacionales, cada migrante adicional aumenta en promedio cerca de 20 dólares la cantidad de remesas recibidas por el hogar.
- f) La tasa específica de participación en la actividad económica es significativa y tiene un signo negativo, por lo que cada miembro adicional que realiza alguna actividad económica disminuye cerca de 1.1 dólar en promedio la cantidad de dinero generado por la migración que percibe el hogar.

De manera general, la información sugiere que los hogares con características más desfavorables, como son los hogares con un ingreso total mensual bajo, los hogares encabezados por un jefe(a) sin pareja, con un jefe(a) que presente bajos niveles de escolaridad, que no cuente con migrantes internacionales dentro del hogar, que tenga una baja tasa de participación en la actividad económica, son los hogares que reciben las menores montos de remesas.

## **VII. Resumen y Conclusiones.**

En particular tres fueron los objetivos que se plantearon como eje central de esta investigación. Primero, se propuso conocer y hacer una descripción sobre la magnitud del monto de las remesas internacionales, enfatizando sobre su distribución regional, con la finalidad de tener un panorama general del fenómeno que aquí analizamos. Segundo, se consideró explorar las relaciones entre las características demográficas y socioeconómicas de los hogares receptores y las remesas, como una forma de aproximarnos a obligaciones familiares de los migrantes. Estas características son el tamaño del hogar, la etapa del ciclo de vida, el sexo y la edad de sus integrantes, así como las características del jefe(a)<sup>1</sup> del hogar, y finalmente, identificar algunos diferenciales en el monto de las remesas recibidas por el hogar de acuerdo a las variables antes mencionadas.

De acuerdo con el primer objetivo planteado en el presente trabajo conocer la magnitud del flujo de remesas monetarias internacionales, hemos encontrado lo siguiente:

A través de la estimación del monto de las remesas utilizando la información de la ENADID se obtuvo un cálculo de 2, 275 millones de dólares para el año de 1997, monto que coincide con otras estimaciones realizadas con los datos de encuestas como la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF) y la Encuesta Nacional de Hogares Ingreso-Gasto (ENHIG). Sin embargo, se debe reconocer que la ENADID es una encuesta limitada en cuanto a la captación de los ingresos familiares en general.

Respecto a la distribución regional del monto de las remesas es la región tradicional la que concentra el mayor número de hogares receptores de remesas, aproximadamente 350 mil hogares, seguido por la región centro y norte.

En cuanto a la distribución por entidad federativa destacan los estados de Jalisco, Michoacán y Guanajuato como las entidades que captan la mayor cantidad de remesas que ingresan al país.

De manera general a partir de los resultados, dentro de la región tradicional de emigración los hogares receptores de remesas tienden a ubicarse en localidades rurales, el ingreso por remesas represento una fuente de ingresos mayoritaria, asimismo los monto de las remesas son bajos, el 61.7 por ciento se ubicaron por debajo del sexto decil, con un ingreso por remesas inferior a 124.2 dólares mensuales. En un primer momento, estos resultados no hacen pensar en la importancia de los ingresos generados de la migración para el sostenimiento de los hogares beneficiados con la recepción de remesas.

Sobre el segundo objetivo de investigación, que se refiere a explorar las relaciones entre las características demográficas y socioeconómicas de los hogares receptores y las remesas, hemos realizado para cubrir este objetivo primero una comparación entre las características de los hogares receptores de remesas y los hogares que no se benefician de este ingreso y posteriormente se aplicó una regresión logística con el objetivo de conocer las características del hogar que influyen en la probabilidad de recibir remesas, encontrado aspectos muy importantes:

---

<sup>1</sup> Persona reconocida como tal por los miembros del hogar.

Las principales diferencias encontradas entre los hogares receptores y no receptores de remesas las enumeraremos a continuación:

- a) Los hogares receptores tienen un ingreso total mensual en promedio inferior al de los hogares no receptores de remesas.
- b) Los hogares receptores de remesas en mayor proporción están encabezados por una mujer.
- c) En mayor porcentaje los hogares receptores de remesas están dirigidos por un jefe(a) mayor de 50 años.
- d) Un menor porcentaje de jefes(as) de los hogares receptores tienen una categoría civil que implique vivir en pareja.
- e) Los jefes de los hogares receptores tienen una escolaridad más baja.
- f) Los hogares receptores tienen un índice de dependencia infantil y adulta más alto.
- g) Los hogares receptores tienen una menor tasa de participación en la actividad económica.
- h) En mayor proporción los hogares receptores son hogares de tipo ampliado.

Estas características reflejan en cierto sentido que los hogares receptores de remesas constituyen un grupo selectivo.

Asimismo estas características denotan un mayor grado de vulnerabilidad de los hogares receptores de remesas, pues estos hogares tienen mayores índices de dependencia infantil y adulta, una menor participación económica, están encabezados por una mujer, y el jefe del hogar tienen más de 50 años, estas características los ubican dentro de un grupo con alta dependencia económica del ingreso proveniente de los migrantes para su sobrevivencia.

Los resultados de la regresión logística sugieren que existen características que influyen en la probabilidad de que un hogar reciba remesas, tales características de los hogares son que:

- a) El hogar este encabezados por una mujer.
- b) El jefe(a) del hogar tenga una estado civil que implique vivir en pareja.
- c) El jefe(a) del hogar posea un nivel de escolaridad bajo.
- d) El hogar se encuentre en el ciclo de vida avanzado.
- e) El hogar cuente con miembros que tengan experiencia migratoria internacional.
- f) El hogar tenga un alto índice de dependencia infantil.
- g) El hogar sea de tipo ampliado.

Sobre el tercer objetivo planteado, y en relación identificación de algunos diferenciales en el monto de las remesas de acuerdo el tamaño del hogar, la etapa del ciclo de vida, el sexo y la edad de sus integrantes, así como las características del jefe(a) del hogar.

Los resultados del análisis descriptivo y de la regresión lineal sugieren que efectivamente la cantidad de remesas varia de acuerdo al ingreso total del hogar; al sexo, edad, estado civil y escolaridad del jefe(a) del hogar; al ciclo de vida del hogar, a la presencia de migrantes en el hogar, al índice de dependencia infantil y adulta, así como a la tasa de participación en el actividad económica. Cabe hacer notar que además encontramos que existen ciertos perfiles de hogares que favorecen en mayor medida la recepción de grandes o pequeñas cantidades de remesas.

A partir de los resultados encontramos que los hogares que perciben pequeñas cantidades de remesas son aquellos que cumplen con las siguientes características:

- a) Tienen un ingreso total mensual menor al promedio general (310.6 dólares)
- b) Están encabezados por un jefe(a) mayor de 60 años.
- c) Tienen jefatura masculina.
- d) El jefe(a) del hogar no tienen pareja.
- e) El jefe(a) tiene poca o nula escolaridad
- f) El hogar se ubica en la fase del ciclo de vida avanzada.
- g) No tienen migrantes internacionales dentro de su hogar.
- h) Tienen un bajo índice de dependencia infantil.
- i) Presentan un alto índice de dependencia adulta.
- j) Poseen una baja tasa de participación en la actividad económica

Si bien por las limitantes de la ENADID, no podemos saber que relación de parentesco existe entre el jefe(a) del hogar con el migrante que envía las remesas, podemos pensar hipotéticamente que de acuerdo a las características que se han señalado como las más desfavorables en cuanto al monto de las remesas, podrían ser los hogares formados por los padres del migrantes los que están recibiendo las menores cantidades de remesas.

Mientras que, las características que favorecen la recepción de mayores cantidades de remesas son las siguientes:

- k) Un ingreso total del hogar superior al promedio.

- l) El jefe(a) del hogar tiene un estado civil que implique vivir en pareja.
- m) El hogar se ubica en el ciclo de vida joven o intermedio.
- n) El hogar cuenta con miembros con experiencia migratoria dentro de sus miembros.
- o) El hogar tiene altos índices de dependencia infantil y una baja tasa de participación en la actividad económica.

A partir de estas características podrías suponer que los hogares que reciben mayores cantidades son los hogares formados por la esposa y los hijos del migrante que residen en la región tradicional de emigración.

Esta información sugiere que a medida que la responsabilidad financiera del migrante hacia el hogar receptor es menor disminuyen los montos de las remesas transferidas, partiendo del supuesto de que existe un mayor compromiso financiero con el núcleo familiar inmediato formado por la esposa(o) y los hijos.

Si bien, este estudio es de corte descriptivo, consideramos que este tipo de trabajos constituye una condición previa para la realización de estudios más profundo de tipo explicativo.

En base a lo descrito con anterioridad podemos llegar a algunas consideraciones finales:

1. Es innegable que los montos de las remesas que se derivan de la migración internacional son de gran relevancia y magnitud, sin embargo, considero que la importancia de las remesas no radica sólo en

términos cuantitativos, la significancia de ellas tiene más bien un sentido eminentemente cualitativo. Dado que las remesas llegan directamente a los hogares de las familias de los migrantes y constituyen un componente esencial de la economía familiar.

2. La caracterización de los hogares que se ubican en la región tradicional de emigración, ha permitido conocer como éstos, son caracterizados por presentar altos índices de dependencia infantil y adulta, así como una baja tasa de participación en la actividad económica. A tal efecto cabe plantearse y cuestionarse sobre las presuntas repercusiones económicas derivadas de las remesas, como elementos promotores del desarrollo regional y de la inversión productiva. Si tomamos en cuenta las características antes descritas de los hogares receptores de remesas, en este sentido, es pausable pensar que en gran proporción, las remesas son canalizadas a cubrir las necesidades de corto plazo de la familia.

Asimismo, comprender porque la mayoría de los recursos recibidos se gastan en la satisfacción de necesidades básicas, en la adquisición de bienes de consumo duradero y en el compra y mejoras de la vivienda, mientras que sólo una pequeña parte se destina al ahorro y a la llamada inversión productiva.

Los altos índices de dependencia infantil y adulta, así como la baja tasa de participación en la actividad económica, se presentan como un serio obstáculo para suponer que las remesas se van a invertir en proyectos que incentiven la económica local y regional, encausen el desarrollo y reduzcan el desempleo.

Es importante considerar que las remesas son recursos que coadyuvan a aliviar las presiones económicas de los hogares y que en un momento dado permiten dar forma a la continuidad del proceso migratorio.

3. Un hallazgo importante de este trabajo es que las remesas son una fuentes de financiamiento importante para el sostenimiento de los hogares en la etapa más avanzada, sin embargo, cabe hacer notar lo exiguo de los montos que reciben y las condiciones de permanente incertidumbre económica asociada a la irregularidad de las remesas.

4. Algunas de las tareas pendientes en el trabajo será hacer una comparación regional de las características de los hogares receptores de remesas, con el objetivo de aportar un conocimiento más detallado sobre que tanto el tipo de región afecta la definición de las características de los hogares receptores de remesas. Otra tarea es el hacer una análisis de los hogares receptores de remesas con jefatura femenina versus los que tienen jefatura masculina, con el objetivo de acercarnos a las relaciones de género que se están dando al interior de estos hogares y explorar que tanto las remesas son un elemento importante para modificar o mantener estas relaciones, dado que en las localidades urbanas aproximadamente el 50% de los hogares están encabezados por una mujer.

## **VII Bibliografía:**

Alarcón, et al. (1998) "The development of home town associations ...", mimeo.

CONAPO (1999), "Las remesas enviadas a México por los trabajadores migrantes en Estados Unidos" en La situación demográfica en México. pp. 161-188, México.

CONAPO (2000), "Remesas: monto y distribución regional en México" en Migración Méx.-EUA. Presente y Futuro. pp. 153-165, México.

Cornelius, Wayne (1990), "Labor migration to the United States: development outcomes and alternative in Mexican sending communities", Washington, D.C.: Commision for the study of International Migration and Cooperative Economic Development. No. 38.

Corona, Rodolfo (1994), "Remesas enviadas de Estados Unidos por los migrantes mexicanos", El Colegio de la Frontera Norte, pp. 1-24.

Corona, Rodolfo (1996), "Las remesas de dinero de los migrantes mexicanos en Estados Unidos" en Cuarto Simposio Bienal de Evaluación Externa, El Colegio de la Frontera Norte, México.

Corona, Rodolfo, *et.al* (1998), "Migración internacional, captación de remesas y perspectiva socioeconómica de los mexicanos en Estados Unidos", en Papeles de Población, No. 17, pp. 81-106.

Corona, Rodolfo, *et.al* (1998), "Migración internacional, captación de remesas y perspectiva socioeconómica de los mexicanos en Estados Unidos", en Papeles de Población, No. 17, pp. 81-106.

De Oliveira, Orlandina (1988), "Unidades domésticas y familias censales", en Demos, La carta demográfica sobre México, pp. 22-23, México.

DeSipio Louis (2000, January). Sending money home... for now: Remittances and Immigrant Adaptation in the United State. The Tomas Rivera Policy Institute, Policy Institute. Inter-American Dialogue.

Diaz-Briquets Sergio; Perez-Lopez Jorge (1998) The determinants of Hispanic remittances: An exploration using U.S. census data Hispanic Journal of Behavioral Sciences; Vol. 20. No.3. pp. 320-348.

Durand, Jorge y Arias Patricia (1997), "Las remesas continuidad o cambio?", en Ciudades 35, julio-septiembre, pp. 3-11, México.

Funkhouser, Edward (1995). Remittances from International Migration; A comparison of El Salvador and Nicaragua. The Review of Economics and Statistics. Vol.77. pp.137-145.

Giorgio Secondi (1997), "Private monetary transfers in rural China: Are families altruistic?", The Journal of Development Studies; London.

Goldring, L. P. (1992), "La migración México-EUA y la transnacionalización del Espacio político y social" en Estudios Sociológicos, No.29, pp 315-340.

Hair, Joseph F., *et al.* (1998), Multivariate Data Analysis. 5ª Edición, E.U.A, pp. 239-325.

INEGI (1999), Tabulados temáticos. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica. México.

Itzigsohn, Jose (1995), Migrant remittances, labor markets, and household strategies: A comparative analysis of low-income household strategies in the Caribbean Basin. Social Forces; Chapel Hill.

Leñero, Luis (1999), "Implicaciones intrafamiliares de la población en la tercera edad", en Papeles de Población, Centro de Investigación y Estudio Avanzados de la Población. México, pp 174-199.

López B. M., Izazola C.H (1995), El perfil censal de los hogares y las familias en México. INEGI, Tomo IX.

Lozano, Fernando (1993), Bringing in back home, remittances to Mexico from migrant workers in the United States, Center for U.S. Mexican Studies, UCSD.

Lozano, Fernando (1997), "Las remesas: fuente inagotable de divisas", en Ciudades 35, julio-septiembre, pp. 24-29, México.

\_\_\_\_\_ (1998), "Las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos: estimaciones para 1995", en Estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración, Vol.3, pp. 1189-1214.

Massey DS; Basem LC. (1992), Determinants of saving, remittances, and spending patterns among U.S. migrants in four Mexican communities . SOCIOLOGICAL INQUIRY, Vol. 62, No.2, pp.185-207.

Massey, Douglas S., Parrado, Emilio., and Durand, Jorge (1996), "Migradollars and development: a reconsideration of the Mexican case", en International Migration Review, Vol.30, No. 2, pp. 423-444.

McGarry, K. and R.F. Schoeni, 1995, "Transfer Behavior in the Health and Retirement Study: Measurement and the Redistribution of Resources within the Family", The Journal of Human Resources, Vol.XXX, Supplement, pp.184-226.

Menjivar, C., DaVanzo, J., Greenwell, L., & Burciaga Valdez, R. (1998). Remittances behavior among Salvadoran and Filipino immigrants in Los Angeles. International Migration Review, 32(1), 97-126.

Mine, Richard (1982), "Developing a community tradition of migration: a field study in rural Zacatecas, México and California Settlement Areas". Monographs in U.S-Mexican Studies, No.3. La Jolla: Program in United States-Mexican Studies, University of California at San Diego.

Russell, Sharon S. and Michael S. Teitelbaum (1992), International migration and international trade, Washington, D.C. World Bank.

Russell, Sharon Stanton (1986), "Remittances from Internacional Migration: a review in perspective", World Development, Vol. 14, No. 6, pp. 677-696, Washington, D.C.

Tuirán, Rodolfo (1999), Ponencia sobre "Características de los hogares receptores de remesas", en el II Congreso de Migración Internacional, El Colegio de la Frontera Norte, mimeo.

Vargas, G., et.al., (1998), "Migración internacional y desarrollo regional en México", en Carta económica regional, Año 11, No.61, pp. 3-9, México.

Wahba, Sadek (1991) What Determines Workers' Remittances? Finance & Development; Washington.